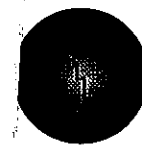


# LOS PADRES

## ADOLESCENTES/JÓVENES



**LACSO**

Facultad Latinoamericana de  
Ciencias Sociales Sede CHILE



Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

# **LOS PADRES ADOLESCENTES/JÓVENES**

**HOMBRES ADOLESCENTES Y JÓVENES FRENTE AL EMBARAZO Y NACIMIENTO DE UN/A HIJO/A.**  
**ANTECEDENTES PARA LA FORMULACIÓN Y DISEÑO DE POLÍTICAS PÚBLICAS EN CHILE**

---

JOSÉ OLAVARRÍA  
RODRIGO PARRINI

SANTIAGO DE CHILE  
ABRIL DE 1999.

## PRESENTACION

En las últimas décadas han aumentado los nacimientos de hijos de madres adolescentes; generando problemas tanto en los proyectos de vida de las jóvenes, como en salud y bienestar integral.

Esto ha generado una serie de estudios y propuestas de políticas, centradas en las adolescentes, jóvenes embarazadas y madres. Se han realizado estudios sobre la magnitud del problema, el efecto que produce en los proyectos y en las condiciones de vidas de las madres adolescentes y de sus hijos, la asociación entre pobreza y embarazo de adolescentes entre otros.

Sin embargo, si asumimos que el embarazo y la maternidad son frutos de una relación de pareja, podemos constatar que la investigación sobre los padres de los hijos o hijas de madres adolescentes no tienen la misma dimensión ni importancia en el estudio de este tema.

Esto refleja que abordar el tema de la educación sexual y específicamente la prevención de embarazo de adolescentes, se está pensando en que esta responsabilidad es exclusivamente de las mujeres.

Unicef, ha querido realizar un aporte a la implementación de políticas de prevención en el embarazo de adolescentes, incorporando al joven adolescente como forma de lograr que en la educación en sexualidad y la prevención del embarazo sean considerados ambos miembros de la pareja, respetando y reconociendo sus identidades y diferencias de género.

Con este objetivo Unicef solicitó a FLACSO la realización de un estudio sobre los padres adolescentes, para contribuir a dar una respuesta a las siguientes preguntas: ¿Quiénes son los padres de los hijos de madres adolescentes?, ¿cómo les afectó su vida?, ¿cómo interfiere en sus proyectos vitales?, ¿cómo asumen la responsabilidad frente al embarazo?, ¿querían tener un hijo, lo énsaron, fue una desición o simplemente una realidad?.

Esperamos que este estudio sea un aporte en el conocimiento de los jóvenes y una motivación para pensar en una política de educación sexual y prevención de embarazo que tengan una perspectiva de género, que involucre a ambos miembros de la pareja con igualdad de responsabilidad.

MARIO FERRARI  
REPRESENTANTE DE AREA DE UNICEF PARA ARGENTINA, CHILE Y URUGUAY.

## INDICE

<b>INTRODUCCION</b>	<b>7</b>
I LOS PROGENITORES DE LAS EMBARAZADAS ADOLESCENTES/JÓVENES	9
1. La magnitud del problema	9
2. Los varones padres adolescentes/jóvenes	11
<b>II LO QUE DICEN LOS PADRES ADOLESCENTES/JÓVENES</b>	<b>13</b>
1. ¿Cómo se llega a ser padre adolescentes/joven?	13
2. El embarazo, la paternidad y los proyectos de vida del joven	14
3. Los caminos posibles para el varón	16
4. ¿Se sentía el joven preparado para ser padre?	18
5. Reacciones de los padres	19
<b>III LA CONSTRUCCIÓN DE LAS IDENTIDADES MASCULINAS</b>	<b>21</b>
<b>IV HABLAR SOBRE SEXUALIDAD: LO QUE CUENTAN LOS VARONES</b>	<b>25</b>
1. Introducción a la sexualidad: cuerpo y deseo	25
2. La sexualidad masculina: quiénes enseñan y lo que enseñan.	26
3. La primera relación sexual	31
4. Conciencia del riesgo de embarazo	32
5. Sexualidad y responsabilidad, según los varones	33
<b>V CARACTERIZACIÓN DE LOS/AS JÓVENES DE CHILE</b>	<b>35</b>
1. Características socioeconómicas	36
2. Las actividades de los varones jóvenes	37
3. Los estudios de los jóvenes	38
4. Las familias de los varones	40
a) La relación con los padres	40
b) Composición del hogar	41
c) Tipos de familias y jefatura del hogar	42
5. Estado civil	45
6. Las amistades y el uso del tiempo libre	46
<b>VI LA SEXUALIDAD DE LOS JÓVENES SEGÚN LAS ENCUESTAS</b>	<b>49</b>
1. Los agentes socializadores de la sexualidad según los/as jóvenes	49
2. Inicio de las relaciones sexuales y la sexualidad activa	50
3. Uso de anticonceptivos y percepción de riesgo de embarazo	54
4. Los hijos de padres adolescentes solteros. ¿Qué hacer? según los jóvenes.	55
<b>VII LO QUE QUIEREN LOS JÓVENES</b>	<b>57</b>
1. ¿Qué desean saber acerca de sexualidad y afectividad los/as jóvenes?	57
2. Las Jornadas de Conversaciones sobre Afectividad y Sexualidad (JOCAS)	58
3. La atención en sexualidad y los consultorios	64
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>65</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>67</b>
<b>CUADROS ANEXOS</b>	<b>71</b>

### Agradecimientos

Para la confección de este documento ha sido necesaria la participación de distintas personas e instituciones que colaboraron en su realización.

El Área de Estudios de Género de la FLACSO, con sus publicaciones, recursos bibliográficos, resultados de investigaciones y centro de debate permanente en torno a las cuestiones de género y masculinidades ha sido el soporte principal de este documento. Queremos agradecer que este trabajo se hiciera en su espacio.

Damos las gracias al Instituto Nacional de la Juventud que, a través de su Directora, nos dio acceso a la base de datos de la Segunda Encuesta Nacional de Juventud del año 1997 y permitió el reprocesamiento de la información sobre varones.

Al Programa de la Mujer del Ministerio de Educación, que nos facilitó listados de preguntas hechas por alumnos y alumnas durante las Jornadas de Conversación sobre Afectividad y Sexualidad (JOCAS) del año 1996, le estamos también muy agradecidos.

A Teresa Valdés le agradecemos sus comentarios y observación a los borradores del documento. Su rigurosidad y buen criterio han sido de gran valor. Le damos las gracias, asimismo, a Nelson Morales por reprocesar la Segunda Encuesta Nacional de Juventud, a Catalina Olavarría por colaborar en los cuadros estadísticos, a María Inés Bravo, bibliotecaria de la FLACSO y a todos aquellos/as que hicieron posible este trabajo.

Finalmente agradecemos a la UNICEF, que solicitó y financió la ejecución de este documento y a Soledad Larrain que nos prestó toda su colaboración.

Santiago de Chile, Abril de 1999.

## INTRODUCCION

El impacto del embarazo y la maternidad adolescente ha planteado un conjunto de interrogantes. Varias de estas preguntas, especialmente las referidas a las adolescentes y jóvenes embarazadas y madres, han sido abordadas por diversos estudios que permitieron conocer su magnitud, variaciones a través de los años, efectos que produce en la vida de las jóvenes, en las condiciones de vidas de las madres adolescentes y de sus hijos, entre otros. Estos estudios han posibilitado, en gran medida, intentar el diseño de políticas para apoyar a las jóvenes que se encuentran en esta situación, así como a prevenir el embarazo adolescente.

Pero si el embarazo y la maternidad son frutos de una relación de pareja ¿quiénes son las parejas de esas embarazadas y madres adolescentes/jóvenes?. La interrogante que trata de responder este trabajo dice relación, precisamente, con los varones adolescentes/jóvenes, sean parejas y/o progenitores de hijos de las jóvenes madres.

El objetivo de este trabajo es presentar la información existente sobre progenitores de madres adolescentes/jóvenes para permitir la futura formulación y diseño de políticas públicas que apunten a prevenir, también a partir de los varones, el embarazo adolescente y reforzar las responsabilidades de los hombres adolescentes/jóvenes en el embarazo y la paternidad.

La información existente sobre los varones jóvenes es limitada, y más aún la referida a aquéllos que son parejas de embarazadas y madres adolescentes/jóvenes. Pero, no por limitada es inexistente, por el contrario se ha hecho una serie de avances en campos específicos, a través de distintas investigaciones en

las que se ha distinguido hombres de mujeres, que permiten establecer algunos perfiles de los varones en su conjunto. No ha sucedido lo mismo con los varones padres adolescentes/jóvenes donde la información es muy precaria. Es conveniente precisar que la información existente tiene orígenes diversos, ya sea en registros estadísticos, encuestas, relatos de vida y entrevistas en profundidad.

La información de registros estadísticos que se presenta ha sido producida regularmente por el Instituto Nacional de Estadística, e incluye a la totalidad de las personas y/o se hacen estimaciones a partir de ella. Los resultados de encuestas tienen su origen en los estudios nacionales del INJ/INJUV (1994 y 1997), con muestras representativas, y en encuestas parciales (no nacionales) a segmentos o localidades específicos que no necesariamente son representativas, realizadas por distintas/os investigadoras/es. Los resultados y/o conclusiones de cada uno de estas investigaciones están, por tanto, referidos a la población que fue estudiada.

La información estadística, tenga su origen en el INE o en encuestas, permite una visión del conjunto de la población bajo estudio en un momento determinado y establece, de alguna manera, las regularidades que son observables en ella. En el caso de los registros nacionales se conoce la magnitud (cantidad de personas) de la característica estudiada. En las encuestas representativas se obtiene una estimación, dentro de ciertos márgenes de error, de la cantidad de personas que da cierto tipo de respuestas a las preguntas efectuadas. Con las encuestas no representativas (de cuotas, intencionadas) se obtiene información de las personas entrevistadas

y en algunos casos se podría suponer que reflejan la opinión de otros/as en su misma situación.

La segunda fuente de información tiene su origen en los relatos de vida y entrevistas en profundidad. La información que se presente en este trabajo ha sido obtenida de investigaciones sobre varones realizadas por el Área de Estudios de Género de FLACSO Chile, en los últimos cinco años. Esta metodología permite establecer un diálogo profundo e íntimo con las personas entrevistadas y conocer, a través de ellas los sentidos subjetivos de sus vivencias y la verbalización de sus prácticas expresadas en sus relatos, cómo se generan los procesos de socialización y construcción de identidades (de género, generacionales, entre otras), los patrones de comportamientos y expectativas, el sentido de sus prácticas y vivencias en relación a ellos mismos y a terceros. A través de estos relatos es posible conocer acerca de los grupos en los que están inmersos. Cada persona es, en cierta medida, lo que es el grupo al que pertenece.

Es así que la información existente sobre jóvenes y varones jóvenes reúne por un lado, material de orden estadístico y de encuestas, que analiza conglomerados amplios de población y apunta a la

cuantificación, y por otro de resultados de investigaciones microsociales, estudios de casos, que buscan el sentido subjetivo y la cualificación. Su presentación, a través de este trabajo, pretende poner la información existente a disposición de quienes tienen la responsabilidad de formular y diseñar políticas hacia la juventud.

En primer lugar se estima la magnitud del problema. A continuación se presenta lo que dicen padres adolescentes/jóvenes en relación al embarazo y a su paternidad. A partir de resultados de investigación sobre varones se analiza cómo se explica sus comportamientos, desde sus identidades masculinas y socialización, y se profundiza en algunos aspectos relevantes en torno a la sexualidad de adolescentes y jóvenes.

Se contextualiza la situación de los padres adolescentes/jóvenes, caracterizando al conjunto de los/as jóvenes, sistematizando la información existente en registros estadísticos y encuestas en aquellos aspectos considerados fundamentales para una mejor comprensión del problema. Finalmente se presenta las demandas que los adolescentes/jóvenes hacen en torno a la sexualidad y la afectividad y se sacan conclusiones.

## I LOS PROGENITORES DE LAS EMBARAZADAS ADOLESCENTES/JÓVENES

### I.- LA MAGNITUD DEL PROBLEMA

Uno de los caminos de acercamiento para conocer el número de progenitores de hijos de madres adolescentes y jóvenes y estimar el tipo de relaciones que habrían establecido los varones con éstas/os es analizar las estadísticas sobre nacidos vivos de las jóvenes, según grupo de edad de la madre y el padre y legitimidad.

Se debe tener presente la creciente importancia, en términos relativos, de los hijos de madres adolescentes y jóvenes, en relación al conjunto de hijos nacidos vivos. Si se considera sólo a las madres adolescentes (menores de 20 años) se observa en las últimas décadas un crecimiento en la proporción de nacidos vivos de madres adolescentes en relación a la totalidad de los nacidos vivos, desde un 10% en los 60' a un 16% en los 80', luego disminuyó en torno a 1990, para iniciar en los años recientes un incremento que llevó la proporción de madres adolescentes a un 15,0% en 1996.

CUADRO N° 1  
NACIDOS HIJOS DE MADRES ADOLESCENTES  
1960 - 1996

Año	% madres adolescentes
1960	10,5
1970	14,2
1980	16,7
1990	13,8
1995	14,6
1996	15,0

Fuente INE. Anuario de Demografía 1960 - 1996.

Asimismo, según las estadísticas del INE de 1996, se observa que dos tercios de los nacidos vivos en el año 1996 (66,9%) tuvieron madres menores de 30 años y que el 41,9% de los nacidos vivos eran ilegítimos, proporción que se incrementa a las tres cuartas partes (76%) en los nacidos de madres menores de 30 años. (Ver Cuadro N° 4 de este informe)

El impacto de la presencia de madres adolescentes se puede constata en distintos espacios de la vida nacional. Uno de ellos es la escolaridad y la aceptación de adolescentes embarazadas en diversos establecimientos educacionales. La magnitud de las cifras de alumnas embarazadas matriculadas en el sistema escolar es importante, en el año 1995 superó las 4.500 alumnas. (Ver Anexo: Cuadro N° 1), pese a que habría un cantidad superior de adolescentes en esa condición que debiendo estar matriculadas no lo están.

Asimismo, la tendencia al incremento de la ilegitimidad de los hijos de madres adolescentes, menores de 20 años, ha sido creciente a partir del año 1975. En los 60 y comienzos de los 70 rondó el 30%; llegó al 61,0% en 1990 y las últimas cifras disponibles, para el año 1996, señalan una ilegitimidad del 74,2% en los nacidos vivos de madres adolescentes.

CUADRO N° 2  
ILEGITIMIDAD DE NACIDOS VIVOS DE MADRES  
ADOLESCENTES 1960 - 1996

Año	% ilegitimidad
1960	29,0
1965	29,5
1970	30,8
1975	36,0
1980	45,7
1985	55,4
1990	61,0
1996	74,2

Fuente INE. Anuario de Demografía 1960 - 1996.

En general, es posible constatar que una gran proporción de los padres de los hijos ilegítimos tiene una edad cercana a la de la madre. Es así, que casi dos tercios de los padres de nacidos vivos ilegítimos, de madres menores de 15 años, no tenía 20 años de edad. El 85% de los padres de los nacidos de madres entre 15 y 19 años no había

cumplido 25 años, y casi un cuarto no llegaba a los 20 años (Ver Cuadros N° 4 y 5 del informe).

CUADRO N° 3

PROGENITORES ADOLESCENTES DE NACIDOS VIVOS DE MADRES ADOLESCENTES	
Año	% progenitores adolescentes
1960	9,8
1965	10,2
1970	12,1
1975	15,4
1980	16,2
1985	14,7
1990	17,5
1996	21,6

Fuente: INE, Anuario de Demografía 1960 - 1996.

La tendencia histórica del porcentaje de progenitores adolescentes (menores de 20 años) de hijos de madres adolescentes tiende a crecer a partir

de los 70. La cifra casi se duplica entre 1970 y 1996. Se incrementa desde el 10,2% en 1970 al 21,6% en 1996.

En cifras absolutas en 1996 se constata que de los 1.025 niños ilegítimos nacidos vivos de madres menores de 15 años, 690 padres tenían menos de 20 años y 241 entre 20 y 24 años. De los 28.444 niños ilegítimos nacidos vivos de madres entre 15 y 19 años, 6.570 padres tenían aproximadamente la misma edad y 17.683 entre 20 y 24 años.

Asimismo, se observa que los hijos nacidos vivos ilegítimos de madres menores de 30 años y de padres menores de esa misma edad supera el 90% del total de nacidos vivos ilegítimos para progenitores de los mismos tramos de edad. El 95% de los nacidos vivos de padres menores de 15 años fue ilegítimo y el 99,2% de los nacidos de padres entre 15 y 19 años.

En total en 1996 nacieron 70.301 hijos ilegítimos de madres y padres menores de 30 años de edad. De ellos, 19 de padres menores de 15 años, 8.967 de padres entre 15 y 19 años y 32.914 de padres entre 20 y 24 años de edad.

CUADRO N° 4

NACIDOS VIVOS POR GRUPO DE EDAD DEL PADRE SEGÚN LEGITIMIDAD DEL NACIDO VIVO DE MADRES MENORES DE 30 AÑOS, 1996

(cifras)

Legitimidad del nacido y Grupo de edad de la madre	Edad del padre de hijos nacidos vivos						
	Total	Menores de 15	15 a 19 años	20 a 24 años	25 a 29 años	30 a 34 años	35 y más años
<b>Total nacidos</b>	264.793	21	11.048	57.961	75.379	61.231	59.153
Total de madres menores de 30 años	177.224	20	10.962	56.096	65.845	30.712	13.589
% madres menores de 30 sobre total	66,9	95,2	99,2	96,8	87,4	50,2	23,0
Menores de 15	1126	3	704	304	74	25	16
15 a 19 años	38.575	15	7.849	23.527	5.153	1.407	624
20 a 24 años	69.941	2	2.146	26.059	30.242	8.101	3.391
25 a 29 años	67.582	-	263	6.206	30.376	21.179	9.558
<b>Ilegítimos</b>	111.075	20	9.038	33.968	31.468	16.393	20.188
% sobre el total de nacidos vivos	41,9	95,2	81,8	58,6	41,7	26,8	34,1
Ilegítimos de madres menores de 30 años	84.408	19	8.967	32.914	28.401	7.668	6.439
% sobre el total de madres	76,0	95,0	99,2	96,9	90,3	46,8	31,9
Menores de 15	1025	3	690	241	58	17	16
15 a 19 años	28.444	15	6.570	17.683	2.830	870	476
20 a 24 años	34.208	1	1.519	12.491	15.120	3.025	2.052
25 a 29 años	20.731	-	188	2.499	10.393	3.756	3.895

Fuente: INE, Anuario de Demografía 1996.

CUADRO N° 5

NACIDOS VIVOS POR GRUPO DE EDAD DEL PADRE SEGÚN LEGITIMIDAD DEL NACIDO VIVO DE MADRES MENORES DE 30 AÑOS, 1996

Porcentajes

Legitimidad del nacido y Grupo de edad de la madre	Edad del padre de hijos nacidos vivos						
	Total	Menores de 15	15 a 19 años	20 a 24 años	25 a 29 años	30 a 34 años	35 y más años
<b>Hijos nacidos vivos</b>							
Menores de 15 años	100,00	0,27	62,52	27,00	6,57	2,22	1,42
15 a 19 años	100,00	0,04	20,35	60,99	13,36	3,65	1,62
20 a 24 años	100,00	0,00	3,07	37,26	43,24	11,58	4,85
25 a 29 años	100,00		0,39	9,18	44,95	31,34	14,14
% de padres de hijos de mujeres menores de 30 años	100,00	0,01	6,19	31,65	37,15	17,33	7,67
<b>Hijos ilegítimos nacidos vivos</b>							
Menores de 15 años	100,00	0,29	67,32	23,51	5,66	1,66	1,56
15 a 19 años	100,00	0,05	23,10	62,17	9,95	3,06	1,67
20 a 24 años	100,00	0,00	4,44	36,51	44,20	8,84	6,00
25 a 29 años	100,00		0,91	12,05	50,13	18,12	18,79
% de padres de hijos ilegítimos	100,00	0,02	8,14	30,58	28,33	14,76	18,18
% de padres de hijos ilegítimos de madres menores de 30 años	100,00	0,02	10,62	38,99	33,65	9,08	7,63

Fuente: INE, Anuario de Demografía, 1996.

Un intento por establecer la magnitud del problema se hizo a comienzo de los 90' (Valenzuela, 1993) tratando de caracterizar el porcentaje de progenitores del hijo/a ilegítimos de las madres adolescentes a través de los certificados de nacimiento y la carencia de información del padre en éstos. Según esta investigación, a partir de la década del 70 se observa una creciente ilegitimidad de los hijos nacidos vivos y sería una de las diferencias más relevantes en los hijos de madres adolescentes. La carencia de información sobre los padres en los registros que certifican el nacimiento supone que estos hijos son ilegítimos. Se carece en el 16% de los casos en 1980 y a comienzo de los años 90 rondaría el 25%. Lo mismo pasaría con la ausencia de información sobre la actividad de los progenitores, que sería indicativa de la inexistencia de algún tipo de relación o comunicación entre la madre adolescente y el padre de sus hijos. En 1980 sólo el 5% de progenitores no contaba con información sobre su actividad laboral, mientras que en 1985 este porcentaje

se sextuplica, pasando a casi un 30% de los progenitores, porcentaje que disminuyó levemente en 1990.

2.- LOS VARONES PADRES ADOLESCENTES/JÓVENES

Acerca de los padres adolescentes/jóvenes hay muy poca información estadística. Parte de ella surge de las parejas que informan acerca del progenitor, otras de relatos de vida y entrevistas en profundidad a varones en esta condición.

En un estudio realizado a madres adolescentes atendidas en el CEMERA (González, Molina et al 1992) se les pidió información a éstas sobre los progenitores de sus hijos. Consultadas sobre la edad de los padres se constató que el 80% de éstos correspondía al grupo de edad de la madre o al tramo inmediatamente superior (entre 10 y 24 años). Una proporción importante (42,9%) señaló que eran adolescentes como ellas, tenían aproximadamente la misma edad, (15 a 19 años), y otro grupo algo menor (38%) estaba en el tramo de 20 a 24 años.

CUADRO N° 6

EDAD DE LOS VARONES PROGENITORES Y DE LAS ADOLESCENTES		
Edad	Progenitor %	Adolescente %
10 - 14	1,3	10,6
15 - 19	41,6	89,4
20 - 24	38,0	
25 - 29	11,5	
30 - 34	2,0	
35 y más	5,6	
Total	100,0	

n = 652  
Fuente: González, E., R. Molina y C. González; *Algunas Características del Perfil de Adolescentes Varones Progenitores, 1992.*

La gran proporción de los progenitores era soltero (85%) (Ver Anexo: Cuadro N°2) y entre sus actividades principales estaban las de ser estudiante (23,8%), trabajador ocasional (27,6%), trabajador estable (25,0%), no tenía ninguna actividad (14,9%) o hacía el Servicio Militar (3,1%). (Ver Anexo: Cuadro N°3)

La gran mayoría de los progenitores pololeaba con la madre al inicio del embarazo (86,7%) y sólo en 12% de los casos era una relación ocasional o no tenía ningún tipo de relación. Esos valores cambiaron al terminar el embarazo, disminuyeron los pololeos con los progenitores al 37%, pero se incrementaron las convivencias y los matrimonios del 1,3% al 25%. Al fin del embarazo más de un tercio de los padres ya no tenía relaciones con ella (35,9%).

CUADRO N° 7

PROGENITORES SEGÚN RELACIÓN DE PAREJA INICIAL Y FINAL		
Unión de pareja	Inicio embarazo %	Final embarazo %
Ninguna	5,5	35,9
Ocasional	6,3	1,8
Pololo	86,7	37,1
Conviviente	0,8	11,3
Casado	0,5	13,7
Sin información	0,2	0,2
Total	100,0	100,0

n = 652  
Fuente: González, E., R. Molina y C. González; *Algunas Características del Perfil de Adolescentes Varones Progenitores, 1992.*

Dos tercios de los varones realizaron algún tipo de reconocimiento de los/as hijos/as de estas madres adolescentes, pero sólo el 17,4% fue reconocido legalmente. Algo menos de la mitad fue aceptado como hijo natural por ambos progenitores. En el tercio restante de los hijos los progenitores varones estarían ausente. (Ver Anexo: Cuadros N°4 y 5)

La madre era responsable económica de sus hijos en casi la totalidad de los casos (90%), en la mitad con el apoyo de su familia, y el resto con el progenitor o sola. En cambio, la responsabilidad económica que asumieron los progenitores varones con sus hijos llegó al 40% de éstos. Entre ambos (madre y padre) se responsabilizaron de casi el 20% de los casos y con apoyo de sus familias de otro tanto.

CUADRO N° 8

DISTRIBUCIÓN DE LOS PROGENITORES  
SEGÚN SU APORTE ECONÓMICO

Responsabilidad aporte económico	%
Ambos padres	17,3
Padres y familias	22,9
Madre y familia	45,6
Madre sola	4,1
Abuelos	2,9
Institución	3,7
Sin información	3,5
Total	100,0

n = 652  
Fuente: González, E., R. Molina y C. González; *Algunas Características del Perfil de Adolescentes Varones Progenitores, 1992.*

## II LO QUE DICEN LOS PADRES ADOLESCENTES/JÓVENES

La información sobre padres (varones) adolescentes/jóvenes es muy escasa. Lo que se ha logrado conocer acerca de ellos es, fundamentalmente, a partir de relatos de vida y entrevistas en profundidad que apuntan a sus vivencias, sentidos subjetivos y verbalización de prácticas en torno al hecho de ser padres. Los resultados que se presentan corresponden a una investigación en curso que se realiza en FLACSO<sup>1</sup>.

### I.- ¿CÓMO SE LLEGA A SER PADRE ADOLESCENTES/JÓVEN?

(Un porcentaje importante de los varones adolescentes/jóvenes es sexualmente activo (INJUV 1998), conoce formas para prevenir un embarazo y muchos de ellos, pese a lo anterior, embarazan a sus parejas y se transforman en padres. ¿Por qué sucede eso?, ¿Qué significa en la vida de ellos esta experiencia?, ¿en qué circunstancias se produjo? ¿qué efectos ha tenido en sus vidas?! Estas son algunas de las preguntas que se trata de responder en torno a los varones padres en esta etapa de su ciclo de vida.

Para los varones el embarazo en la adolescencia/juventud, sin convivencia, es un descuido en la sexualidad; pese a que se conoce las consecuencias por no uso de métodos anticonceptivos, (el embarazo se transforma en sorpresa). El varón adolescente/joven se entera de que su pareja está embarazada sin haberlo decidido conscientemente. No lo esperaba y queda

sorprendido, al igual que la joven. (De la noche a la mañana se ve enfrentado a la paternidad y a los conflictos y desafíos que desencadena este hecho. En este momento la relación con la mujer, sea la amada, amigo u ocasional, toma otro curso.)

*"Yo vivía con mi papá y ella vivía al lado. Entonces, todo buena honda, pololeo de primera, todo excelente, no hay problema de nada. A los dos meses llegó el gran problema. Llegó un día mi polola y me dijo: ¿sabes? que fui al médico y pasó esto y estoy embarazada. Y yo guardé silencio por unos minutos y después me fui, no le dije nada. Ahí quedó llorando, pero cómo yo iba a ser papá tan joven, que no, no, y no. Así que no hallaba que hacer, le fui a contar a mi papá" (Roni, 21 años, popular).*

*"Cuando cachamos el asunto fuimos a comprar de estos test, pronosticón creo; fuimos los dos juntos, lo compramos, echamos las gotitas de pichí y nos fuimos a la cocina me acuerdo, esperamos unos minutos. Nos fuimos los dos juntos caminando bien abrazados, así, cagados de miedo en realidad y de repente nos acercamos y vimos una cruz, así que los dos supimos en el mismo instante" (Leandro, 23 años medio alto).*

Pero si la relación es pasajera, sin mayores compromisos o se termina, es posible que el adolescente/joven, no se de por enterado inicialmente y luego, quizás, se encuentre con una sorpresa.

<sup>1</sup> Olavarria, J. y P. Mellado "Ser Padre. Vivencias y significados de la paternidad en hombres de sectores populares hoy en Santiago" con apoyo del FONDECYT, incluye a padres de distintas edades que viven y no viven con sus hijos. Para este trabajo se efectuaron además entrevistas en profundidad con padres adolescentes jóvenes de nivel socioeconómico medio alto que no viven con sus hijos, lo que permitió una visión de conjunto.

"Pololeamos harto tiempo; como al año y medio empezamos a tener relaciones, pero no con preservativos, sino que ella sabía sus fechas de menstruación y tratando de no cometer el error. Cuando faltaba como una semana para irme al Servicio Militar pedimos permiso para ir a una fiesta los dos juntos y nos fuimos a un motel. Después ya no la vi más, desapareció, un día la fui a ver a su casa, no estaba, me dijeron que se había ido de ahí. Y pasó el tiempo y yo salí del Servicio. Un día tuve una fiesta y me encontré con una amiga en común y me pregunta que cómo estoy y cómo está tu hijo y la Nené' y ahí es donde yo quedo como si..., me dijo, 'si, la Nené, cuando tú te fuiste al Servicio quedó embarazada de ti' y yo..." (Camilo, 27 años, popular).

El adolescente/joven una vez que sabe que su pareja está embarazada se enfrenta a un hecho consumado: lo que se temía, eludía y evitaba enfrentar sus consecuencias, se vuelve real. Ello provoca, generalmente una fuerte crisis y despiertan una serie de sentimientos encontrados, elucubraciones acerca del futuro personal y de las consecuencias de lo sucedido. Las reacciones iniciales pueden ser diversas, desde intensa frustración o rabia, porque se les confunde el futuro y sus planes se desarmen, a la alegría y felicidad por el hecho de ser padres y/o, sentir que se consolida su relación de pareja.

"A mí se me vino todo el mundo abajo, porque yo tenía mucho construido y pensaba que con un hijo me iba a quitar todas las ganas que tenía de crecer" (Lalo, 29 años, popular).

"Alegría. Porque saber que iba a nacer una criatura que es tu hijo es algo rico" (Alvaro, 21 años, popular).

"Atinamos a abrazarnos, pero era como impacto ya, una impresión, nos abrazamos, fue la primera sensación entre qué bonito y qué terrible, como que positivo pero es tu sepultura. Esa es la sensación, de mucho desconcierto, de no saber qué vamos a hacer al final, pero yo creo que en ese momento ni siquiera alcanzamos a pensar" (Martín, 23 años, medio alto).

El embarazo puede ser vivido por el adolescente/joven como un suceso que trastorna sus proyectos y quiebra su curso biográfico. Surge como un impedimento a la realización personal o a las aspiraciones de ascenso social. Implica pensar en otros aspectos que no se habían

considerado. Es sentido como un error, una equivocación por la que se paga un costo.

"Para mí, tener un hijo era una traba. No, no una carga, sino una traba a seguir creciendo seguir. Una traba que no te permitía seguir" (Willy, 21 años, popular).

"No haber seguido estudiando, algo que limitará más mi vida, que me alejará de mejores perspectivas, de un estilo de vida mejor. La parte sexual a mi nadie me la enseñó, cometí el error y lo estoy asumiendo" (Carlos, 23 años, popular).

"En el momento sentí miedo al futuro, yo decía, 'hasta aquí llegó' mi libertad, ahora todo va a cambiar para mí. Eso fue lo primero que pensé. Típico pensamiento de joven. Se acabaron los amigos, las salidas, me van a poner a trabajar, típico el miedo ese. Pero claro, eso fue lo primero, después dije 'ya no importa, si total está hecho, y lo voy a tener que hacer no más'" (Daniel, 22 años, medio alto).

## 2.- EL EMBARAZO, LA PATERNIDAD Y LOS PROYECTOS DE VIDA DEL JOVEN

Los jóvenes populares inician su adolescencia con mucha incertidumbre acerca de su futuro y sin un proyecto de vida claro, por falta de recursos en la familia. Han recibido, en muchos casos afecto, pero escasos elementos que los orienten en la conformación de una vida adulta y, algunos, han padecido violencia y padres alcohólicos. Un porcentaje considerable ha sido criado solo por la madre, el padre los ha abandonado y sienten la falta de la figura del padre en la preparación a la vida adulta. Además, la acción paterna y/o materna tiene un límite en la pobreza o escasez de medios para "pagar" un futuro, financiar estudios o una preparación laboral más sofisticada que les permita acceder a trabajos mejor remunerados. Esta limitación familiar se transforma en un desafío que recae en el joven: intentar construir una vida provechosa y con mejores condiciones materiales que la de sus padres. El futuro se lo forja, en cierta medida, él mismo, pero depende en parte importante de lo que la "vida le depara", o "Dios quiera" o sea aquellas circunstancias que están más allá de su control.

Los padres de jóvenes de sectores populares se han planteado en general, según sus hijos, ciertos deseos con respecto al futuro de éstos y algunos se

han esforzado en lo posible para que se concreten, pero en muchos casos las expectativas, sus condiciones de vida y las circunstancias biográficas de padres y/o jóvenes impiden que esas expectativas se realicen.

"Que sea un hombre de provecho, de familia y algo que casi todo el mundo quiere de sus hijos, grandes planes no sé si mi mamá tendría para mí o no, nunca me comunicó. Pero ella siempre me incentivó a que yo planeara mi vida y que yo me la jugara por ser un hombre digno y que yo me la jugara por tener un buen trabajo... Me lo dijo: 'pucha yo ya no puedo hacer más por ti, no te puedo pagar una carrera, no te puedo pagar nada más; ahora lo que viene, viene de tu parte, tú tienes que hacerlo, tú tienes que forjarte un futuro mejor' y yo creo que esos eran los planes" (Cristián, 26 años, popular).

(A medida que crecen, una proporción mayor de los adolescentes/jóvenes de sectores populares comienza a asumir responsabilidades de proveeduría con sus familias; sea por que ellos mismos quieren hacer aportes y tener su propio dinero o porque los padres/madres les hacen ver que deben cooperar con la mantención de su familia. Se inicia así una (doble jornada), especialmente para los adolescentes que debe combinar el estudio con el trabajo ocasional, imponiéndose finalmente la actividad laboral.

"¿La adolescencia? Pocas ganas de estudiar tenía yo, más bien ganas de trabajar, de independizarse, ganas de pololear harto, de olvidarme de todo, bueno por ahí fui un fracaso en los estudios. Lo hice estudiando y trabajando, empecé con contrato y toda la onda, a los 16 años ya empecé con contrato. Y fracasé en el colegio por del mismo hecho de trabajar en la mañana, llegar cansado; ducharse más que rápido en el trabajo, venirse al liceo y llegar cansadísimo, recién de una jornada de trabajo; pocas ganas de estudiar, y bueno ahí poca dedicación al estudio, más que nada deseos de descansar y puras ganas de que tocaran el timbre para irse para la casa" (Alex, 24 años, popular).

Es en este contexto que para muchos adolescentes/jóvenes de sectores populares el embarazo y la paternidad ocurren cuando ya se estaban incorporados, más o menos precariamente, al mundo del trabajo y puede ser un suceso que permite construir un proyecto de vida con una persona que se quiere. La

paternidad es vivenciada así, como una posibilidad de cambio, que entrega sentido a la vida personal y que implica responsabilidades y desafíos que se deben enfrentar: convivir, quizás casarse, trabajar. Su vida se estructura, adquiere sentido.

"Después de haber tenido relaciones sexuales por un período más o menos de un año y medio ella me manifestó que no le había llegado su período menstrual y que posiblemente estaba embarazada, yo lo tomé con mucha alegría y pensé al tiro voy a ser papá y la abracé y me acuerdo que le decía, te amo, te amo, te amo y estaba super contento por él hecho de que iba a ser papá, me gustaba la idea, le decía ojalá y ella me decía que 'como que ojalá, cómo lo vamos a hacer', 'como que cómo lo vamos a hacer' le dije yo, 'no vamos a hacer nada, vamos a esperar que pase el tiempo para estar seguro de que estás embarazada o no, y si estás embarazada empezamos a comprarle al tiro ropa' y empezamos, yo me entusiasmé al tiro, pensé en una cuna, en la ropa que había que comprarle, me puse contento, quería saber el sexo al tiro" (Cristián, 26 años, popular).

Para los varones de sectores medio y alto el embarazo significa, en muchas veces, poner en riesgo su proyecto de vida, el que sus padres han estimulado, y es posible que en algunos no sea posible llevar adelante. Se arriesga severamente la posibilidad de seguir estudiando para obtener una profesión que posibilite un nivel de vida similar o mejor que el de sus padres; (es sentido inicialmente como un "desastre" familiar). Los padres de este sector entregan a sus hijos ciertas orientaciones de futuro para la construcción de su propia vida. No sólo les indican planes específicos que esperan puedan realizar, sino que ponen a su disposición recursos y les entregan las señas de un proyecto de vida que dependa de la propia voluntad y deseo. Aparentemente no hay una imposición autoritaria de trayectos u opciones personales, sino que se plantean perspectivas de vida. A los hijos se los ve estudiando y luego profesionales con buenos trabajos e ingresos acorde, esta es la meta de los padres: (se incentiva el estudio en vez del trabajo o el matrimonio temprano). Se estima que en la adolescencia y primera juventud los hijos deben adquirir las capacidades para asegurarse un futuro próspero.

"Que fuera profesional, siempre lo quiso, que yo estudiara lo que quisiera, y siempre me recalcó eso. Me iba a ayudar en lo que fuera. Y que fuera una persona de bien" (Daniel, 22 años, medio alto)

Pero el embarazo inesperado del adolescente/joven afecta no sólo al varón, sino también a su familia. En algunos casos con tal de no alterar sus proyectos (o las expectativas de los padres) se llega a ofrecer alternativas al joven para terminar con el embarazo, dada las consecuencias que se piensa tendrá en la vida de su hijo y pueden persistir incluso después que él decide (con su pareja) tener el hijo.

"En el momento no fue recibido bien por nadie. Mis padres nos ofrecían ellos, cuando supieron, pagarnos un aborto, pero nosotros no le contamos a nadie hasta que tomamos la decisión de tenerlo. Todo estaba en que si abortábamos, iba a permanecer todo esto en secreto, pero cuando tomamos la decisión de tenerlo, le contamos a todos. La reacción primera de dramatismo '¡Putá!,... van recién en primero, les queda cuantos años por delante, se cagaron la vida» (Martín, 23 años, medio alto).

### 3.- LOS CAMINOS POSIBLES PARA EL VARÓN

Una vez que el embarazo es un hecho, el joven se enfrenta a diversas opciones que lo llevan a tomar decisiones, algunas dolorosas, otras gratificantes. Sus decisiones, y los acuerdos o desacuerdos con la pareja, tienen mucho que ver con la calidad de la relación de pareja y los proyectos personales, tanto de él como de la joven. En este sentido, el lazo amoroso, cuando lo hay, es un elemento fundamental en el hacerse cargo y responsabilizarse por parte del hombre con respecto al compromiso con la joven y con el nacimiento y crianza del/a hijo/a; la relación amorosa está en la base de la continuidad de la pareja y en el asumir por el varón una paternidad no esperada.

"Cuando yo supe no me molestó en realidad, lo asumí desde el primer principio, no hubo ningún rechazo en ningún momento, más que nada porque yo quería a mi pareja, porque cacho que si yo no la hubiese querido la hubiese rechazado de frentón, pero yo creo que ese fue el actor principal, el cariño, no hubo ningún rechazo" (Carlos, 23 años, popular).

"Hubo facilidades para aborto y toda esa onda, pero no, fue una decisión de amor" (Alvaro, 21 años, popular).

"Estaba contento, el primer sentimiento que tuve fue de alegría. Porque yo la quería, yo la quiero caleta, y fue rico, porque si de alguna persona que he conocido haya querido tener un hijo, era de ella. Entonces no te entristeces para nada, además que tú te imaginas ¡un hijo compadre!, un hijo tuyo, entonces dices, es mi hijo, en cualquier situación tú vas a querer a tu hijo, y si es de una persona que quieres..." (Tato, 24 años, medio alto).

(Algunas parejas, especialmente en los sectores populares, con el embarazo comienzan a convivir.)

Generalmente como allegados en el hogar de los padres de ella o de él. Los jóvenes que optan por la convivencia sienten que forman una familia. Pero comenzar a convivir no necesariamente significa casarse.

"Fue poco después del embarazo, debe haber sido muy rápido. Cuando ella se embaraza, yo decido, o decidimos los dos el vivir juntos" (Marcelo, 21 años, popular).

(El embarazo y el nacimiento de un hijo pueden precipitar el matrimonio, especialmente si hay un lazo amoroso en la pareja. En algunos casos el amor preexistente en la pareja constituye la base que permite el casamiento; la decisión no sólo se toma por el embarazo sino que había sido conversada como una posibilidad antes o estaba en los planes futuros de la pareja.

"Estábamos enamorados. Hubo un pequeño problema, pero siempre tuvimos pensado casarnos, siempre. De hecho salió como de sorpresa el que ella haya quedado embarazada" (Lino, 29 años, popular).

"Por todo el cariño, amor que había de tanto tiempo de pololeo, y por la responsabilidad de formar una familia, por el niño, por eso" (Alex, 24 años, popular).

El hijo puede ser, asimismo, un factor de peso al momento de tomar la decisión de casarse. Hay afecto e interés por la pareja, pero (un hijo representa para muchos varones el lazo fundamental que liga a otra persona en un matrimonio.) El hijo pone a una pareja en condiciones de formar una familia e implica para el hombre cumplir con lo prometido, hacerse cargo de sus actos, responder, hacerse responsable, aunque no se esté enamorado de su pareja y sólo la quiera.

"Yo tenía, 21, 20, por ahí. Allí quedó la escoba y después igual ella me buscaba y todo el rollo. Yo quedé con el cargo de consciencia. Empecé a andar con ella y de ahí ya nació el otro niño, ahí ya cambió todo. Pero yo no me casé enamorado, ese fue el problema. Me casé, la quería no más entre toda mi onda la quería" (Lalo, 29 años, popular).

Para adolescentes/jóvenes de sectores (medio y altos) el embarazo y nacimiento de un/a hijo/a puede plantear el casamiento como una posibilidad a futuro, basada en la persistencia de una relación de pareja satisfactoria. Se produce así (una moratoria en asumir plenamente la paternidad y la responsabilidad de pareja, por no sentirse maduros para mantener una convivencia permanente, por la imposibilidad de sostener un hogar independiente de los paternos y por la presión de los padres de que primero termine sus estudios.) Esta decisión de postergar generalmente está apoyada por la/s familia/s, que facilitaran ayuda para mantener al hijo y medios para que él y, muchas veces ella, puedan terminar sus estudios universitarios. (El casamiento se ve como una opción voluntaria, no impuesta por el nacimiento del hijo y que responde a aspiraciones comunes de la pareja.)

"Nosotros dos somos partidarios de que al momento de irnos a vivir juntos sería para casarnos. En el verano hemos pasado mucho tiempo juntos. De repente ella se ha quedado en mi casa, yo no me he quedado en su casa. Nunca hemos vivido juntos, pero pienso que nos llevaríamos super bien. Siempre hemos dicho que desde el momento que nos vayamos a vivir juntos sería para casarnos, es el pensamiento de los dos. Lo hemos conversado. No lo hemos hecho porque hemos esperado tener nuestra casa, juntar nuestras cosas. Nunca ir a vivir a otro lado, ni con sus papás, ni con mi mamá, e caso, porque ahí siempre hay peleas. Nosotros queremos casarnos y vivir con lo nuestro, esa es la idea" (Daniel, 22 años, medio alto).

(En el caso de comenzar a convivir, ésta y la relación de amor que existía al momento del nacimiento del hijo, puede deteriorarse por una experiencia para la cual no se están preparados, ni se tiene los recursos mínimos para tener autonomía y hacer frente a las múltiples demandas del medio social al que se pertenece.) Esto es especialmente válido en adolescentes/jóvenes de sectores medios altos.

"Hoy día miro todo este conflicto y lo primero en que pienso es en mucho desgaste, muy cansador, porque fue muy intenso, éramos super chicos. Podíamos tener la madurez para enfrentar la situación, pero tienes que responder a tantos contextos que te complicaba. En ese momento tú los hacías, no lo pensabas mucho, de hecho durante el primer año de vida de la niña trabajamos, éramos máquinas, y el único ser humano era la niña, porque tú trabajabas todo en torno a eso. Nos repartíamos en forma equitativa todas las labores. Estábamos bastante frustrados y eso implicó que empezáramos a salir, cada uno por su lado, no podíamos salir juntos y me recriminaba permanentemente que yo salía todos los días. Se fue como deteriorando bastante la relación de pareja, hasta que decidimos separarnos. Yo seguía cumpliendo con mis responsabilidades en términos de papá, pero la cosa entre los dos no estaba funcionando para nada, entonces finalmente nos separamos" (Leandro, 23 años, medio alto).

Un hombre también tiene la posibilidad de desentenderse de un hijo que ha procreado, es una de las posibilidades que podría barajar a la hora de enfrentar un embarazo. Especialmente si la madre es una pareja ocasional o con la cual no se tiene mayor compromiso. Puede ser el fruto de una "conquista" (El adolescente/joven puede entender el embarazo como un intento de la mujer de "atraparlo", o de un engaño, no sería su hijo, sino el de otro varón y se le quiere involucrar a él. En estas situaciones el hombre tiende a no sentirse comprometido con la pareja, menos aún con el posible hijo. Por lo tanto no ve razones para responder a una paternidad que siente incierta y difusa.)

"Tuve otra polola, también quedó embarazada, pero no se, me cuenteó por aquí por allá, realmente no supe si fue verdad o no, después me enteré que me lo había dicho para que no terminara con ella. Al final no supe si fue verdad o no, nunca supe. Porque yo terminé con una polola y no la veo más. Y si la hubieses visto con guagua creo que ahí me hubiese empezado a preguntar si es que es mío o no. Si es mío habría tomado mi rol correspondiente, a lo mejor hasta hubiese intentado algo con ella, pero no se, no te puedo asegurar mucho" (Galvarino, 22 años, medio alto).

"Bueno, yo soy de la política medio machista que las mujeres se casan cuando pueden y el hombre cuando quiere. Entonces una artimaña de las mujeres para atrapar es el hijo. En mi caso siento que no fue eso, eso sí. Siento que no fue así, como te digo hasta el momento, todavía no me he casado, llevamos cinco años" (Roni, 21 años, popular).

(Pero el desentenderse de un hijo que se ha tenido siendo adolescente, no implica que no tenga consecuencias posteriores en el varón.) La necesidad de reafirmar su paternidad como progenitor es una cuestión que lleva, a algunos, a serios conflictos y problemas de conciencia con el tiempo.

"Al tiempo me encontré con ella y conversamos y me dijo que sí que era mi hijo, que yo no lo ofrecía ninguna seguridad ni bienestar ni para ella ni para el niño, entonces había optado por lo más sano que era haberse casado con el tipo que la pretendió siempre, un tipo bien responsable. El niño no sabe que es hijo mío, las veces que me ha visto me ha tratado de tío, y para mí es algo que cuando estaba en la calle no me molestaba tanto que me dijera tío, porque para mí era una carga menos, pero desde que he tomado conciencia realmente duele el no poder decirle a él que yo soy su papá, de no poder enfrentarlo y decirle mira yo soy tu papá y no pude responder por ti. Pero pienso que si yo le digo eso le voy a derrumbar su mundo, porque él tiene un mundo en torno a él, al que es su papá, a la persona que lo ha criado, a la persona que le ha dado todas sus necesidades, entonces yo por ese lado también como que encontraría injusto de que yo, que no me he preocupado nunca de él, venir ahora que he tomado un poco de conciencia, a derrumbarle su mundito, y estoy ahí, en ese dilema, que si le digo o no le digo, y que a lo mejor me va a rechazar" (Camilo, 26 años, popular).

(El aborto es, asimismo, planteado como una posibilidad al momento de enfrentar un embarazo, especialmente si no es deseado; independiente de si se concreta o no, está dentro de las dudas y opciones a tomar.) Frente a este dilema se presentan distintas respuestas. En algunos casos, aunque se conversa la posibilidad, se la rechaza, optando ambos por tener el hijo, continuar con el embarazo y enfrentar la

situación que se avecina. En otros, se hace intentos por abortar, algunos, una vez que comienzan a "sentir" afectivamente al niño/a, desisten; no hay aquí una condena al aborto, sino que se lo estima un camino disponible ante una situación frustrante. También están los varones que presionan a la mujer a abortar, por sentir que el hijo los limita, o porque no sienten ningún compromiso con ella ni con el niño, o las mujeres que abortan pese a que el varón deseaba tener el hijo.

"Sí, ella lo tuvo en proyecto, pero yo me opuse rotundamente. No quise que abortara, porque tengo mis manos buenas para trabajar, tengo mi psiquis buena, no estoy discapacitado para asumir un hijo" (Polo, 21 años, popular).

"Igual pensé en correrme, pensamos en el aborto, fui hasta a hablar con un médico. Nosotros nos queríamos ir a Suecia ella había entrado a un pre-universitario yo no estaba estudiando y no estaba en nada, era super volado, era como desesperante la situación, entonces como que lo más obvio, lo más fácil era el abortar, pero al final no" (Galvarino, 22 años, medio alto).

"Resulta que yo tuve relaciones con una de éstas chiquillas y según ella había quedado embarazada. Yo le pregunté si quería tenerlo y ella dijo que no y ahí le dije que tenía que hacerse remedio. No estoy seguro si habrá tenido la guagua; no sé qué pasó, yo le pasé una plata y después me anduve corriendo. Ella me iba a buscar a la casa, yo me andaba negando. Pero realmente no sé qué habrá pasado, la cuestión es que parece que se hizo un remedio y no le resultó. Nunca supe, después la vi, pero nunca supe si habrá tenido la guagua. No, debería haberle preguntado, a lo mejor tengo ... no sé" (Cala, 21 años, popular).

#### 4- ¿SE SENTÍA EL JOVEN PREPARADO PARA SER PADRE?

La paternidad surge inesperadamente en una proporción importante de los padres adolescentes/jóvenes, provocando diversas reacciones y generando una serie de cambios sociales y subjetivos en él. Al analizar sus opiniones y proyectos antes de ser padres, se constata que no estaba dentro de sus planes ni preocupaciones la paternidad. Era un suceso ajeno

a las propias expectativas de vida del joven. Y, en ese sentido, la paternidad adolescente sería vivida como el adelantamiento del futuro: se esperaba ser padre, pero más adelante. Esta aparición repentina de la paternidad significa un corte biográfico, que para algunos es un quiebre, un desafío y una reconfiguración de la propia vida. Demuestra las carencias que se tienen para afrontar los compromisos de esta nueva situación. (Se vivencian como algo terrible, que supone el fin de una serie de expectativas y deseos y/o como un cambio positivo, que transforma la propia vida, entrega nuevas perspectivas al adolescente y gatilla un cambio hacia una mayor madurez en él.) Esta misma percepción se tuvo en una investigación realizada recientemente en Brasil (Cardoso 1997).

"No, nunca pense que iba a ser padre en ese momento. De que iba a ser padre a futuro, sí, con ella, pero en ese momento no. Porque cuando él después nació, me dije 'que responsabilidad ahora, y ¿qué hago?, ¿cómo soy papá?', y solo se fue dando" (Daniel, 22 años, medio alto).

"No nunca. Si pensábamos que íbamos a tener familia, iba a ser más adelante y los dos queríamos estar estable económicamente, con una profesión con todo" (Galvarino, 22 años, medio alto).

"Antes de tenerlo, no estaba preparado. No estaba preparado como para traerlo al mundo, si iba a sufrir, porque yo no tenía buena situación, con puro amor no se vive" (Alvaro, 21 años, popular).

"En ese momento no. Siempre hacíamos planes a futuro, terminar los estudios juntos y poder estar juntos" (Camilo, 27 años, popular).

#### 5.- REACCIONES DE LOS PADRES

(No sólo la pareja es sorprendida por el embarazo, las familias también lo son. Estos hechos desencadenan muchas veces una crisis familiar que puede tomar diversos cauces) desde separar a la pareja, rechazando al progenitor o progenitora, incentivando un aborto, hasta favorecer que se casen, convivan o que el padre asuma su responsabilidad y en el futuro se casen y se haga cargo del hijo y la madre.

La reacción inicial no es necesariamente favorable

en los sectores medios altos; el embarazo es vivido por los padres del joven como una traición a los planes paternos, esfuerzos y sacrificios realizados para que se cumplieran. Pero más tarde se genera, en muchos, una dinámica de aceptación y compromiso con el embarazo; la frustración se torna en alegría e involucramiento.

"Iba a cumplir dos meses y les conté; igual el principio que dijeron, 'nosotros pensábamos que iba a pasar esto', 'puta la cagada', y después mi vieja pescó el teléfono y llamó a toda su familia para decirle que iba a ser abuela, fueron como pautas de cosas que pasaron, pero siempre apoyándonos, nunca nos dejaron de lado, y de ahí mi vieja 100 por ciento" (Galvarino, 22 años, medio alto).

La familia del joven puede tener como reacción inicial de comprensión y apoyo al hijo, se compromete con lo que el embarazo implica y ofrece ayuda. La madre algunas veces tiende a reaccionar con alegría y emoción ante el futuro nacimiento de un nieto y sirve como mediadora con la familia de la pareja: ella les cuenta a sus papás acerca del embarazo.

"Porque siempre, nos decía como bromeando, 'no vayan a salir con una guaguita; no quiero una guaguita antes de tiempo', decía. Siempre nos decía un poco como bromeando. Pero yo no asimilaba las palabras que ella decía con lo que yo estaba haciendo. Ni pensé que podía quedar embarazada. Entonces yo pensé que se iba a enojar, e iba a decir 'viste te lo dije'. No me atreví, y después reaccionó súper bien. Ella me llevó a hacer una ecografía a mi polola, para estar seguro y me acuerdo que vieron a la guaguita ahí, mi mamá se emocionó, se puso a llorar. Estaba súper emocionada, nos invitó a comer, y tuvimos todo su apoyo, y ella fue hablar con los papás de mi polola, y ahí ellos también" (Daniel, 22 años, medio alto).

Las reacciones pueden provenir de ambas familias. En los sectores populares hay los padres del joven que lo aconminan a hacerse cargo del hijo, tiene que asumir con sus responsabilidades. (Los padres indican una ética adulta que supone que cada cual debe asumir la responsabilidad y las consecuencias de sus actos.) Por otra parte, el embarazo precipita un "encuentro" con la familia de la pareja, el joven es llamado a terreno para que responda.

"Mi papá me dijo, si te gustó tienes que apechugar ahora, no te queda otra. Así que ahí empecé con mi hijo, buena honda. Yo no trabajaba ni nada, estudiaba, era café de mi papá. Hasta que asumí y todo. A todo esto yo no conocía ni al papá ni a la mamá de ella. La conocía a ella no más, no tenía idea donde vivía. Así que después, cuando se le empezó a notar más, me llamaron los papás a terreno, ahí aparecí. Cuando me vieron se querían morir, 'chascón cara de volado'" (Roni, 21 años, popular)

"Me llamó la mamá de ella y me pusieron en su casa entre todos y me preguntaron 'que qué había pasado' y yo les conté, les dije 'lo que pasó pasó y yo voy a responder, pero si, no me voy a casar, porque yo realmente no la amo, no la quiero, esa es la verdad, yo lo hice por placer y así como está de por medio su felicidad, la mía también está de por medio y yo no quiero fracasar o casarme con ella para estar seis meses y después...', así que me aceptaron, hasta el día de hoy tengo una buena relación con esa familia y siempre he ayudado a mi hija." (Lalo, 29 años, popular)

Se teme más a la familia de la pareja que a la propia, especialmente al padre de ella, al "suegro". El embarazo desata sus iras y puede reaccionar violentamente; siente que se la han quitado y que joven se aprovechó de ella; lo amenaza y prohíbe a su hija continuar con la relación. En general, aunque no siempre, comenzarían a ceder y se reconciliarían con su "yerno". En los sectores populares la familia

de ella los acogerían como allegados en su hogar. En los medios altos, asumirían el mantenimiento económico del hijo por venir, mientras el progenitor "se preparan" para ejercer su paternidad.

"Me dijo que yo era un maricón, que yo le había quitado a su hija, que me había aprovechado de ella, de la confianza. Fue bien hombrecito, porque después a las dos semanas me llamó y me dijo 'lo siento, fue una cuestión de arrebato las cosas que te dije, y si ustedes quieren seguir juntos yo los voy a apoyar', nada más, 'tú si quieres preocúpate sólo de estudiar y no te preocupes por lo económico'" (Leandro, 23 años, medio alto).

"Cuando quedó embarazada los papás la encerraron al tiro, como en un reformatorio en la casa. Se la llevaron de mi vida. Varias veces me amenazaban, la otra vez salieron con una escoba persiguiéndome. El papá sale con una pistola. No me lo permiten los papás de ella, la tienen amenazada, si yo veo a mi hijo la van a echar de la casa. Una vez, nos juntamos, pero llegaron los abuelos y le sacaron la mierda. Sí, la andan vigilando." (Alvaro, 21 años, popular)

"Al padre le dolió que su hija haya quedado embarazada, pero no sabría decirte si la rechazaron o no, pero sí hubo por la parte de él un dolor. Hablé después, cuando nosotros nos casamos, y ahí me dijo el padre que por qué le había llevado a su hija, lo que más tenía él, se lo llevó yo" (Carlos, 23 años, popular).

### III LA CONSTRUCCIÓN DE LAS IDENTIDADES MASCULINAS<sup>2</sup>

Las investigaciones que se han hecho sobre identidades masculinas han posibilitado explicaciones acerca del comportamiento de los varones a partir de los procesos de construcción de identidad y la socialización en la que han estado inmersos.

Existe un amplio acuerdo de que la masculinidad no se puede definir fuera del contexto socio-económico, cultural e histórico en que están insertos los varones, y que ésta es una construcción cultural que se reproduce socialmente (Kaufman 1987; Gilmore 1994; Seidler 1994; Badinter 1993; Connell 1995; Gutmann 1996; Kimmel 1992; Fuller 1997b y 1998a; Viveros 1997 y 1998a; Valdés y Olavarría 1997). Los/as diferentes autores/as coinciden en que es posible identificar cierta versión de masculinidad que se erige en "norma" y deviene en "hegemónica", incorporándose en la subjetividad tanto de hombres como de mujeres, que forma parte de la identidad de los varones y que busca regular al máximo las relaciones genéricas.

Este "modelo" impondría mandatos que señalan - tanto al varón como a las mujeres- lo que se espera

de ellos y ellas; siendo el referente con el que se comparan y son comparados los hombres. Se trata de un modelo que provoca incomodidad y molestia a algunos varones y fuertes tensiones y conflictos a otros, por las exigencias que impone. Si bien hay varones que tratarían de diferenciarse de este referente, ello no sucede fácilmente dado que, así como representa una carga, también les permite hacer uso de poder y gozar de mejores posiciones en relación a las mujeres y a otros hombres inferiores en la jerarquía de posiciones.

Según este modelo de masculinidad dominante, los hombres se caracterizan por ser personas importantes, activas, autónomas, fuertes, potentes, racionales, emocionalmente controladas, heterosexuales, proveedores, cuyo ámbito de acción está en la calle, por oposición a las mujeres, a los hombres homosexuales y a aquellos varones "feminizados", que serían parte del segmento no importante de la sociedad, pasivas/os, dependientes, débiles, emocionales y, en el caso de las mujeres, pertenecientes al ámbito de la casa y mantenidas por sus varones. Investigaciones recientes

<sup>2</sup> Los análisis de esta sección provienen de las investigaciones realizadas por FLACSO-Chile: T. Valdés y J. Olavarría "Construcción social de la masculinidad en Chile: la crisis del modelo tradicional", financiamiento de la Fundación Ford; Gysling, J. C. Benavente y J. Olavarría Sexualidad en Jóvenes Universitarios, financiamiento Fondo de Investigación para Estudios de Género del CONICYT; J. Olavarría, C. Benavente y P. Mellado "Construcción social de identidad masculina en varones adultos jóvenes de sectores populares", financiamiento Fondo de Investigación para Estudios de Género del CONICYT; J. Olavarría y P. Mellado "Ser Padre. Vivencias y significados de la paternidad en hombres de sectores populares hoy en Santiago", financiamiento FONDECYT, y J. Olavarría y P. Mellado "Ser Padre. Vivencias y significados de la paternidad en Santiago de Chile", financiamiento Fundación Ford. Parte de estos análisis han sido publicados en T. Valdés y J. Olavarría (1998) "Ser Hombre en Santiago de Chile: a pesar de todo un mismo modelo", (en: Masculinidades y Equidad de Género en América Latina. FLACSO-Chile, 1998); Gysling, Jacqueline, Cristina Benavente, José Olavarría (1997) Sexualidad en Jóvenes Universitarios, Nueva Serie FLACSO, FLACSO-Chile, Santiago; J. Olavarría, C. Benavente y P. Mellado (1998) "Masculinidades Populares. Varones adultos jóvenes de Santiago", FLACSO-Chile, Nueva Serie FLACSO, Santiago, Teresa Valdés y José Olavarría (1998), Los estudios sobre masculinidades en América Latina: cuestiones en torno a la agenda internacional, Oaxaca, México, José Olavarría (1999) "Deseo, placer y poder, cuestiones en torno a la masculinidad heterosexual", en edición.

(Fuller 1998a; Viveros 1998a; Valdés y Olavarría 1998) muestran que, pese a que los varones señalan que esos serían los atributos que los distinguen de las mujeres, enfrentados a su intimidad y a la vida, según sea la etapa en su ciclo de vida, esos "mandatos" están frecuentemente lejos de sus vivencias. Es decir coexisten, en una sociedad dada en un momento determinado, múltiples significados de la hombría; no todos los hombres son iguales.

A partir de este modelo los varones serían impulsados a buscar poder y a ejercerlo con las mujeres y con aquellos hombres que están en posiciones jerárquicas menores, a quienes pueden dominar. Llevaría entonces, a establecer relaciones de subordinación, no sólo de la mujer con respecto al hombre, sino también entre los propios varones, permitiendo la existencia de masculinidades hegemónicas y subordinadas (Kaufman y Pineda 1991; Ramírez 1993; Stern 1995; Ragúz 1995; Connell 1997; Cazés s/f; Kimmel 1997, 1998; Seidler 1994; Marqués 1997; Fuller 1997b, 1998a; Viveros 1998a; Valdés y Olavarría 1998).

Diversos autores, no obstante, señalan que estamos en un periodo de cambios debido a la movilidad social y geográfica de las últimas décadas, a la expansión de los sistemas educativos y los niveles de estudios adquiridos, a las demandas del feminismo y las presiones del movimiento de mujeres, al creciente proceso de aceptación y reconocimiento de los hombres homosexuales y las demandas del movimiento gay. Este conjunto de situaciones, estarían abriendo un debate en torno a otras masculinidades e identidades femeninas más equitativas, no subordinadas o subalternas de la versión hegemónica.

Este modelo hegemónico de masculinidad, "norma" y "medida" de la hombría, plantea la paradoja de que los hombres deben someterse a cierta "ortopedia", a un proceso de hacerse "hombres". Es decir, "hacerse hombre" sería así un proceso al que está sometido el varón desde la infancia. "Ser hombre" es algo que se debe lograr, conquistar y merecer. En este contexto, para hacerse "hombre" los varones deben superar ciertas pruebas como: conocer el esfuerzo, la frustración, el dolor, haber conquistado y penetrado mujeres, hacer uso de la fuerza cuando sea necesario, ser aceptados

como "hombres" por los otros varones que ya lo son, y ser reconocidos como hombres por las mujeres. Asimismo, son los otros hombres - y no las mujeres - los que califican y juzgan la masculinidad del varón. Ellas son su opuesto inferior, aun cuando su desempeño sexual los haga vulnerables a la reprobación de sus parejas.

En palabras de Norma Fuller (1997b), la mujer y lo femenino representan el límite, la frontera de la masculinidad, lo abyecto. Coincidiendo con otros/as autores/as, señala que el hombre que pasa el límite se expone a ser estereotipado como no perteneciente al mundo de los varones, siendo marginado y tratado como inferior, como mujer (Lagarde 1992; Badinter 1993; Gilmore 1994; Kimmel 1997; Kaufman 1977; Viveros 1998a; Parker 1998). Según estos/as autores/as, los varones al enfrentar esta tarea de "hacerse hombres", manifiestan dificultades para superar todas esas vallas y satisfacer plenamente la norma, si es que alguna vez alguno lo logra. Por el contrario, la experiencia concreta de varones y mujeres señala que ambos deben superar pruebas para llegar a ser adultos, que ambos son activos y pasivos, emocionales y racionales, y que las mujeres son madres y los varones padres.

La masculinidad hegemónica establece, entonces, una variedad de requisitos para "ser hombre": ser responsable, trabajador, "de la calle", racional, emocionalmente controlado, heterosexualmente activo (penetrador), proveedor, jefe de hogar y padre, pero sería más hombre aún cuando además se es blanco, físicamente fuerte y deportista reciente, adulto joven, con educación universitaria, con ahorros en el banco, propiedades y con dominio sobre otros hombres (Badinter 1993; Marqués 1997; Barker y Lowenstein 1997; Kimmel 1998; Valdés y Olavarría 1998). Las presiones a que son sometidos los varones para lograr al menos algunas de esas características, serían vivenciadas como fuentes de frustración y dolor, dificultando el diálogo entre varones para no mostrar lo distantes que están de esos requerimientos, reprimiendo la demostración de sus afectos y llevándolos a simular comportamientos diferentes de sus reales sentires.

Entre los mandatos más determinantes en su vida está el que les señala a los varones que ellos se deben al trabajo, porque trabajar significa ser responsable digno y capaz, atributos que caracterizarían a la

hombría en su fase adulta plena. El trabajo permite a los varones ser proveedores, cumplir con su deber hacia la familia, ser jefes de hogar y autoridad en su familia. Esta es una de las presiones que más sentirán los varones desde sus familias y su propia identidad, especialmente en los que tienen trabajos más precarios y menores recursos. En general, la pérdida del trabajo y la cesantía son vividas como una profunda desvalorización y crisis de la autoestima y afecta al conjunto de sus vivencias (Fuller 1997b, 1998a, 1998c; Viveros, 1998; Valdés y Olavarría 1998; Olavarría et al. 1998).

Esta manera de ser hombre se ha transformado en lo "natural" - "los hombres son así" - y el resultado es que invisibiliza el poder de los hombres sobre las mujeres y de algunos hombres. Esta invisibilidad describe las relaciones de poder y al mismo tiempo las mantiene, gracias a la dinámica de la invisibilidad.

Es en la etapa de la adolescencia y de la juventud, cuando los varones tienen que demostrar que ya no son niños ni "mujercitas", donde la masculinidad hegemónica adquiriría su expresión más desenfadada y a veces brutal de lo que es ser "hombre". Es la etapa de las pruebas, de los ritos de iniciación que permiten a un varón "ser hombre". Aquello que ha sido caracterizado como "de la naturaleza de los hombres", de su corporeidad, sería internalizado por los adolescentes/jóvenes como "lo masculino". En esta etapa se fortalecería la homofobia, el sexismo y el heterosexismo y se harían demostraciones de ello ejerciendo violencia sobre aquellos/as que "la naturaleza" ha resuelto que son inferiores, débiles, pasivos, afeminados. Es el momento de demostrar que los varones son "verdaderamente hombres".

(La interpretación del cuerpo del varón, como portador de "instintos", de fuerzas irrefrenables que emergen de él, sería adquirida en esta etapa de la vida. Ello permitiría explicar y justificar comportamientos de violencia, fuertemente asociados a esta forma de ser varón. En la relación con las mujeres se aprendería a

separar entre sexo y amor, distinguiendo a la mujer amada de las otras, otras que son objeto de conquista para poseerlas, aunque para ello sea necesario utilizar el engaño, la fuerza (Cáceres 1998; Valdés y Olavarría 1998; Olavarría et al. 1998). Es la etapa de los "quebradores" (Viveros 1998a), de las pruebas de amor, y la actitud temeraria frente a la sexualidad, en que no hacen uso de preservativos en sus relaciones ocasionales hétero u homosexuales, pese a conocer su uso, porque a ellos no les pasaría nada y para no afectar el goce y la capacidad de mantener una erección; en esta etapa del adolescente que no asume su paternidad.

Es en esta etapa, asimismo, donde se ha observado cambios en la sexualidad de los varones, que de alguna manera señala modificaciones en el comportamiento y sentir (Kornblit et al. 1994; Gysling et al. 1997).

Es el tiempo de "la calle" (Fuller 1997) que tiene que ver con el grupo de pares y su socialización en esta convivencia. Aprendizaje de la agresión, la sexualidad y la transgresión de las reglas representadas por los padres. Periodo en que viven la presión de los pares por subordinar a otros varones, afeminando a aquellos que expresan más sensibilidad, que son más débiles, que tienen el pene chico, son lampiños, no gustan de los deportes ni de los juegos bruscos, no participan de pandillas ni de conquistas engañosas a mujeres. Es una etapa que puede ser violentamente homofóbica. La búsqueda por demostrar su masculinidad (hegemónica) los llevaría a la formación de grupos y pandillas, con relaciones fuertemente autoritarias y lazos de solidaridad entre sus miembros, que preservarían el modelo hegemónico masculino y rechazarían cada moderación con violencia. Son las pandillas que enfrentan a otras pandillas y las barras bravas que transforman en batallas campales los encuentros deportivos entre sus equipos. Esta es la etapa del ciclo de vida que concentraría la mayor proporción de delincuencia de los países de la región.

Algunas de las limitaciones de las investigaciones sobre sexualidad que utilizan encuestas sociales (survey) tienen que ver con la gran dificultad para entregar información sobre sentidos subjetivos y verbalización de prácticas, hábitos y/o creencias de los jóvenes. Especialmente si se pretende conocer sus vivencias.

Ello es así, porque hablar de sexualidad a jóvenes y adultos es un tema que toca aspectos de su intimidad, entendida ésta como un plano protegido de sus vivencias.

*"No, porque son cosas personales". (Fabio, 25 años, popular)*

*"Poco, la verdad es que las conversaciones son más reservadas para uno, son temas más privados, como que una ya sabe que tiene que cuidarse" (Coto, 28 años, popular)*

Para los jóvenes no es fácil hablar sobre sexualidad. Una proporción importante de ellos/as reconoce fuertes dificultades para plantear sus inquietudes sobre sexualidad y afectividad en el espacios de sus hogares, especialmente con sus padres y en los colegios (INJUV 1994, 1997; Sharin et al; 1996; Kleincksec, 1999; Olavarría et al, 1998). Distintos son los sentimientos que sentirían los adolescentes al hablar sobre sexualidad con terceros (Rossetti, 1997). En general, estarían más cómodos al hablar con la madre que con el padre; éste último les produciría mayor incomodidad o se sentirían avergonzados/as, especialmente las mujeres, al hablar sobre sexualidad. Los/as amigos/as, grupos de pares, son quienes harían sentir más cómodos/as a los/as jóvenes cuando se habla sobre sexualidad, allí se sentirían tranquilos.

(Pero tampoco resulta fácil consultar sobre sexualidad y afectividad, porque existen problemas de

lenguaje. Hay un lenguaje vulgar de la sexualidad, que al joven le produce vergüenza comentar con un tercero, a no ser que sea un amigo. Es un tema del que se habla poco y muchas veces le faltan palabras adecuadas. La precariedad de palabras, el desconocimiento de un lenguaje que exprese de manera más válida lo que han vivenciado, es una de las cuestiones que queda en evidencia en general en las investigaciones sobre esta temática realizadas mediante entrevistas en profundidad y relatos de vida.

*"¿El sexo? Difícil la pregunta. Ahí no te sabría responder por ese lado." (Chano, 22 años)*

Es necesario tener presente que los relatos sobre sexualidad, salud reproductiva, relaciones de pareja, entre otros, se dan en un contexto en el que los hombres se identifican como tales a partir de ciertos mandatos sociales que conforman un modelo predominante, hegemónico de masculinidad en la sociedad, que se encarna u subjetiviza en los propios varones (Valdés y Olavarría 1998a 1988b; Olavarría, Benavente y Mellado 1998).

### I.- INTRODUCCIÓN A LA SEXUALIDAD: CUERPO Y DESEO

Para los jóvenes heterosexuales (el despertar a la sexualidad es un proceso que transcurre a lo largo de algunos años.) Un hecho particular o una secuencia de situaciones le hacen ver su condición de varón, de varón sexuado, heterosexual. Desde la aparición de cambios en su corporeidad, vello, cambio de voz; pasando por la incorporación a los "clubes de Tobi"<sup>3</sup> para distinguirse y no contaminarse con las mujeres, hasta reconocer a las mujeres como fuente de atracción, fantasía y placer, transcurre un tiempo. Este proceso ha sido experimentado en general por los

<sup>3</sup> Clubes de Tobi: sólo varones, no se admiten mujeres.

jóvenes, cada uno a su manera, pero con muchas semejanzas entre ellos.

(Las vivencias que los jóvenes tienen de su sexualidad son interpretadas a partir de una suerte de "teoría" que atribuye un rol central a la existencia de un "instinto sexual masculino" que se expresa en un deseo irrefrenable.) Dicha "teoría" señala que hay una necesidad natural que todos los varones tienen, porque también son animales y por eso se reproduce la especie. Esa necesidad se comienza a hacer presente en los hombres al momento de la pubertad y al inicio de la adolescencia.

Según esa teoría explicativa esa necesidad se manifiesta en la producción de un deseo que se va acrecentando y acumulando en el varón y que llega a un punto tal en que tiene que vaciarse; (el varón siente que debe vaciarla de alguna manera. Esta expresión de animalidad se expresa, por tanto, en necesidad y deseo.) Necesidad porque es un instinto animal, cuyo control no depende de él, es más fuerte que la voluntad del varón, es un requerimiento objetivo de su naturaleza. Y es un deseo, porque subjetivamente orienta la satisfacción de esa necesidad hacia el objeto del deseo, una mujer. Para satisfacerla hay que poseer una mujer.

Esta necesidad se expresa especialmente a través del pene, el "órgano", que muchas veces parece adquirir autonomía del resto del cuerpo y la voluntad del varón. Por ello se le describe como "el caballo encabritado", "el niño travieso", "el otro que tiene hambre".

(Para muchos varones la necesidad llega a un punto tal en que puede superar a su propia voluntad, no la puede doblegar. No obedece a la voluntad del varón, ni menos a la razón, "el caballo encabritado no obedece al amo"; el hombre se transforma en un animal descontrolado. La animalidad que hay en el varón puede sobrepasarlo, la animalidad es el descontrol. En este punto el varón se ve enfrentado a la encrucijada clásica: o domina al instinto o se transforma en un animal, punto de tensión permanente, que se presenta con distinta intensidad.)

(El autoerotismo, a través de la masturbación, es uno de los caminos que los jóvenes utilizan en la adolescencia para dar salida a esa necesidad, para vaciarse.) Todavía no se inician en la sexualidad activa con una mujer. En este sentido, es una anticipación a lo que vendrá y una forma de refrenar el "instinto", de satisfacer el deseo. La masturbación acompaña a muchos en este proceso de tomar conciencia de su sexualidad y es una de las

formas en que se inician en la sexualidad y el placer. Casi todos los entrevistados indican que en la adolescencia se masturbaron.

*"Cuando uno aprende a masturbarse, inmediatamente aprende de sexualidad" (Darío, 25 años)*

## 2.- LA SEXUALIDAD MASCULINA: QUIÉNES ENSEÑAN Y LO QUE ENSEÑAN.

(Cuando el niño/adolescente comienza a vivenciar cambios en su cuerpo y surge el deseo sexual, él se plantea si es normal lo que le está sucediendo.) En general, la sensación es muy intensa y le produce muchas veces temor y pudor preguntar por ello. Frente a las nuevas sensaciones y tensiones subjetivas los adolescentes buscan respuestas que les permitan enfrentarlas y darles un sentido; se abre así un campo desconocido que requiere de un aprendizaje específico. (El adolescente reconoce su ignorancia e inexperiencia y busca en los otros saberes que respondan a sus dudas e incertidumbres.)

¿Quiénes son los agentes que los adolescente/jóvenes reconocen que les enseñaron lo que significa ser hombre, la sexualidad masculina, los mandatos sociales y sus prácticas?. Los principales agentes socializadores son el núcleo familiar, el colegio y los pares y la "calle". Las imágenes identitarias, que se transmiten en la socialización, no corresponden sólo al lenguaje oral y/o escrito, sino también, y principalmente, a la vivencia con aquellos otros que son significativos, a la observación y participación en un medio donde esas identidades están encarnadas en personas con las que se convive o de las que se tiene conocimiento.

### - El padre

(El padre, en general, aparece como fundamentalmente ausente en la socialización de la sexualidad de su hijo varón, sea físicamente — por no existir un hombre que cumpla la función paterna en su hogar— o pasivamente, porque no participa en ella.) Son pocos los padres, señalados por sus hijos, que hayan establecido algún acercamiento en este plano. Los padres ausentes, o sea aquellos que no estuvieron físicamente presentes en su infancia/adolescencia, fueron varones desconocidos en el ámbito de la sexualidad, no hubo posibilidad de encuentros con ellos. Fueron padres que murieron o

abandonaron el hogar cuando los jóvenes eran infantes y cuyas parejas, las madres, no volvieron a tener en general una pareja de convivencia permanente con otro varón que asumiera la función paterna. Por su parte, (los padres pasivos, pese a estar físicamente presentes conviviendo con ellos, fueron percibidos como padres asexuados, que no hicieron ningún tipo de manifestación ante el hijo de que la sexualidad es parte de la vida cotidiana; no conversaron acerca de ello, no mostraron su propia sexualidad ni la convivencia sexual con su madre/pareja. Los padres no participaron en ningún hecho relevante, relativo a su sexualidad. Y cuando hicieron algún comentario, ya los hijos habían aprendido por sí mismos; llegaron tarde, muy tarde. Algunos padres hicieron el intento de explicarles sobre sexualidad, pero no sabían qué decir y/o sabían menos que ellos. Estos padres tampoco estuvieron presentes en la iniciación a la vida sexual activa de los jóvenes.

*"Mis padres nunca me explicaron nada. Bueno yo nunca tampoco les pregunté nada. No." (Chano, 22 años, popular).*

*"No, nunca. Nunca lo vi en nada, ni siquiera haciéndolo con mi mamá. Mi mamá tampoco. Si por eso te digo que en educación, nada, ni en el colegio ni en la casa. Ni con mi hermano mayor que ya es tu hermano, nada" (Guido, 26 años, popular).*

(La única mención que hacen algunos padres es "tenga cuidado con dejar embarazada a la joven".) Se hace una advertencia sobre un peligro posible de la sexualidad, pero se plantea como una excepción a la (ausencia de conversación, al silencio; no se ha dicho nada en torno a otras dimensiones de la sexualidad, aparte de sus riesgos, pero se indican sus peligros.) (La intervención paterna asemeja un oráculo que dice qué es lo que puede pasar, pero no señala cómo evitar que suceda.) Para los varones la ausencia de conversación es silencio, una pasividad que pesa individual y colectivamente.

*"No, lo único que dijo "tengan cuidado", que tenga cuidado con dejar embarazadas, yo cacho que la enfermedad no; no, nunca se planteó, nunca se pensó. Y mi mamá nunca. No, si en la casa nunca se habló de sexo así como para enseñar, ni tampoco como para*

*andar jugando. No se tocaba mucho el tema tampoco. No se trataba" (Maly, 28 años, popular).*

*"No que yo me acuerde, nunca vamos a conversar de sexualidad. De repente salían conversaciones que como me tenía que cuidar y de los peligros y de la relación. Cuidarme de las dos cosas, de no tener hijos y de las enfermedades venéreas" (Tato, 24 años, medio alto).*

(Otros padres, los menos, en alguna medida conversan, participan y/o muestran su propia sexualidad.) Entre estos padres es posible (distinguir aquellos que les enseñan, cuando niños/adolescentes, una sexualidad más respetable y respetada.) Les anticipan vivencias que tendrán en el futuro y, de alguna manera, los acompañan en la iniciación en su vida sexual activa, mostrándoles que son varones sexuados.

*"Mi papá y mi mamá me enseñaron. Lo que es el aparato reproductor, femenino, masculino, que yo no me asustara cuando tuviera 12 o 13 años si de mi pene salía un líquido pegajoso, que ese era el semen, que era normal, que me podía yo estar tocando y me podía salir semen o en la noche podía tener una eyaculación nocturna, esas cosas. También, como funciona en las mujeres, cuando empieza la menstruación y todo eso" (Polo, 21 años, popular).*

*"Siempre que yo les preguntaba algo estaba abiertos conmigo, nunca ha sido un tabú eso en la casa, del hecho de que me dejaran a mí estar con mi polola y que estuviésemos un fin de semana en la casa, de que ella estuviese conmigo durmiendo, no nunca había un tabú" (Galvarino, 22 años, medio alto).*

Pero también entre los padres que conversan y participan en cierta medida en el inicio de sus hijos están (aquellos que les enseñan sobre cómo ejercer poder en la sexualidad,) lo que puede y/o debe hacer a su pareja y a las mujeres en general. Les enseñan que, para los hombres, las mujeres se dividen en dos tipos: la mujer propia, la pareja -con la que se tiene los hijos, se hace el amor y a la que se "respeta"- y las otras, para las relaciones sexuales y el goce personal. Les muestran el camino para tener varias mujeres a la vez.

*"Mi papá me enseñó a tener varias mujeres, a tratar de tener relación con varias mujeres, porque o si no,*

me enamoraba y me casaba... Bueno, jugábamos a la pelota juntos, salíamos a divertirnos juntos, hasta hace poco ya, salíamos con mujeres con mi papá. Hasta fumábamos pitos con mi papá. ... Era normal que mi papá me hablara de esas cosas, porque mi papá era mi confidente en todo, yo le contaba todo... Yo mi vida sexual la empecé a los trece años. A los trece años con una amiga que tenía al frente, pero era algo para mí y para mi papá. Bueno, esto fue después que yo había tenido mi primera relación sexual. Él me decía, porque yo tocaba la guitarra, porque yo empecé como a los doce años a tocar la guitarra, y me decía, 'cómo estás tocando la guitarra, anda a agarrar a la mina de allá que te mira cuando pasa'. Así que yo iba y la agarraba" (Roni, 21 años, popular).

#### - La madre

(La madre, al igual que el padre, es percibida por los jóvenes, generalmente, como pasiva y asexual.) Si se pudiese establecer alguna distinción entre las madres se señalaría las que invisibilizan absolutamente su sexualidad y aquéllas que adquieren el papel de consejeras de los hijos varones, en algunos temas relativos a su sexualidad y afectividad. (Las que invisibilizan su propia sexualidad no conversan sobre ello y por supuesto no acompañan al hijo en su despertar e iniciación, ni muestran, de manera alguna, la convivencia con su pareja.)

"No. No, mi mamá no me habló de sexualidad; yo creo que por falta de personalidad de parte de ella, falta de confianza de ella misma, atreverse a decirme cosas, ignorancia también de parte de ella" (Alex, 24 años, popular).

(Las que aconsejan lo hacen en algunas cuestiones relativas a la sexualidad y afectividad. A ellas les consultan inquietudes y dudas.) Son madres que están dispuestas a responder. Su consejo orienta, según los jóvenes, su sexualidad y afectos, y les señala comportamientos de mayor respeto y responsabilidad hacia sus parejas. Les orienta en una sexualidad más responsable y digna.

"Que me cuidara mucho, que cuidara mucho mi cuerpo, pero que respetara mucho el de mi pareja. Que el hacer el amor con una niña a mi edad no era correcto, o sea,

eso le correspondía a los adultos. Que era sí legítimo el tocarse, pero no más allá." (Andrés, 26 años, popular)

#### - La invisibilidad de la intimidad de la pareja

La intimidad de los padres o madre/padre con su pareja es, en general, invisible para los jóvenes. (A lo más hacen algunos gestos de afecto y cariño ante los hijos y en algunos casos la niegan, señalando que ya están viejos, no están para "esos trotes".

"No sé, siempre nos dijeron que ya estaban viejos para ese tipo de cuestiones. No sé, nunca se me pasó por la mente." (Claudio, 26 años, popular)

(La presencia de padres "asexuados", que no hablan de la sexualidad masculina, ni del deseo y el placer, ni muestran vivencias de la sexualidad de la vida en pareja, reafirman en el niño/adolescente la sexualidad aprendida de algunos padres y de la "calle", que distingue entre la mujer propia (esposa, pareja) y las otras mujeres; entre amor y sexo.) Se tiene sexo fuera del hogar, con otras mujeres, aquellas que se poseen haciendo uso del poder que tiene el varón.

(De los padres también aprende, desde niños, que los hombres emparejados ocultan la vida sexual con la pareja, señalando que están viejos y ya no tienen deseos ni actividad sexual, o si tienen deseos los satisfacen fuera del hogar, con otras mujeres.) Algunos, además, aprenden que con dinero un hombre puede forzar a una pareja abandonada (la madre) a tener sexo.

"Una vez los vi, pero por intruso, porque vivíamos en una mediagua, en un campamento. Entonces ahí mismo vivía mi abuelita; mi papá nos iba a visitar esporádicamente, teníamos como seis años, y era las veces que mi papá, él venía a dejar la plata, entonces mi papá nos pasaba un dulce y nosotros teníamos que salir para afuera. Y yo de intruso un día los vi haciendo el amor." (Andrés, 26 años, popular)

#### - Los hermanos

(Los hermanos, especialmente los mayores, muchas veces están subjetivamente ausentes en la socialización de los jóvenes.) En general, no son mencionados como personas que participen en la construcción de su sexualidad; cada uno se las arregla como puede, a su

manera. Y cuando lo hacen, tienden a reafirmar que a las mujeres se las conquista y posee o, no sabiendo cómo hacerlo, transfieren la responsabilidad a los padres y/o al colegio.

"Con mi hermana me llevo mejor, porque que mi hermano tiene sus ideas, a pesar de que es cabro chico, igual tiene sus ideas. Tiene trece años y ya anda buscando su minita. Entonces es picado de la araña, igual de repente nos ponemos a conversar, qué se yo y me dice: "me gustaría tener tu edad para ya tener un hijo y saber lo que se siente". Yo le digo "ya vas a saber ya, cuando estés ahí, cuando pongas la cuestión ahí, vas a saber", o sea, yo no le trato de enseñar digamos lo que es el acto sexual. Para la edad que él tiene, prefiero que lo sepa por el colegio, porque no sé, pienso que a lo mejor le puedo hacer un daño, un mal al decirle cómo tener una relación con una mujer, con una niña, entonces prefiero que lo sepa, si no es por mi mamá, por el colegio, que ahí se lo enseñen" (Jorge, 21 años, popular).

#### - El colegio

En general, con la distancia que dan algunos años, (los jóvenes sienten que en el colegio, cuando eran niños/adolescentes, no les enseñaron sobre sexualidad masculina. Allí aprendieron a lo más sobre reproducción, cuerpo humano y enfermedades. Se les entregó un saber descarnado, en el que la sexualidad se componía de órganos, funciones y procesos biológicos, sin psiquismo, sin biografía, sin deseo ni placer.)

En algunos jóvenes, sus recuerdos del colegio están más bien centrados en un profesor específico, que les enseñaba y respondía preguntas, que les orientó en torno a su sexualidad. De otros profesores y profesoras se acuerdan que hablaban con temor y vergüenza, se sonrojaban cuando trataban algún tema relativo a la sexualidad.

"En el colegio, yo creo que en el colegio es donde todos aprendemos sexo ..., pero no de la forma regular sino que en conversaciones con compañeros. Tampoco clases de sexo. Yo me acuerdo que tenía un profesor de educación física como en octavo, y él a veces, cuando no hacía educación física, se ponía a hablar de sexo, yo aprendí mucho con él, creo que todos en el curso aprendimos con el profesor. Contaba

historias de él, y qué es lo que teníamos que hacer, incluso graficaba todo el asunto ahí en la pizarra" (Tato, 24 años, medio alto).

Los libros y talleres son, para algunos jóvenes los medios a través de los cuales conocen acerca de la sexualidad. En algunos casos, utilizando la biblioteca del colegio, buscándolos en otros lugares y/o participando en talleres.

(Esta percepción del colegio y la educación que ha dado sobre sexualidad acentúa la escisión en el proceso de aprendizaje de la sexualidad por parte de los adolescentes: por un lado, las conversaciones jocosas y "morbosas" en los contextos informales de aprendizaje — grupo de pares — por otro, la conversación técnica y aséptica en el colegio.)

El colegio, al desconocer la sexualidad de los varones, reafirman que la sexualidad está en el ámbito de lo oculto, lo prohibido, aquello de la "calle". Muchas veces la sexualidad de los varones remece y ruboriza a profesores/as. Así como en el hogar las vivencias sexuales se ocultan o se suceden fuera de su espacio, en el colegio se enfatiza (cuando se hace) la anatomía de los varones y se excluye el deseo. Pero lo más delicado es que al no educar a sus alumnos sobre sexualidad confirma en los estudiantes lo que aprendieron de género y relaciones de poder.

#### - Los amigos, los pares, la "calle"

(Sin lugar a dudas son los pares y los grupos de amigos los agentes más recordados y con quienes tienen las vivencias más profundas en su conocimiento e iniciación a la sexualidad masculina. Las conversaciones, los juegos y las fiestas, las revistas y los videos están entre las situaciones más mencionadas.) Este conjunto de actores y situaciones, que transcurren fuera del hogar, forman un ámbito de socialización específico: la "calle".

(La calle es, para los jóvenes, aquel mundo que está fuera de los límites del hogar y el colegio.) Es el mundo de los pares, son los amigos de la población, del colegio, de la esquina, del grupo de scouts, del bar, de la cancha, los compañeros de trabajo, los cines de películas eróticas y los videos. (Es el mundo que aparece como no estructurado a los ojos del joven, donde él se aventura, lo elige o cree elegirlo. Los límites en general no están puestos por personas mayores, sino por los pares y él mismo. Si no le gusta el lugar o la situación se puede ir, él siente que elige.) Pero es una elección

dentro de ciertos límites, porque si no participa de las instancias grupales y sus códigos de comportamiento, queda excluido del grupo de pares.

*"¿Dónde aprendí de sexualidad? Por lo que conversaba con los chiquillos no más, con los amigos conversábamos, pero aprender, aprender, no. O sea, nació solo." (Cala, 21 años, popular)*

Los videos que circulan entre los adolescentes, de películas para adultos, las revistas pornográficas y los cines eróticos, entremezclados con las conversaciones de amigos y de muchachos mayores, son espacios importantes en la socialización sexual, donde se aprenden modelos de sexualidad masculina. (Existe una transmisión de saberes entre integrantes de una misma generación: los mayores les enseñan a los menores. El saber acerca de la sexualidad tiene un ordenamiento específico) silencio de los padres y del colegio, consejos de los amigos; no se espera otra dinámica, porque "todos" han aprendido de esta manera. Se detecta lo que podríamos llamar una transmisión intergeneracional del silencio y la ignorancia en estos ámbitos, que fortalece el ejercicio de poder de los varones.)

Es allí donde los aprendizajes relativos al placer y la conquista se inician, tanto por la introducción a la masturbación, como por las primeras experiencias sexuales con vecinas, amigas o en topless. Es el lugar que orienta acerca de la sexualidad aceptada: a los hombres les gustan las mujeres, no hay que ser cartucho, hay que tener "minas".

*"Conversábamos de lo que ahora se preocupan más los cabros, de tener una minita al lado, o de repente nos preocupábamos de cómo era una cabra de tu edad, sin nada, en pelota; qué cómo tenía las tetas, qué sé yo, hablándote claro, bien franco, nos preocupábamos por eso y de repente en los libros que tenía la profesora, que salía después de clases. Ella tenía libros, en que aparecían minas, o sea, el cuerpo humano y nos íbamos al baño y allá los mirábamos, empezábamos a pasarnos rollos, rollos que ahora los cabros chicos de trece o catorce años se siguen pasando. Nos pasábamos rollos, de repente estábamos en clases, mirábamos a las compañeras y hacíamos comentarios cómo lo tendrá y así. Igual pasábamos más preocupados de cómo eran las minas, porque a esa edad uno empieza o quiere empezar a descubrir." (Jorge, 21 años, popular)*

(De esta manera la "calle" es el espacio donde se interpreta el deseo y se le da sentido subjetivo; se construye el cuerpo, tanto de hombres como de mujeres y se internalizan mandatos de lo que es ser hombre. Se profundiza la construcción del cuerpo de la mujer, a partir de la distinción entre la mujer amada y las otras mujeres, y los varones internalizan otra teoría de la masculinidad hegemónica que dice que el deseo en la mujer amada surge del lazo amoroso con su hombre. El origen del deseo en la mujer estaría en el amor y no en el "instinto", como en el hombre; ella se "entregaría" y haría el amor sólo con quien amase. Si la pareja de un varón tuviese sexo con otro hombre sería interpretado como las más clara evidencia de ya no le ama) la infidelidad de la mujer sería considerada la máxima prueba de desamor, además de los otros significados que tendría para el varón en relación a su capacidad sexual y a que "su" mujer ha sido "conquistada" por otro. Es por ello que si un hombre quiere poseer una mujer y tener sexo debería hacerle ver que la ama, aunque no fuese cierto, para que ella se entregue. En este caso, además del engaño, el varón en algunos casos ejercería poder para lograr su objetivo.

(En cambio, las mujeres que tienen sexo con un hombre sin relación amorosa serían consideradas enfermas, "calientes", que no controlan su cuerpo, con alma de putas, o definitivamente putas. Con estas mujeres los hombres deben tener cuidado, por posibles contagios de ETS o VIH/SIDA, o porque intentarán "hacerles un hijo" para dejarlos comprometidos. Por ello, para un varón le es difícil aceptar que una mujer normal tenga deseo y los exprese a un hombre sin existir una relación amorosa.)

Pero lo que en la socialización con su grupo de pares y en la "calle" era tan claro: la conquista y la posesión de las mujeres para intentar tener sexo, en el contacto con algunas de ellas se pone en jaque algunas de las teorías (explicaciones) de la masculinidad hegemónica, las que pierden su virulencia, o se desvanecen, dando origen a lazos amorosos hasta ese momento desconocidos como vivencia personal. Comenzaran a experimentar (la tensión, especialmente con la mujer amada, entre sexo y amor.)

El pololeo, la relación amorosa, enseña al varón lo que es el amor; que en estas vivencias se pone en juego los sentimientos, que habrá riesgos; que los juegos

amorosos son serios y supondrán compromisos, aunque no se extiendan por largo tiempo; se aprenderá a conversar con la mujer amada, a establecer una amistad con la pareja. A que la mujer amada exige/merece fidelidad, la misma que él exige de ella; también que se podrá engañar a la mujer amada y tener sexo con otras mujeres; pero que será inaceptable que ella lo engañe a él.

### 3.- LA PRIMERA RELACIÓN SEXUAL

Los relatos de jóvenes en gran medida confirman los hallazgos de los estudios hechos a través de encuestas y dan sentido a las respuestas obtenidas mediante preguntas cerradas en los cuestionarios. (De ellos se puede concluir que una de las etapas más importantes en la sexualidad del joven es su primera relación sexual.) Con ella inician, aunque no siempre, su vida sexual activa. La primera relación sexual para los varones no sólo tiene que ver con el deseo, sino también con el logro de una meta fundamental: afirmar su identidad masculina. Es decir es un rito de pasaje a otra etapa que le significa una inserción social diferente entre los propios hombres.) Poseer una mujer le permite entrar al club de los hombres con mayúscula y participar de igual a igual.

*"Como que subes de nivel, ya te iniciaste, empiezas a formar parte de otro grupo. Daba mucho significado este hecho, por un lado tú te refuerzas en el grupo, por otro lado, logras experimentar este placer con otra persona" (Martín, 23 años, medio alto).*

*"Sí pues, ahí uno ya como que se siente más hombre, se siente más desarrollado intelectualmente, porque sabe, como que conoce la faceta de la vida, como que comparte un poco o participa de conversaciones de los grandes, ya no lo dejan de lado sino, que ya uno un poco aporta a la conversa" (Pancho, 27 años, popular).*

Por otra parte la primera relación les permite salir de las dudas de cómo era tener una relación sexual, cómo era la penetración, saber si eran capaces, verle "el ojo a la papa", salir de la curiosidad.

*"Me acuerdo que había una cosa que yo siempre preguntaba, que qué era lo que se sentía cuando uno acababa. Y ahí pude sacarme lo que siempre les preguntaba*

*a cualquier otro de los chiquillos con que me juntaba. Ya no preguntaba qué se siente. ¿Qué sentí? Me sentí así como relajado después, claro" (Chano, 22 años, popular).*

Con la primera relación sexual se abre ante los varones el mundo de las mujeres, ya pueden acceder a otras mujeres. Ahora se sienten capaces de asumir el mandato que dice que a las mujeres se las conquista y posee, aunque en algunos casos ellos fuesen los seducidos.

*"Como que de repente hubo un cambio, se nota el cambio, como que uno empieza ya a sentir que la relación con una mujer no es solamente andarse paseando de la mano, andarse comiendo un heladito por ahí, sino que ya, ya es contacto. Como que de ahí ya empezó ya a cambiar la cosa con las mujeres, como que ya fui más mujeriego" (Coto, 28 años, popular).*

(En algunos casos el inicio en la sexualidad es con una mujer experimentada, que enseña al joven que para gozar hay que ser respetuoso con la pareja. Les recuerdan que en la sexualidad también tiene vigencia el mandato de que los hombres respetan a las mujeres, son caballeros.)

*"Y después, cuando ya me fui a Argentina, a los dieciocho años empecé a pololear con una niña mayor que ii, tenía veintitrés años, tenía un hijo, entonces esa niña ya me enseñó. Hice por primera vez el amor con ella, ahí ya empecé a experimentar otra cosa ya, ahí para mí fue como que el cielo así se me abrió y se fue presentando cada oportunidad, cada cosa, y ella me enseñó a hacerme hombre, ha salir de esa cosa que tenía yo en mi mente, que a la mujer solamente besarla, todo eso, claro que también me enseñó otras cosas, que a veces no es bueno confiar. Por ejemplo, si a mí me gusta esa niña y yo vaya directamente a encararla viste, me enseñó a respetar la mujer. Porque hay personas que te dicen a ti, 'oye si esta mina quiere, hay que tirársela al tiro al pecho', o una cosa así, y yo no, yo soy de otro pensar, yo voy despacio y si ella quiere sí, sino, no se puede no más, no se hace no más" (Chucho, 29 años, popular).*

(Desde el punto de vista del placer, para algunos, especialmente quienes lo hicieron con su mujer amada, la primera relación es una experiencia maravillosa,

inolvidable. Para ellos amor y sexo es posible con la misma persona, vivenciando que con la mujer amada se puede gozar; refutando en los hechos lo que había sido observado en sus hogares. Para una proporción importante de los jóvenes su primera relación sexual es con su polola, con su mujer amada.

"Fue algo tan íntimo, tan bonito, que no se lo conté a mi mejor amigo. Ni siquiera oye, ¡me acosté con ella!, como típico a esa edad. Me lo guardé para mí, fue bonito y lo dejé así, ni publicarlo ni nada de eso" (Daniel, 22 años, medio alto).

"En circunstancias de amor no más. Sí, con mi señora. De ahí nació el mayor. En el momento lo pasé bien, después ya no, sabiendo la responsabilidad que tenía, no queríamos saber nada. Complicado. Bueno, mira yo estaba más contento que ella sí" (Claudio, 26 años, popular).

La primera relación sexual es, en muchos casos, una situación que se da de improviso, aunque ellos la deseaban no la estaban esperando que suceda en ese momento.

"Pasó la primera vez con la mamá de mi hijo, no fue ni programado, sino, que nació un día, se dio. Típico que se empiezan a tocar las parejas antes de... Fue así, en el momento, teníamos miedo, estábamos tiritando los dos, era por primera vez, todo, pero no, yo creo que no influyó. Fue una cosa de los dos, no más. (Daniel, 22 años, medio alto)

"Me pilló de sorpresa. Me vi enfrentado a la situación, ya al tiro, echémosle para adelante, no fue una cosa buscada por mí, no puedo decir como que me amarraron o me pegaron, pero como me pilló de sopetón" (Julio, 19 años, medio alto).

En otros casos, es un encuentro buscado, conversado y preparado por ambos.

"Fue algo conversado. No, no fue digamos que hoy ya, sino de que ya había sido tantas veces conversado que ya era momento que naciera y que sucediera" (Alex, 24 años, popular).

Las primeras relaciones son, para algunos fruto de una conquista, del poder que el varón ejerce sobre la mujer; no sólo con la polola, engañándola, seduciéndola, pidiéndole la "prueba de amor".

"Bueno, después convencí a la M. de que tener relaciones era una cosa de pareja, o sea, la convencí, pero con amenazas, que si no tenía relaciones conmigo yo iba a tener con otra mujer, así que si andábamos pololeando era mejor que pasara entre los dos a que pasara con otra. Me pasó algo bien divertido después, porque a la M., bueno, esto pasó como a los 14 años, le daba vergüenza después mirarme en la calle. 'No sé qué, me da vergüenza', me decía. Era la primera vez de ella" (Roni, 21 años, popular).

Pero no sólo el varón seduce, él también es seducido por una mujer; el cazador es cazado. El varón no resiste ser excitado, su cuerpo se lo pide y debe desahogarse, terminar.

"En una fiesta. Claro, estaba fumando con una mina y de repente la mina me dice, la mina me incitó, que quieres que te diga, la mina era maestra en el asunto. Ahí me descartuché; qué le vamos hacer." (Polo, 21 años, popular)

#### 4.- CONCIENCIA DEL RIESGO DE EMBARAZO

(Según otra teoría, o propuesta de la masculinidad hegemónica, ser varón implica asumir responsabilidades, hacerse cargo; el varón debe proteger a su mujer e hijos, pero este mandato entra en colisión, especialmente en la adolescencia, con el que le señala que para ser hombre hay que poseer una mujer, penetrarla. Es así, que desde la primera relación sexual se hace presente, para algunos, las advertencias recibidas sobre las consecuencias de las relaciones sexuales y las presiones por tenerlas. Esto les produce susto (Sienten el peso de que la joven quede embarazada y él obligado con ella).

"De primera yo me sentía asustado, no sabía qué podía pasar, me asusté mucho de que ella podía quedar embarazada y yo estaba estudiando, estaba recién pasando a octavo, a la enseñanza media y dije que voy a hacer, me asusté mucho; al otro día lo pensé también y estaba asustado. Bueno, pasó que seguimos pololeando, seguimos teniendo relaciones, ella era más madura, se cuidaba, me mostraba sus pastillas que tomaba, incluso un día yo la acompañé hasta el médico" (Francisco, 21 años, popular).

En la vida sexual activa de los adolescentes/jóvenes

la posibilidad de que se produzca un embarazo sigue estando presente, aunque se cuiden haciendo uso de anticonceptivos.)

"A veces lo conversábamos; cuando uno tiene una vida sexual siempre está latente la posibilidad de tener un hijo, ya sea cuidándote o no cuidándote, siempre está la duda, siempre está el tema, está sobre la mesa. Ella se atrasa un día, dos días, y uno ya empieza a pensar en esa situación, pero dice bueno yo estoy tomando pastillas o yo uso preservativo, pero si no sirve igual, tenemos un hijo, entonces ahí uno empieza a hacerse la idea" (Tato, 24 años, medio alto).

#### 5.- SEXUALIDAD Y RESPONSABILIDAD, SEGÚN LOS VARONES

Los relatos de vida analizados refuerzan las percepciones acerca de cómo enfrentan los varones adolescentes/jóvenes un posible embarazo. (Pese a que conocen de anticonceptivos u preservativos, saben cómo usarlo y en qué situaciones, la gran mayoría no hace uso de ellos ni en la primera relación ni en las siguientes) no toma ninguna precaución para evitar un posible embarazo. (Desde que se inician en la sexualidad activa los hombres, en general, no se sienten responsables de las consecuencias de su propia sexualidad, primero deben cumplir con el mandato de la masculinidad hegemónica de "ser hombres", poseer una mujer, y demostrárselo a los otros.)

"No, no lo usamos para nada. Nada, super irresponsable en ese sentido" (Camilo, 27 años, popular).

"No, no, era algo tan nuevo para mí, que tampoco nunca lo conversé. Eso, yo ni pensé, ni se me pasó por la mente. No nos cuidamos en ningún sentido, entonces (...) Fue así no más, nos entregamos. Ni pensamos en guagua, nada" (Daniel, 22 años, medio alto).

Pero una vez iniciados sexualmente, el comportamiento de los hombres de (no asumir las

consecuencias de la propia sexualidad sería el resultado de la construcción que han hecho de su propio cuerpo) (los requerimientos del cuerpo del varón por satisfacer sus deseos serían más fuertes que las consecuencias de sus actos sexuales, está en su naturaleza) y por otro transferir esa responsabilidad a la mujer; ella es la que debería cuidarse de un posible embarazo, es su cuerpo. Para el joven varón la mujer sería responsable de las consecuencias de la sexualidad de ambos. Ella es la que debe prevenir, porque supone que sabe cómo hacerlo, conoce su cuerpo, tiene acceso a los métodos anticonceptivos o, simplemente, porque ha sido socializado en que es un tema de mujer y ello es de su responsabilidad.

"Es más fácil para la mujer que se cuida, tiene anticonceptivos, la T, ahora les pueden amarrar las trompas, la pueden operar, que sé yo. Es más fácil para la mujer. Para el hombre es un poco complicado, yo lo encuentro complicado" (El Sardina, 27 años, popular).

(Así como en general los varones adolescentes/jóvenes no usan anticonceptivos, ni condones, tampoco los suelen usar como profilácticos de una ETS. El joven estima que si conoce a la mujer desde antes, ella seguramente no tiene una enfermedad de transmisión sexual y no necesitaría, por tanto, condones, que para el caso le habrían servido de anticonceptivo.)

"De ponerme condón, no. No, porque la conocía hace tiempo ya" (Fabio, 25 años, popular).

(Si la pareja es ocasional, el varón en muchos casos no piensa en las consecuencias de un posible embarazo, ni asume responsabilidad alguna. No se preocupa de usar preservativo, ni menos anticonceptivos.)

"En ese momento uno no se acuerda de esas cosas, le echa para adelante no más. No sé qué pasó después, porque no la vi más. En estos casos las cosas se dan así, o sea, las gangas vienen y uno lo hace no más, esa huevada tú no la controlas." (Polo, 21 años, popular).

## V CARACTERIZACIÓN DE LOS/AS JÓVENES DE CHILE

Los padres adolescentes/jóvenes forman parte de la juventud, y muchas de sus características son compartidas por el resto de los/as jóvenes. Sus comportamientos y vivencias se pueden explicar, asimismo, en su calidad de varones que viven inmersos en una sociedad donde los/as jóvenes forman parte de ella.

En 1998 la población estimada de jóvenes varones, entre 15 a 29 años, era de 1.860.893 personas,

equivalentes al 12,57% de la población total del país. Varones y mujeres del mismo tramo de edad para el mismo año sumaron casi el 25% de la totalidad de los habitantes de Chile.

La relación hombres y mujeres es muy semejante en estos tramos de edad (1,02 hombres por mujer) y varía, a favor de las mujeres, a medida que el tramo de edad se incrementa.

CUADRO N° 9

### POBLACIÓN ESTIMADA AL 30 DE JUNIO, POR SEXO, SEGÚN GRUPO DE EDAD, 1998

(cifras absolutas)

Grupo de edad	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Total país	14.821.714	7.336.118	7.485.596
15 a 19 años	1.252.791	636.028	616.763
20 a 24 años	1.208.924	611.497	597.427
25 a 29 años	1.218.339	613.368	604.971

Fuente: INE-CELADE; Chile, Estimaciones y Proyecciones de Población por Sexo y Edad Total País: 1950-2050. En: Compendio Estadístico 1998, INE, 1998.

(La población joven del país ha ido disminuyendo proporcionalmente, en relación al conjunto de la población en los últimos cincuenta años, desde el 25,6% en 1950 a una estimada en el 24,5% el año 2000, como consecuencia del cambio en la estructura etárea de los/as chilenos/as que tiende a su envejecimiento.)

(Para conocer acerca de los jóvenes, y especialmente los varones, de 15 y 29 años ha sido de gran importancia la Segunda Encuesta Nacional de la Juventud del año 1997, realizada por el INJUV<sup>4</sup>, antecedentes que se exponen a continuación.)

<sup>4</sup> El INJUV, puso a disposición de FLACSO la base de datos de la Segunda Encuesta Nacional de Juventud de 1997 para su reprocesamiento. Para los efectos de este trabajo se desagregó la información sobre los varones y se reprocesó. Los resultados y cuadros que se presentan de la información del INJUV corresponden tanto al informe de la Segunda Encuesta Nacional de Juventud de 1998 (para el total de la población entrevistada de varones y mujeres), como al reproceso que hemos realizado al subconjunto de varones. En algunos casos hay pequeñas diferencias de los marginales entre los cuadros del Informe y del reproceso, que no afectan mayormente los resultados globales.

CUADRO N° 10

CHILE: POBLACIÓN JOVEN POR SEXO SEGÚN GRUPO DE EDAD 1950-2000

(cifras absolutas y porcentajes)

Población						
Edad	año 1950	año 1960	año 1970	año 1980	año 1990	año 2000
<b>Total*</b>	<b>1.556.984</b>	<b>1.868.540</b>	<b>2.481.496</b>	<b>3.294.649</b>	<b>3.694.718</b>	<b>3.734.947</b>
Total %	25,6%	24,5%	26,1%	29,6%	28,0%	24,5%
15-19	575.951	727.971	977.978	1.261.871	1.234.466	1.348.883
20-24	528.330	594.495	804.899	1.100.730	1.235.321	1.178.551
25-29	452.703	546.074	698.619	932.048	1.224.931	1.207.513
<b>Hombres</b>						
Total	774.759	934.677	1.245.584	1.657.069	1.864.319	1.892.059
15-19	287.063	366.688	492.654	636.054	625.076	685.495
20-24	262.904	297.989	404.133	553.953	623.733	597.314
25-29	224.192	270.000	348.797	467.062	615.510	609.250
<b>Mujeres</b>						
Total	782.825	933.862	1.235.912	1.637.580	1.830.398	1.842.888
15-19	288.888	361.282	485.324	625.817	609.389	663.388
20-24	265.426	296.506	400.766	546.777	611.588	581.237
25-29	228.511	276.074	349.822	464.986	609.421	598.263

\* Los porcentajes son con respecto a la población total del país para los años indicados.

Fuente: INE -CELADE Chile; "Proyecciones de población por sexo y edad. Total del país 1950 - 2025". En: Valdés, T., Weinstein, M., Lecourt, Y.; Salud Sexual y Reproductiva de los Adolescentes. Informe Nacional, FLACSO-Chile, 1997.

I.- CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS

Desde el punto de vista del grupo socioeconómico al que pertenecen los varones jóvenes se observa tres grupos, que se distinguen entre sí<sup>5</sup>: el que presenta las mejores condiciones de vida (ABC1 y C2, alta y media acomodada) agruparían a un 25%, el de los sectores medios (C3) reuniría a aproximadamente un 37%, y aquel de los que viven en condiciones de mayor precariedad (D y E, pobres y de extrema pobreza) también con 37%. (La pertenencia a estos grupos socioeconómicos señala grandes diferencias en las condiciones de vida que tienen los varones jóvenes (y en general la sociedad chilena) y que, de diversas maneras, podrían estar afectando sus comportamientos, el sentido subjetivo de sus vivencias y las prácticas que lleven a cabo) La pertenencia a

distintos estratos socioeconómicos significa que los del grupo ABC1, C2 viven en barrios que están entre los mejores de la ciudad, con veredas y calles limpias y bien pavimentadas; viviendas amplias, de construcción sólida, con jardines. Los jefes de hogar son en su gran mayoría profesionales universitarios, con carreras de prestigio y promedios de años de educación que superan los 14 años, sus actividades son las de empresarios, gerentes, altos ejecutivos, profesionales de niveles de dirección en sus respectivos trabajos. Poseen en general autos modernos de marcas de prestigio. El promedio de ingreso de los jefes de hogar es superior a los \$ 2 millones mensuales en los ABC1, y en el C2 es de \$ 590 mil. Los pertenecientes al grupo C3 viven en sectores antiguos de la ciudad, relativamente modestos, mezclados con los C2 y los D, en poblaciones de alta

<sup>5</sup> La descripción de los grupos socioeconómicos corresponde a la que actualmente utilizan las empresas de opinión pública y marketing en sus estudios.

densidad, con calles y veredas medianamente limpias, césped en forma irregular y escasa ornamentación. Las casas son de material sólido en tamaño que varía de mediano a pequeña, medianamente mantenidas. La mayoría de los jefes de hogar son personas sin estudios de nivel superior, pero hay un grupo importante que son profesionales universitarios (profesores, ingenieros en ejecución, técnicos analistas), de institutos profesionales o de centros de formación técnica; su promedio de estudios es de 10 a 14 años. Las actividades del jefe de hogar son las de comerciante pequeño, profesores de colegio, empleados administrativos, vendedores de comercio, taxistas, obreros especializados, entre otros. El promedio mensual de ingresos es de \$ 350 mil y aproximadamente el 50% posee automóvil mediano o pequeño con más de 10 años de uso. Los sectores D y E viven en grandes poblaciones antiguas de la ciudad, de tipo popular y de gran densidad. Calles y

veredas con pavimento en regular estado o sin él, con veredas estrechas, medianamente limpias, sin áreas verdes y escasos árboles. La construcciones son pequeñas y económicas, de material ligero, con ampliaciones y agregados; en algunas (E) se agrupan varias familias, con pocas habitaciones, descuidadas. La mayoría de los jefes de hogar tienen estudios básicos o medios incompletos, con un promedio de 6 a 10 años. En el E tienen estudios básicos incompletos con un promedio de 5 años de estudios. No tienen profesión. Sus actividades son las de obrero en general, empleados de nivel bajo, (juniors), empleadas domésticas, jardineros, camareras, dependientes de comercio. En el E tienen trabajos ocasionales, aseadores. El promedio de ingresos del D es de \$ 195 mil, no poseen vehículos y de haberlo son en general de trabajo y francamente deteriorados. En el E el promedio de ingreso del jefe de hogar es de \$ 95 mil y no poseen vehículo.

CUADRO N° 11

ESTRATIFICACIÓN SOCIOECONÓMICA POR GRUPO DE EDAD VARONES DE 15 A 19 AÑOS, 1997

(porcentajes)

Grupo socioeconómico	15 a 19 años	20 a 24 años	25 a 29 años	Total
ABC1	6,4	3,7	4,1	5,1
C2	19,1	19,3	19,1	19,2
C3	36,9	38,1	40,0	37,9
D	31,9	33,1	31,3	32,1
E	5,7	5,9	5,5	5,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

n = 1.650 Fuente: INJUV, Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reproceso base de datos

2.- LAS ACTIVIDADES DE LOS VARONES JÓVENES

Entre los varones jóvenes se observa una diversidad de actividades. Casi la mitad de ellos sólo estudia (47,8%), proporción que se incrementa a las tres cuartas partes entre los que tienen de 15 a 19 años (76,2%) y al 77,4% entre los del grupo socioeconómico ABC1; disminuye en cambio, la proporción de los que estudia, a un 10% entre los de 25 a 29 años y a un poco más de un tercio entre los D y E (35,4%).

Los varones que trabajan y estudian simultáneamente, representan un porcentaje de jóvenes que ronda el 7%.

Al mercado de trabajo se incorporó, o busca hacerlo, (el 48,7% de los varones jóvenes) esta proporción baja a casi el 20% en los varones de 15 a 19 años (19,7%) y es bastante menor entre los ABC1 (13,1%). Por el contrario, se incrementa esta proporción llamativamente al 60,9% en los hombres de los grupos D y E y al 87,8% en los que tienen entre 25 a 29 años.)

Una pequeña proporción no estudia, ni trabaja (2,5%).

CUADRO N° 12

## ACTIVIDAD DE LOS JÓVENES POR GRUPO DE EDAD VARONES DE 15 A 29 AÑOS, 1997

(porcentajes)

Situación	15 a 19 años	20 a 24 años	25 a 29 años	Total
Estudia	76,2	27,2	10,1	47,8
Trabaja y estudia	6,3	8,7	7,2	7,2
Trabaja	8,9	47,1	71,6	33,4
Busca trabajo por primera vez	1,4	2,0	0,9	1,5
Sin trabajo y busca, habiendo trabajado antes	3,1	10,8	8,1	6,4
No estudia, no trabaja, no busca trabajo	3,0	3,0	0,6	2,5
Trabaja como dueña casa/ayudas en hogar	0,4	1,0	0,6	0,6

n = 1.650

Fuente: INJUV, Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reproceso base de datos FLACSO

CUADRO N° 13

## ACTIVIDAD DE LOS JÓVENES VARONES DE 15 A 29 AÑOS POR GSE, 1997

(porcentajes)

Situación	ABCI	C2	C3	DE	Total
Estudia	77,4	63,9	47,8	35,4	47,7
Trabaja y estudia	1,2	6,6	8,3	7,2	7,2
Trabaja	13,1	20,6	34,6	41,6	33,5
Busca trabajo por primera vez	2,4	0,9	1,0	2,1	1,4
Sin trabajo y busca, habiendo trabajado antes		3,8	5,1	10,0	6,5
No estudia, no trabaja, no busca trabajo	3,6	2,5	2,1	2,7	2,5
Trabaja como dueña casa/ayudas en hogar	1,2	0,3	0,8	0,5	0,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

n = 1.650

Fuente: INJUV, Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reproceso base de datos FLACSO

## 3.- LOS ESTUDIOS DE LOS JÓVENES

Más de la mitad de los varones estaba estudiando en 1997 (55,5%). Pero hay variaciones importantes asociadas a la edad y al grupo socioeconómico. A

medida que se incrementa la edad (la proporción de los que estudia decrece del 83,4%, entre los de 15 a 19 años, al 17,4% (25 a 29)). Asimismo disminuye según sea el grupo socioeconómico, desde el 79,8%, en el ABCI, al 42,9% en D y E.)

CUADRO N° 14

## SITUACIÓN DE ESTUDIOS POR GRUPO DE EDAD VARONES DE 15 A 20 AÑOS, 1997

(porcentajes)

Estudia actualmente	15 a 19 años	20 a 24 años	25 a 29 años	Total
Sí	83,4	36,1	17,4	55,5
No	16,6	63,9	82,6	44,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

n = 1.650

Fuente: INJUV, Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reproceso base de datos FLACSO

CUADRO N° 15

## SITUACIÓN DE ESTUDIOS POR GRUPO DE EDAD VARONES DE 15 A 20 AÑOS POR GSE, 1997

(porcentajes)

Estudia actualmente:	ABCI	C2	C3	DE	Total
Sí	79,8	71,5	56,3	42,9	55,3
No	20,2	28,5	43,7	57,1	44,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

n = 1.650

Fuente: INJUV, Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reproceso base de datos FLACSO

Los varones que dejaron de estudiar alcanzaron niveles distintos de escolaridad. Entre más jóvenes son, menor es la escolaridad alcanzada. El 23% de los menores de 20 años no alcanzó a terminar su escolaridad básica, porcentaje que baja al 6 u 8% en los mayores. Asimismo, entre más precario es el grupo socioeconómico al que pertenecen, mayor es el

porcentaje que no termina la escolaridad básica. Todos los varones de 15 a más años del estrato ABCI, que no estudiaban, habían alcanzado a lo menos la enseñanza media completa. En cambio en el grupo DE el 16,5% no terminó su enseñanza básica y el 23,8% sólo alcanzó la básica completa.

CUADRO N° 16

## NIVEL DE ESTUDIOS ADQUIRIDOS POR GRUPO DE EDAD VARONES DE 15 A 29 AÑOS QUE DEJARON DE ESTUDIAR, 1997

(porcentajes)

Último ciclo	15 a 19 años	20 a 24 años	25 a 29 años	Total
Básica incompleta	23,0	6,3	8,4	10,2
Básica completa	37,0	21,3	19,6	23,5
Media completa	37,0	58,1	48,1	50,3
Superior completa	1,5	12,4	20,7	13,6
Nunca estudió	0,7			0,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

n = 740

Fuente: INJUV, Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reproceso base de datos FLACSO

CUADRO N° 17

## NIVEL DE ESTUDIOS ADQUIRIDOS POR GRUPO DE EDAD VARONES DE 15 A 29 AÑOS QUE DEJARON DE ESTUDIAR POR GSE, 1997

(porcentajes)

Último ciclo	ABCI	C2	C3	DE	Total
Básica incompleta		1,5	5,5	16,5	10,1
Básica completa		15,6	17,5	31,8	23,8
Media completa	42,2	48,9	58,2	44,7	50,1
Superior completa	52,9	32,2	15,6	5,3	13,5
Nunca estudió			0,4		0,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

n = 740

Fuente: INJUV, Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reproceso base de datos FLACSO

#### 4.- LAS FAMILIAS DE LOS VARONES

##### a) La relación con los padres

Los jóvenes, en general, sienten un clima acogedor en sus familias. Los varones y mujeres jóvenes se sienten satisfechos, en una alta proporción con sus padres, pero califican de más satisfactoria la relación con la madre que el padre. Consultados los jóvenes (varones y mujeres) sobre su relación con los padres y pidiéndoles que calificaran su satisfacción sobre diversos tópicos se observa una manifestación de mayor satisfacción hacia la madre que el padre, tanto en la comunicación, demostración de afecto y cariño, comprensión apoyo y tiempo que pasa con el/ella.

Esta tendencia se mantendría en los años recientes, con un incremento de satisfacción en relación al padre y una disminución con la madre. Los varones, en general, expresan un mayor grado de satisfacción hacia el padre y la madre en los distintos tópicos que las mujeres. Lo contrario sucede a medida que se incrementa la edad y disminuye la calidad de vida. A mayor edad menor es la proporción que manifiesta una alta satisfacción con los padres; a mayor precariedad de las condiciones de vida se señala una menor satisfacción hacia ellos, con excepción de la demostración de afecto y cariño de parte de madre, que es semejante en los grupos medio y bajo.

CUADRO N° 18

#### EVALUACIÓN DE LA RELACIÓN CON LOS PADRES POR SEXO, EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO 1994 - 1997

(porcentajes)

Aspectos		Sexo		Tramos edad			Nivel socioecon.				
		AÑO	TOTAL	HOMBRE	MUJER	15-19	20-24	25-29	ALTO	MEDIO	BAJO
Apoya	PADRE	1994	59,0	60,2	57,7	65,8	59,7	51,4	76,1	63,0	51,0
		1997	67,5	67,6	67,4	67,9	69,9	64,4	77,3	71,2	61,9
	MADRE	1994	80,5	82,3	70,7	85,4	81,5	74,7	89,1	82,3	76,8
		1997	77,4	80,5	74,5	85,4	70,7	75,8	83,4	83,1	70,7
Demostración de afecto	PADRE	1994	53,3	53,4	53,4	61,5	51,3	47,7	66,6	54,9	49,0
		1997	56,3	57,6	54,9	60,8	49,1	58,9	72,1	60,7	49,0
	MADRE	1994	78,6	81,1	76,0	83,9	79,0	72,9	83,0	78,2	78,3
		1997	77,8	78,3	77,3	80,6	80,7	71,6	82,5	77,4	77,4
Comprensión	PADRE	1994	50,6	52,8	48,3	54,8	51,8	45,5	60,5	54,0	44,7
		1997	58,3	56,8	59,9	58,3	62,1	54,3	70,6	62,1	52,3
	MADRE	1994	75,6	78,0	73,0	77,9	76,9	71,6	76,4	77,0	73,7
		1997	72,8	74,1	71,6	74,1	77,7	66,2	81,7	74,2	69,8
Comunicación	PADRE	1994	48,0	49,1	46,8	51,4	48,8	43,7	55,1	50,2	44,0
		1997	53,0	52,5	53,6	49,6	55,8	53,9	69,4	54,8	48,4
	MADRE	1994	75,5	77,0	73,9	79,3	76,7	71,5	73,9	78,4	72,6
		1997	68,7	70,5	67,0	72,5	66,6	66,7	81,3	72,1	63,0

n = 3.446. Se agrupó a los jóvenes que respondieron bastante satisfecho y muy satisfecho.  
Fuente: INJUV, Informe Segunda Encuesta Nacional de Juventud, 1998.

Estas diferencias también se hacen presentes al analizar la información relativa a los jóvenes varones. La madre es mejor calificada en todos los ítemes. Hay una gran satisfacción en la relación con la madre, supera en conjunto el 80% de los jóvenes. Con la madre es mejor la comunicación, la demostración de su cariño y afecto, la comprensión hacia él, el apoyo que siente y especialmente el tiempo que pasa con él, superando

en este tópico en un 20% a las respuestas de satisfacción hacia el padre.

Hay mayor satisfacción con la madre entre los varones adolescentes, especialmente en el tiempo que pasa ésta con ellos, y decrece en algo en los mayores. Es algo menor la proporción de jóvenes que se manifiestan satisfechos entre los que tienen condiciones de vida más precaria. Las mismas tendencias se constata con el

CUADRO N° 19

#### SATISFACCIÓN EN RELACIÓN CON LA MADRE Y EL PADRE VARONES DE 15 A 29 AÑOS QUE EXPRESAN SATISFACCIÓN. 1997

(porcentajes)

Satisfacción con la:	MADRE	PADRE
Comunicación/dialogo	89,3	74,4
Demostración cariño/afecto	91,0	76,5
Comprensión	88,5	75,2
Apoyo	93,1	81,8
Tiempo que pasa contigo	80,6	60,2

n = 1.650. Se agrupó a los que respondieron satisfechos, bastante satisfechos y muy satisfechos.  
Fuente: INJUV Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reproceso base datos FLACSO.

padre, pero con porcentajes menores (Ver Anexo: cuadros N°6 a 9).

La falta de tiempo para compartir en la familia es también uno de los problemas mencionados por más de la mitad de los varones y mujeres jóvenes (54,5%). Además, señalan los problemas económicos (36,8%) y la falta de espacio físico (32,8%) y la falta de comunicación en el hogar (31,3%) y en proporciones menores el maltrato físico y psicológico, los problemas en el barrio, y aquellos derivados del consumo de alcohol y/o drogas y de las malas relaciones entre cónyuges y entre padres e hijos. La falta de tiempo para compartir es señalado en la misma proporción (54%) en todos los niveles socioeconómicos. (Ver Anexo: Cuadro N°10)

En los varones en cambio, es notable, la similitud en la proporción de los problemas mencionados cualquiera sea su edad, salvo los económicos que se incrementan con la edad. Pero las diferencias se hacen evidentes al analizarlas según sea el grupo socioeconómico de ellos. A medida que son más deficitarias las condiciones de vida son crecientemente señalados los problemas económicos, (del 3,6% al 41,9%), la falta de espacio físico (del 1,2% al 36%), los problemas en el barrio (del 8,3% al 18,3%) desde el ABCI al DE. En cambio es menor en el grupo DE la mención de falta de tiempo para compartir que en los otros y es superior la mención de la falta de comunicación en el hogar. (Ver Anexo: Cuadros N°11 y 12)

##### b) Composición del hogar

Los jóvenes varones viven preferentemente con la madre, el padre y/o hermano/a/s. Una proporción mayor

vive con la madre que con el padre. Los varones de estratos altos (ABCI) viven un porcentaje más alto con la madre y/o el padre que los más carenciados (DE); y los adolescentes (15 a 19 años) que los mayores.

Casi el 80% de los hombres vive con la madre; porcentaje que se incrementa a casi el 90% entre los adolescentes (15 a 19 años), y al 92,9% en los del grupo ABCI. Decrece, en cambio, al 52,5% en los mayores de 25 años y al 76,6% en los del estrato DE. Un porcentaje menor de los varones vive con el padre, el 65,6%. Es mayor este valor (76,4%) en los adolescentes (15 a 19 años) y aún más alto en el sector ABCI (82,1%). Por el contrario, se reduce en los estrato D y E al 58,4% y al 43,5% en los mayores (25 a 29 años).

Los varones que viven con su pareja (12% del total) se concentran en los de mayor edad y en los estratos más precarios (C3 y DE). Lo mismo sucede con aquellos que viven con sus hijos.

CUADRO N° 20

#### INTEGRANTES DEL HOGAR POR GRUPO DE EDAD VARONES DE 15 Y 29 AÑOS DE EDAD. 1997

(porcentajes)

Vive con:	15-19	20-24	25-29	TOTAL
Padre	76,4	63,5	43,5	65,6
Madre	89,9	78,5	52,5	78,6
Pareja	1,4	11,0	38,6	12,0
Hermano/a	81,0	66,3	45,2	69,2
Hijo	1,4	10,8	34,5	11,1
Otro	32,9	36,5	35,7	34,5
Solo	0,0	1,0	2,6	0,8

n = 1.650

Fuente: INJUV Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reproceso base datos FLACSO.

CUADRO N° 21

**INTEGRANTES DEL HOGAR POR GRUPO DE EDAD  
VARONES DE 15 Y 29 AÑOS DE EDAD POR GSE, 1997**

(porcentajes)

Vive con:	ABCI	C2	C3	DE
Padre	82,1	74,7	65,9	58,4
Madre	92,9	84,8	76,7	75,3
Pareja	2,4	4,7	13,8	15,3
Hermano/a	82,1	70,3	66,7	69,2
Hijo	4,8	4,1	12,9	13,9
Otro	26,2	30,1	35,7	37,0
Solo	1,2	1,6	0,3	1,0

n = 1.650

Fuente: INJUV, Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reprocesado base datos FLACSO.

**c) Tipos de familias y jefatura del hogar**

En hogares nucleares vive algo menos de la mitad de los hombres y mujeres jóvenes, sea en sus hogares de origen o en los que ellos/as han formado. Desde el punto de vista de la composición de los hogares de los jóvenes (varones y mujeres) es posible distinguir que en torno al 45% corresponde a hogares nucleares.

Cuando un/a joven es jefe de hogar, el porcentaje de los que vive en un hogar nuclear se incrementa con la edad. También se incrementa en los jóvenes con condiciones de vida más precarias.

Si el joven vive con su familia de origen, las familias nucleares se ven proporcionalmente reducidas a medida que es mayor la edad, que las condiciones de vida son de mayor pobreza.

CUADRO N° 23

**TIPO DE HOGARES (HOMBRES Y MUJERES)  
POR SEXO, EDAD, NIVEL SOCIOECONÓMICO Y JEFATURA DE HOGAR, 1997**

(porcentajes)

Joven vive con familia de origen	Sexo		Tramos edad			Nivel socioecon.			Total
	HOMBRE	MUJER	15-19	20-24	25-29	ALTO	MEDIO	BAJO	
Nuclear	29,2	56,6	5,7	51,8	47,8	7,9	36,2	53,9	45,3
Monoparental	6,2	2		0,9	5,8	n,s,	1,6	2,6	3,6
Extendida	3,8	17,2	2,3	13,2	12,4		9,3	14,1	11,7
Pareja allegada	9,2	7	4,5	9,5	7,9	2,6	8,8	7,9	8
Monoparental allegada	0,8	1,6		0,6	1,9			2,2	1,3
Funcionales	50,8	15,6	87,5	23,9	24,3	52,6	44,1	19,3	30,2
Joven vive con familia de origen									
Nuclear	53,2	35,6	51,3	44,5	33,8	63,2	52,8	31,5	44,7
Monoparental	8,1	8,8	10,3	8,9	4,6	7,4	7,8	9,3	8,4
Extendida	27,6	23,6	30,5	27,3	15,1	13,2	26,5	27,5	25,7
Pareja allegada	9,1	14,5	4,1	10,6	26,3	1,7	7,5	18,8	11,8
Monoparental allegada	1,9	17,5	3,8	8,7	20,2	14,5	5,4	12,9	9,5

Fuente: INJUV, Informe Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998.

El jefe de hogar es el padre en la mayoría de los casos, según el/la joven que responde, y sería el propio varón entrevistado, cuando éste tiene su propio hogar. Es así que en casi dos tercios la ejerce el padre (63,3%) y sólo en el 14,1% la madre. Si el joven vive con su pareja se señala a él mismo en el 10% de los casos como jefe de hogar y a su pareja la indica en menos del 1% (0,6%).

A medida que aumenta la edad del varón es menor la proporción de padres que ejercen la jefatura del hogar (del 73,8% en los adolescentes al 40,9 en los de 25 a 29) y decrece también a medida que el grupo socioeconómico es más precario, (del 83,3% en el

ABCI al 56,9 en el D y E). Cuando la madre es la jefa de hogar no sucede lo mismo, ella mantiene su presencia de tal en los adolescentes e inmediatamente mayores (15 a 24 años en torno al 15,0%) y decrece en el tramo de los mayores. Las madres, asimismo, son proporcionalmente más numerosas a medida que se precariza el grupo socioeconómico, (del 8,3% en el estrato ABCI al 17,1% en el D y E).

La jefatura del hogar propio del varón se incrementa tanto con la edad, hasta llegar al 33,6% en los mayores (de 25 a 29 años), como con la precarización de sus condiciones de vida, del 3,6% en el estrato ABCI al 12,6% en el DE.

CUADRO N° 24

**JEFATURA DE HOGAR POR TRAMOS DE EDAD SEGÚN JEFE DEL HOGAR EN QUE VIVEN. 1997**

(porcentajes)

Jefe de hogar	15 a 19 años	20 a 24 años	25 a 29 años	Total
Padre	73,8	62,7	40,9	63,6
Madre	15,0	15,8	9,6	14,1
Suegro/a	0,1	1,0	5,5	1,5
Pareja	0,0	1,0	1,4	0,6
Respondente	0,6	8,5	33,6	9,9
Otro	2,3	3,2	3,8	2,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

n = 1.650

Fuente: INJUV, Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reprocesado base datos FLACSO.

CUADRO N° 25

**JEFATURA DE HOGAR POR GSE VARONES DE 15 A 29 AÑOS SEGÚN JEFE DEL HOGAR EN QUE VIVEN. 1997**

(porcentajes)

Jefe de hogar	ABCI	C2	C3	DE
Padre	83,3	73,1	62,5	56,9
Madre	8,3	12,3	12,7	17,1
Suegro/a			2,4	1,6
Pareja			1,0	0,8
Respondente	3,6	6,0	10,0	12,6
Otro	2,4	2,5	3,3	2,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

n = 1.650

Fuente: INJUV, Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reprocesado base datos FLACSO.

Desgraciadamente la Segunda Encuesta Nacional de Juventud no entrega información de cuántos varones jóvenes (15 a 29 años) son padres, vivan o no con sus hijos, ni de la cantidad de hijos que tienen. Esa información, que permitiría establecer un perfil de los padres

adolescentes y jóvenes, no está disponible. La magnitud de la paternidad juvenil, en alguna medida, es posible estimarla en una año en particular a través de la edad señalada por las madres del progenitor al momento de nacer el hijo. (INE Anuario de Demografía)

La Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes consulta sobre hijos que viven con los padres, pero no ahonda en los padres que no viven con éstos, situación importante de conocer.

En cuanto a los varones que son padres y viven con sus hijos éstos representan aproximadamente el

10% del total de los hombres entre 15 y 29 años. Estos varones padres que declararon vivir con sus hijos se concentran especialmente en los de mayor edad (66,5% en hombres de 25 a 29 años) y en los estratos C3 (44,2%) y DE (46,4%).<sup>6</sup> Lo mismo sucede con la cantidad de hijos con que declararon vivir.

CUADRO N° 26

**PADRES QUE VIVEN CON SUS HIJOS, POR EDAD DE LOS PADRES SEGÚN NÚMERO DE HIJOS, 1997**

(cifras absolutas y relativas)

Número de hijos/as	15-19	20-24	25-29	TOTAL
1	7	36	68	111 (62,0)
2	2	12	30	44 (24,6)
3	0	3	14	17 (9,5)
4	0	0	7	7 (3,9)
Total	9 (5,0)	51 (28,5)	119 (66,5)	179 (10,8)

n = 179. Padres que declararon vivir con sus hijos.

Fuente: INJUV Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reproceso base datos FLACSO.

CUADRO N° 27

**PADRES QUE VIVEN CON SUS HIJOS SEGÚN NÚMERO DE HIJOS POR GSE. 1997**

(cifras absolutas y relativas)

Número de hijos/as	ABC1	C2	C3	DE
1	1	9	53	50
2	1	4	17	22
3	2	0	7	8
4	0	0	3	4
Total	4	13	80 (44,2)	84 (46,4)

n = 181. Padres que declararon vivir con sus hijos.

Fuente: INJUV Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reproceso base datos FLACSO.

Las mujeres que tienen hijos sí viven con ellos, lo que se refleja en el número de hijos que vive con ellas y en la edad al tener el primer hijo. La mayoría de los varones y mujeres que declaró vivir con sus hijos tuvo su primer durante la adolescencia, antes de los 20 años. La edad de los jóvenes (mujeres y varones) al tener el primer hijo que vive con ellos, varía según sea su sexo, los

tramos de edad y el nivel socioeconómico. El 45,1% de los/as jóvenes, en general tuvo su primer hijo/a que vive con ellos, antes de cumplir 20 años. Esta proporción es bastante mayor en las mujeres, que sí viven con sus hijos, que en los varones (53,1% y 19,4% respectivamente) y se incrementa a medida que decrece el nivel socioeconómico.

<sup>6</sup> No es posible estimar la proporción de varones que son padres, porque esa pregunta no se hizo en el cuestionario. Se preguntó, de acuerdo a un listado que incluía la categoría "hijos tuyos", "cuáles de las siguientes personas viven contigo en este hogar?", a partir de esas respuestas se construyeron los cuadros sobre paternidad e hijos.

CUADRO N° 28

**SOLO PARA JÓVENES CON HIJO/A/S (HOMBRES Y MUJERES) 1997**

(porcentajes)

Edad	Sexo		Tramos de edad			Nivel socioeconómico			Total
	Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	Alto	Medio	Bajo	
Menos de 20	19,4	53,1	100,0	64,1	26,0	2,9	29,0	53,5	45,1
De 20 a 24	64,0	36,8	n.a.	35,9	53,7	14,3	56,3	39,7	43,3
De 25 a 29	16,7	10,1	n.a.	n.a.	20,3	82,9	14,7	6,8	11,6

Fuente: INJUV, Informe Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998.

**5.- ESTADO CIVIL**

La gran mayoría de los jóvenes es soltero, nunca se ha casado (86,8%). Algo menos del 10% está casado y en torno al 3% convive con su pareja. Pero estos valores varían según sea al edad y el grupo socioeconómico. Los solteros disminuyen a medida que se incrementan la edad, del 98,9% en-

tre los adolescentes al 57,4% en los de 25 a 29, y que el estrato al que pertenecen es más precario (del 95,2% en el ABCI al 84,1% en el DE).

La tendencia opuesta se observa entre los que conviven con su pareja y los casados legalmente. A mayor edad y precariedad del grupo socioeconómico más alta la proporción de convivientes y casados legalmente.

CUADRO N° 29

**ESTADO CIVIL VARONES ENTRE 15 Y 29 AÑOS POR GSE, 1997**

(porcentajes)

Estado civil	ABC1	C2	C3	DE	Total
Soltero, nunca casado	95,2	94,0	84,9	84,1	86,8
Soltero, anulado		0,6	0,3	0,5	0,4
Casado legalmente	3,6	4,1	11,0	9,0	8,9
Casado, separado de hecho		0,9	0,6	1,4	1,0
Convive	0,0	0,3	3,2	4,1	2,8
Viudo	1,2				
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

n = 1.650

Fuente: INJUV, Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reproceso base datos FLACSO.

CUADRO N° 30

**ESTADO CIVIL POR TRAMO DE EDAD VARONES ENTRE 15 Y 29 AÑOS, 1997**

(porcentajes)

Estado civil	15 a 19 años	20 a 24 años	25 a 29 años	Total
Soltero, nunca casado	98,9	87,8	57,4	86,9
Soltero, anulado	0,	0,4	0,9	0,4
Casado legalmente	2,7	24,0	73,3	8,8
Casado, separado de hecho		1,0	3,2	1,0
Convive	0,4	3,7	7,2	2,8
Viudo			0,3	0,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

n = 1.650

Fuente: INJUV, Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reproceso base datos FLACSO.

57,4 a 19 años: 8,6

Si se analiza a los jóvenes legalmente casados, al examinar el Anuario de Demografía los datos referentes a edad de los contrayentes en matrimonios legales, se aprecia que los varones se casan con mujeres de aproximadamente su misma edad o algo mayores o menores. La edad de las parejas de los varones en su matrimonio corresponde en gran medida al mismo tramo de edad de éstos o al

inmediatamente anterior o posterior, salvo en los adolescentes (menores de 20 años) que se casan con mujeres de su misma edad o algo mayores. Es así que casi el 90% de los varones entre 15 y 19 años se casó con mujeres entre 15 y 24 años, los de 20 a 24 años en un 82% con mujeres entre 15 y 24 años y los hombres de 25 a 29 años en un 77% con mujeres entre 20 y 29 años. (Ver Anexo: Cuadro N°13)

CUADRO N° 31

**MATRIMONIOS POR GRUPO DE EDAD DE LA CONTRAYENTE Y DEL CONTRAYENTE. 1995**

(valores absolutos y porcentajes)

Grupo de edad del contrayente	Matrimonios por grupo de edad de la contrayente							
	Total		menos de 15	15 a 19 años	20 a 24 años	25 a 29 años	30 a 34 años	35 y más años
	N <sup>a</sup>	%						
Total	83.547	100,00	0,39	18,20	38,11	24,07	9,87	9,35
Menores de 15 años	1	100,00	0,00	100,00	0,00	0,00	0,00	0,00
15 a 19 años	3.955	100,00	2,05	62,28	30,04	4,78	0,66	0,20
20 a 24 años	29.264	100,00	0,58	30,17	51,89	14,04	2,64	0,67
25 a 29 años	27.073	100,00	0,22	11,23	42,65	34,76	8,64	2,50
30 a 34 años	12.490	100,00	0,10	5,52	24,66	36,81	22,90	10,01
más de 35 años	10.764	100,00	0,03	1,73	7,82	16,73	20,89	52,80

Fuente: INE; Anuario de Demografía, 1996.

**6.- LAS AMISTADES Y EL USO DEL TIEMPO LIBRE**

Los varones jóvenes, en una proporción importante, pasan más tiempo con sus amigos, sus pares. Esto es más acentuado entre los adolescentes que en los adultos jóvenes. El uso del tiempo libre estaría indicando la etapa del ciclo de vida en la que se encuentran los jóvenes.

Los hombres jóvenes pasan el tiempo libre la mayoría de las veces con sus amigos (41%), un porcentaje menor con su familia (29%), con la pareja (18,1%) o, finalmente, más bien solo (11%). Pero hay diferencias importantes entre los varones. Hay un porcentaje de varones (en torno al 10%) que lo pasa más bien solo y se distribuye en la misma proporción, sea según su edad o grupo socioeconómico. Se observan diferencias según las condiciones de vida. Es así que se constata que los varones de estratos más altos (ABCI) pasan, en una mayor proporción, su tiempo libre con los amigos y

en una menor proporción con sus parejas o con sus familias, que los jóvenes de los otros grupos socioeconómicos. (Ver Anexo: Cuadros N°14 y 15)

Los amigos son las personas que conforman las redes en las que participan los jóvenes; le dan cierta pertenencia y tienden a establecer con ellos lazos de solidaridad y apoyo en distintas circunstancias de la vida. En general para los varones los principales amigos son las personas que conoció en el barrio (42,5%) o en el colegio (28,1%), pero estos amigos difieren si se analiza la edad y grupo de socioeconómico de pertenencia. Una mayor proporción de los adolescentes señala, como es caso obvio, a los que conoció en el barrio y en el colegio (casi el 90% señala a éstos como sus principales amigos). En cambio se incrementa la proporción que señala a los que conoció en su trabajo, en la universidad o instituto, a parientes y familiares, a medida que es mayor la edad.

Las redes de los varones jóvenes en los sectores más carenciados se establecen especialmente con personas que viven en su mismo barrio, de la misma condición, en el mundo cercano, conocido. Para ellos los mejores amigos se encuentran en una gran proporción en el barrio (52,3%) y menos en personas que conoció en el colegio (22,2%) o en el trabajo

(14,0%). Los varones de sectores altos (ABCI) señalan, en cambio en una mayor proporción, a amigos del colegio (46,6%), o compañeros de la universidad o instituto (23,8%) y luego los que conocieron en el barrio. Estas redes van más allá del entorno territorial en que tienen su hogar y los relacionan con distintas situaciones y seguramente oportunidades.

CUADRO N° 32

**COMPAÑÍA EN EL TIEMPO LIBRE POR GSE VARONES DE 15 A 29 AÑOS SEGÚN. 1997**

(porcentajes)

Lo pasa con:	ABCI	C2	C3	DE	Total
Más bien solo	11,9	11,7	11,6	10,0	11,0
Más bien con amigos	57,1	42,1	39,0	42,3	41,8
Más bien en pareja	8,3	21,8	18,3	17,2	18,0
Más bien en familia	21,4	24,4	31,1	30,3	29,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

n = 1.650. Respuestas precodificadas.

Fuente: INJUV Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reproceso base datos FLACSO.

CUADRO N° 33

**Los/as PRINCIPALES AMIGOS/AS DE LOS JÓVENES POR GRUPO DE EDAD VARONES DE 15 A 29 AÑOS, 1997**

(porcentajes)

Los/as principales son:	15 a 19 años	20 a 24 años	25 a 29 años	Total
Personas que conoció en el barrio	45,4	41,1	37,1	42,5
Personas que conoció en su trabajo	3,4	15,4	26,4	11,8
Compañeros de colegio/liceo	43,2	16,2	9,3	28,1
Parientes/familiares	3,4	6,3	12,5	6,2
Amigos de la pareja	1,0	2,6	2,3	1,8
Compañeros de univ./instituto	3,1	16,8	11,9	9,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

n = 1.650. Respuestas precodificadas.

Fuente: INJUV Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reproceso base datos FLACSO.

## VI LA SEXUALIDAD DE LOS JÓVENES SEGÚN LAS ENCUESTAS

Diversos estudios cuantitativos realizados sobre sexualidad en los últimos años, o que preguntan respecto a este tópico (Valenzuela et al 1989, Molina et al 1992; Rojo 1992; INJ, 1994; Valenzuela 1994; Rossetti 1997, Lavín et al 1997, Valdés et al 1997, INJUV 1998), entregan antecedentes acerca de la sexualidad y la salud reproductiva en los jóvenes.

Parte importante de las preguntas que hicieron estas investigaciones se orientaron a conocer prácticas de la actividad sexual (si la han iniciado, a qué edad la iniciaron, con quién, su vida sexual activa, frecuencia) y en menor medida sentidos subjetivos asociados a estas prácticas (por qué y qué sentimientos tuvieron asociados a ello).

### I.- LOS AGENTES SOCIALIZADORES DE LA SEXUALIDAD SEGÚN LOS/AS JÓVENES.

¿Quién ha brindado educación sexual a los/as jóvenes? Cuando en 1988 se les hizo esa pregunta a jóvenes (hombres y mujeres) de Santiago (Valenzuela et al 1989) un porcentaje muy alto ellos/as señaló que sólo había recibido educación sexual en la escuela (Ver Anexo: Cuadro N°16).

Pero los que enseñaron no fueron necesariamente los que aconsejaron. En esa misma oportunidad se observó que para los varones, en una mayor proporción, eran los amigos los consejeros en educación sexual o no había nadie que lo hiciera. El padre y la madre aparecían señalados en una proporción bastante menor. También se indicó, pero mucho menos, a los hermanos, profesores y profesionales de la salud, parientes, sacerdotes o pastores y a la pareja. Varios se informaban y tomaban consejos a través de libros. En las mujeres, la madre

fue señalada como la consejera en educación sexual y, en menor proporción, las amigas. Indicaron también a las hermanas y parejas. Otras dijeron que nadie les aconsejaba en educación sexual (Ver Anexo: Cuadro N°17). Esta diferenciación entre quienes enseñan y aconsejan se ve también reflejado en otro estudio realizado en algunos colegios de Santiago (Molina et al 1991) (Ver Anexo: Cuadro N°18).

Casi diez años después, adolescentes de Quinta Normal, al responder preguntas que apuntaban al mismo tópico (Rossetti 1997), señalan que los profesores, las madres y los amigos les han enseñado sobre sexualidad y en alguna menor medida los padres (Ver Anexo: Cuadro N°19). En el caso de los varones adolescentes, quienes más les habían enseñado sobre sexualidad eran los profesores, el padre, los amigos y los libros; para las mujeres eran la madre, los profesores, las amigas y los libros (Ver Anexo: Cuadro N°20).

El padre es percibido como un agente más bien lejano en el proceso de socialización en la sexualidad. En un estudio en la Región Metropolitana (Lavín et al, 1997) los jóvenes señalan, en una proporción muy baja que el padre esté presente en la entrega de información o consejos sobre sexualidad. Por el contrario, son muchos los que indican que nunca lo hace, especialmente entre las mujeres, o que lo hace sólo a veces (Ver Anexo: Cuadros N°21 y 22).

La madre, según este mismo estudio, estaría más presente entre los/as jóvenes como consejera e informante sobre sexualidad, especialmente para las mujeres, aunque hay una proporción alta de adolescentes que la visualiza como alguien que nunca o pocas veces les informa o aconseja acerca de ello (Ver Anexo: Cuadros N°23 y 24).

En cambio los grupos de pares, tanto para varones como mujeres adolescentes, fueron señalados como los que más frecuentemente les enseñan y aconsejan sobre sexualidad (Anexo, cuadro N°25). Por el contrario, los profesorado son mencionados en una proporción muy baja y aún menos el personal de salud o personas vinculadas a la iglesia. (Anexo, cuadros N°26 a 28)

La información recibida tanto de padres como de amigos giraba en torno a las relaciones prematrimoniales, la menstruación, el embarazo, métodos anticonceptivos y enfermedades de transmisión sexual. Muchos más jóvenes fueron informados por sus amigos/as que por sus padres, especialmente en relaciones prematrimoniales, métodos anticonceptivos y enfermedades de transmisión sexual. En cambio la madre informaba más a las jóvenes sobre menstruación y embarazo (Rossetti, 1997).

## 2.- INICIO DE LAS RELACIONES SEXUALES Y LA SEXUALIDAD ACTIVA.

Una alta proporción de los hombres y mujeres jóvenes considera que se puede tener relaciones sexuales cuando existe una relación amorosa en la pareja o ambos desean tenerla antes del matrimonio. Amor y querer compartido estarían en la base de la

sexualidad activa de una proporción importante de los/as jóvenes. Puestos frente a cuatro opciones (INJUV 1998) el amor, si ambos quieren, el matrimonio o el compromiso para casarse los jóvenes (hombres y mujeres) señalaron mayoritariamente por las dos primeras. El matrimonio y el compromiso de casarse tendrían, por el contrario, una importancia relativa menor. Amor y deseo son indicados por más del 80% de los/as jóvenes; el matrimonio y el compromiso para casarse por el 17%.

Para los varones sería "si ambos quieren" la razón más importante para tener relaciones sexuales (48%), en cambio para mujeres jóvenes sería el amor (53%). El matrimonio es señalado especialmente por los adolescentes (menores de 20 años).

Amor y "querer de ambos" se asocian inversamente con el grupo socioeconómico al que pertenecen los/as entrevistados/as. Los/as jóvenes de sectores bajos señalan en una mayor proporción el amor como la razón para tener relaciones sexuales y en menor medida el querer de ambos; lo inverso es observado en los del sector alto, ellos/as señalan menos el amor y más la voluntad de ambos.

CUADRO N° 34

### CONDICIONES PARA TENER RELACIONES SEXUALES POR EDAD, SEXO Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, 1997

(porcentajes)

Se pueden tener relaciones sexuales	Total	Sexo		Tramos de edad			Nivel socioeconómico		
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	Alto	Medio	Bajo
Si hay amor	46,0	38,0	53,0	36,0	53,0	48,0	38,0	43,0	51,0
Si ambos quieren	37,0	48,0	26,0	36,0	40,0	35,0	43,0	39,0	33,0
Sólo en el matrimonio	11,0	8,0	14,0	19,0	4,0	10,0	13,0	12,0	10,0
Sólo cuando existe compromiso para casarse	6,0	6,0	7,0	9,0	3,0	7,0	6,0	6,0	6,0
<b>TOTAL</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

n = 3.446

Fuente: INJUV, "Informe Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes" 1998.

Al analizar sólo a los varones se constata la misma tendencia, pero más atenuada posiblemente por la ausencia de las mujeres que con sus respuestas incrementan la diferencia ente amor y querer de ambos. (Ver Anexo: Cuadros N°29 y 30)

La vida sexual activa ha sido iniciada por casi dos tercios de los varones jóvenes y los que aún no la iniciado están fundamentalmente, en el tramo de edad

de 15 a 19 años, que es el período de iniciación. Aproximadamente un tercio de los adolescentes varones indicó que había tenido alguna vez relaciones sexuales, en cambio los mayores (25 a 29 años) la habían iniciado casi en su totalidad (95,9%). Asimismo, a medida que se precariza el grupo socioeconómico de pertenencia, se incrementa la proporción de varones que se ha iniciado sexualmente.

CUADRO N° 35

### EXPERIENCIA SEXUAL POR GRUPO DE EDAD

(porcentajes)

Ha tenido	15 a 19 años	20 a 24 años	25 a 29 años	Total
Si	37,4	84,8	95,9	63,8
No	62,6	15,2	4,1	36,2
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

n = 1.650

Fuente: INJUV Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reproceso base datos FLACSO.

CUADRO N° 36

### EXPERIENCIA SEXUAL POR GSE VARONES DE 15 A 29 AÑOS, 1997

(porcentajes)

Ha tenido	ABC1	C2	C3	DE
Si	53,6	61,1	63,7	67,1
No	46,4	38,9	36,3	32,9
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

n = 1.650

Fuente: INJUV Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reproceso base datos FLACSO.

Una proporción importante de los varones se inició sexualmente antes de los 15 años de edad. Y el grueso entre los 15 y los 19. La edad promedio de inicio va disminuyendo, según el tramo de edad

de los jóvenes; y el inicio que es más precoz a medida que las condiciones de vida son más precarias. (Ver Anexo: Cuadros N°31 y 32)

CUADRO N° 37

### EDAD DE INICIO DE LAS RELACIONES SEXUALES EN LOS JÓVENES POR SEXO, EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO, 1994 - 1997

(porcentajes)

Aspectos	Año	Total	Sexo		Tramos de edad			Nivel socioeconómico		
			Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	Alto	Medio	Bajo
Antes de 14 años	1994	180	25,0	9,0	32,0	16,0	16,0	15,0	18,0	19,0
	1997	150	24,0	7,0	25,0	11,0	16,0	6,0	13,0	19,0
Entre 15 y 19 años	1994	630	66,0	61,0	68,0	68,0	57,0	66,0	62,0	67,0
	1997	680	69,0	68,0	75,0	76,0	60,0	73,0	67,0	69,0
20 o más años	1994	190	9,0	30,0	n.a.	16,0	27,0	19,0	20,0	14,0
	1997	170	7,0	25,0	n.a.	13,0	24,0	21,0	20,0	12,0
Edad promedio	1994	170	16,0	18,0	15,0	17,0	18,0	17,0	17,0	17,0
	1997	170	16,0	18,0	16,0	17,0	18,0	18,0	18,0	17,0

Fuente: INJUV Informe Segunda Encuesta Nacional de Juventud, 1998.

Otro estudio sobre sexualidad en los jóvenes, señala que los adolescentes que se iniciaron sexualmente tuvieron relaciones sexuales con una sola persona, en un porcentaje que ronda el 40%. En un estudio reciente hecho a jóvenes adolescentes (varones y mujeres en-

tre 15 y 19 años) en la comuna de Quinta Normal (Rossetti 1997) que se habían iniciado sexualmente se les consultó acerca del número de personas con las que habían tenido relaciones sexuales. Un porcentaje importante de ellos (40%) las había tenido sólo con

una persona, valor que aumentaba a más de dos tercios en las mujeres y a un cuarto en los hombres. (Ver Anexo: Cuadro N°33)

Volviendo a la Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes se observa que, en cuanto a la frecuencia de las relaciones sexuales, casi la mitad de los varones activos sexualmente señaló tenerlas a lo menos una vez a la semana (46,0%) y algo menos del 20% no las había tenido en los últimos

seis meses. Esta proporción varía según la edad. Es así que un cuarto de los adolescentes (24,4%) que se ha iniciado sexualmente tenía relaciones a lo menos una vez a la semana, entre los mayores estos valores llegaron casi a los dos tercios (64,9%). En cambio es disímil el comportamiento según el grupo socioeconómico, es menor la frecuencia entre los varones con mejores condiciones de vida (ABCI) que en los otros grupos.

**CUADRO N° 38**

**FRECUENCIA DE LAS RELACIONES SEXUALES POR TRAMO DE EDAD. 1997**

(porcentajes)

Frecuencia	15 a 19 años	20 a 24 años	25 a 29 años	Total
Generalmente varias veces a la semana	5,3	17,9	35,0	19,7
Más bien los fines de semana	19,1	28,7	29,9	26,3
Más o menos 1 vez al mes	16,8	17,2	12,1	15,5
Con menos frecuencia	26,6	19,4	12,2	19,3
No ha tenido en los últimos seis meses	31,6	16,3	10,6	18,9

n = 1.053. Los varones que tuvieron relaciones sexuales.

Fuente: INJUV Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reproceso base datos FLACSO.

**CUADRO N° 39**

**FRECUENCIA DE LAS RELACIONES SEXUALES POR GSE VARONES DE 15 A 29 AÑOS, 1997**

(porcentajes)

Frecuencia	ABCI	C2	C2	DE
Generalmente varias veces a la semana	11,1	17,1	23,7	17,8
Más bien los fines de semana	28,9	24,9	23,9	29,2
Más o menos 1 vez al mes	26,7	16,1	15,7	13,8
Con menos frecuencia	28,9	23,8	17,5	17,6
No ha tenido en los últimos seis meses	4,4	17,6	19,0	21,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

n = 1.053. Los varones que tuvieron relaciones sexuales.

Fuente: INJUV Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reproceso base datos FLACSO.

La primera relación sexual para los/as jóvenes tiene una especial significación. En general, los estudios hechos mediante encuestas sociales han apuntado a algunos aspectos muy particulares de esta experiencia y abarcaron segmentos particulares de la población joven. Entre ellos a la edad de inicio, la relación que tenía con su pareja sexual, el motivo de esa relación y el sentimiento después del coito.

En uno de los estudios, de hace ya 10 años, se

encontró que en Santiago (Valenzuela et al 1989) las adolescentes y las jóvenes tuvieron su primera relación principalmente con aquel que tenían una relación amorosa, con su pololo (80,5%). En cambio, en los varones jóvenes, especialmente los adolescentes, fue más frecuente la relación con una amiga (48,7%) que con su polola (41,5%). El porcentaje de varones que se habría iniciado con una prostituta fue muy bajo (4,2%). (Ver Anexo: Cuadro N°34). Respuestas semejantes se obtuvo

en adolescentes hombres y mujeres en un estudio a jóvenes rurales en la VII Región (Rojo, C. 1992) En su primera relación sexual las mujeres reportaron mayoritariamente a su pololo como su pareja y los varones a una amiga o polola. (Ver Anexo: Cuadro N°35)

Por amor la mayoría de las adolescentes, sexualmente activas, se inició sexualmente, en cambio en los varones fue por deseo, las ganas. En una investigación recientemente realizada en la comuna de Quinta Normal (Rossetti 1997), - que en gran medida reafirma lo encontrado a fines de los 80 en otras investigaciones (Valenzuela 1988; Molina, R. et al 1991) - se encontró que para los adolescentes el motivo de la primera relación sexual era el amor y el deseo. Las mujeres mayoritariamente se habían iniciado sexualmente motivadas por el amor y, en una proporción bastante menor, por deseo o curiosidad; en cambio los varones señalaron especialmente el deseo y con porcentajes bastante menores la curiosidad y el amor. (Ver Anexo: Cuadro N°36)

Sentimientos encontrados tienen los jóvenes (hombres y mujeres) después de la primera relación sexual, según tres investigaciones que consultaron sobre ello (Valenzuela et al 1989; Rojo 1992, Rossetti 1997). Pero los varones serían menos conflictuados por la primera relación sexual, que las mujeres. Entre los sentimientos positivos, placenteros, entre las mujeres sobresale el amor y el placer en menor proporción; en los varones el placer, sentirse felices son los más mencionados y en menor medida el amor. Entre los sentimientos negativos está el miedo la vergüenza y la culpa, que están más presentes en las mujeres que en

los varones. (Ver Anexo: Cuadros N°37 a 39)

Se corrobora en gran medida la opinión dada por los jóvenes en relación a los motivos que los llevaría a tener relaciones sexuales, las mujeres en una mayor proporción motivadas por el amor y los varones por el deseo.

La actividad sexualidad presente, que de alguna manera se expresaría en la última relación sexual, se tiene preferentemente con la pareja habitual, ya sea que "anden", pololeen o convivan con ella/él (INJUV 1998). En la medida que es mayor el compromiso con la pareja sería con ella con quien tendrían su actividad sexual. Entre los varones, más de dos tercios de los sexualmente activos (69,0%) tuvo su última relación con su pareja habitual, alrededor del 20% con una amiga/o y en menor porcentaje en un encuentro ocasional (10,2%). En las mujeres, en cambio, la relación habría sido mayoritariamente con su pareja habitual (93,6%). (Ver Anexo: Cuadro N°40).

Al analizar la información sobre los hombres (INJUV 1998) se observa que los varones adolescentes sexualmente activos tienen sexo, en proporciones semejantes, tanto con su pareja habitual, como con alguna amiga o pareja ocasional, a diferencia de los mayores que lo hacen preferentemente con sus parejas habituales. Es así que la sexualidad de los varones adolescentes se daría en una relación de mayor precariedad, tanto afectiva como de conocimiento de su pareja sexual, que en los mayores. Según el grupo socioeconómico de los varones, los más acomodados tienen en una proporción mayor relaciones sexuales actualmente con personas que no son su pareja habitual, en contraposición a los otros grupos. (Ver Anexo: Cuadro N°41)

**CUADRO N° 40**

**ULTIMA RELACIÓN SEXUAL POR TRAMO DE EDAD, 1997**

(porcentajes)

La tuvo con	15 a 19 años	20 a 24 años	25 a 29 años	Total
Pareja habitual	51,3	67,0	74,9	65,0
Encuentro ocasional	19,7	15,1	8,8	14,4
Con una amiga	25,7	15,6	12,1	17,4
Con una prostituta	0,3		0,9	0,4
Con tu amante/ segunda pareja	1,0	1,0	1,5	1,1
Con otra	1,0	1,4	1,5	1,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

n = 1.053. Los varones que tuvieron relaciones sexuales.

Fuente: INJUV Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reproceso base datos FLACSO.

Son poquísimos los varones que su tuvieron su última relación con una prostituta.

En otro estudio en Quinta Normal en varones y mujeres adolescentes (Rossetti 1997) se observó que sentimientos en torno a la sexualidad como el amor, la

### 3.- USO DE ANTICONCEPTIVOS Y PERCEPCIÓN DE RIESGO DE EMBARAZO

La posibilidad del embarazo estaría presente en los jóvenes desde la adolescentes, antes de la primera relación sexual. El estudio realizados en colegios de Quinta Normal (Rossetti 1997) preguntó a los jóvenes adolescentes (mujeres y varones) si habían pensado en la posibilidad del embarazo en la primera relación sexual y tres cuartas partes de los jóvenes respondió afirmativamente, sin mayores diferencias entre hombres y mujeres (Ver Anexo: Cuadro N°44).

Pese a esta conciencia los/as jóvenes ellos/as en una proporción muy alta no hacen uso de métodos anticonceptivos en la primera relación sexual. Dos estudios hechos en Santiago recientemente (Lavin et al 1997; Rossetti 1997) constatan que tres cuartas partes de los jóvenes no usaron anticonceptivo en la primera relación (Ver Anexo: Cuadros N°45 y 46).

Las razón principal por la que no utilizaron anticonceptivos en la primera relación fue porque no esperaban tener relaciones sexuales y en una proporción menor, que no deja de ser importante, porque no conocían ningún método. Tres estudios llegan a los mismos resultados, dos de ellos en Santiago, con varios años de diferencia (Valenzuela et al 1989; Lavin et al 1995), y otro en el sector rural de la VII Región (Rojo 1992). (Anexo, cuadros N°47 a 49).

Iniciados en la vida sexual activa los adolescentes, y especialmente los varones, en una proporción muy baja utilizarían métodos anticonceptivos. En un estudio reciente en adolescentes, realizado en la Región Metropolitana (Lavin et al 1997), sólo un cuarto de los adolescentes usaba frecuentemente (MAC) métodos anticonceptivos y un 40% no los utilizaba nunca (Ver Anexo: Cuadro N°50).

Pero el que no usen anticonceptivos no significa que no los conozcan. Prácticamente tres cuartas partes de los adolescentes (hombres y mujeres) consultados en

ternura y el estar juntos, serían señalados en una mayor proporción por las mujeres, en cambio los varones indicarían el orgasmo y las caricias (Ver Anexo: Cuadro N°42). Se señalan, asimismo juegos sin coito en las prácticas sexuales de los adolescentes, espacialmente en los varones. (Ver Anexo: Cuadros N°43).

el mismo estudio (Lavin et al 1997) indicaron que tenían conocimiento de MAC. Aunque es conveniente tener presente, también, que en torno al 25% de adolescentes entre 14 y 20 años de edad no tenían conocimiento de estos métodos (Ver Anexo: Cuadro N° 51).

La Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes (INJUV 1998) revela que, entre los jóvenes en general, el condón es definitivamente el MAC utilizado por el varón. Los varones señalan en una mayor proporción el uso del preservativo y luego la píldora en su última relación sexual y ambos se habrían incrementado entre 1994 y 1997 y las mujeres mencionan la píldora y el DIU. El condón fue utilizado por algo más de un cuarto de los varones activos sexualmente en su última relación, la interrupción del acto sexual y el Billing por el 4,7% cada uno respectivamente. Los más utilizados por la pareja fueron la píldora y el DIU. El uso de estos MAC está asociado directamente a la edad; los condones son señalados con mayor frecuencia por los más jóvenes en cambio la píldora y el DIU por los mayores. Ello nos indicaría que a medida que el varón es mayor, traspassa la responsabilidad del uso del MAC a la mujer (Ver Anexo: Cuadro N°52).

El uso de MAC está también asociado al grupo socioeconómico de los varones. Es mucho menor el uso de MAC por los jóvenes que viven en situación de mayor precariedad, sean de uso del varón o de la mujer; a mayor precariedad de las condiciones de los jóvenes menor uso relativo de preservativos y píldoras, la excepción es el DIU que sería más usado por las mujeres a medida que sus condiciones de vida son más escasas, en mujeres mayores que ya tuvieron un embarazo. Los varones más acomodados, al contrario, hacen un mayor uso de MAC (Ver Anexo: Cuadros N°53).

En general los adolescentes no solicitan ni compran métodos anticonceptivos. En el estudio mencionado de Quinta Normal (Rossetti 1997) tres cuartas partes de los jóvenes consultados no los solicitó nunca. Observando sólo a los varones estos obtuvieron más

que las mujeres, especialmente en la farmacia, en cambios las jóvenes, cuando lo solicitaron, fueron en una mayor proporción a un consultorio o a una consulta privada. Los varones en la gran mayoría de los casos demandaron preservativos y las mujeres pastillas y en menor medida DIU (Anexo, cuadros N°54 a 56). El conocimiento de los métodos incluso los más difundidos como el preservativo no siempre es adecuado. Por ejemplo en las adolescentes consultadas en Quinta Normal un 15% no sabía si el condón se podía mas de una vez (Ver Anexo: cuadro N°57).

### 4.- LOS HIJOS DE PADRES ADOLESCENTES SOLTEROS. ¿QUÉ HACER? SEGÚN LOS JÓVENES.

En 1989 (Valenzuela et al 1989) se preguntó, a adolescentes y adultos jóvenes, sobre qué deberían hacer los progenitores frente al embarazo de una mujer soltera. Las respuestas entre varones y mujeres difieren en la proporción en que dan ciertas respuestas. Pero una sobresale por sobre las otras, y es la bajísima proporción que indican que sean los propios progenitores (madre y padre) los que decidan.

Para una proporción importante de los hombres, según el mismo estudio, el matrimonio debería resolver

la situación de los hijos, de allí que señalen que se les debería convencer a ambos para que se casen, y algunos fueron aún más perentorios, se les debería obligar a casarse; para otros, en menor proporción, la madre tendría que criarlo/a y la pareja ayudarlo económicamente. Muy pocos varones manifestaron que la madre lo críe sin el padre, que se hagan un aborto y que lo entreguen a terceros. Las mujeres, en cambio manifestaron con mayor frecuencia que ella debería criarlo con el apoyo económico de la pareja y, en una proporción menor, que se les debería convencer u obligar a casarse. Un porcentaje considerable de las jóvenes indicó que la madre tenga su hijo y lo críe sin su pareja. El aborto o la entrega del hijo fue mencionado por muy pocas mujeres. (Anexo, cuadro N°58)

La opción del aborto es un camino posible que tienen los jóvenes frente a un embarazo (Palma y Quilodrán 1992). Esta sería una opinión creciente en los últimos años (INJUV 1997), especialmente entre los adolescentes, en cuanto a que se debería permitir el aborto en situaciones especiales y, para un porcentaje menor, cuando la mujer lo desee (48% en 1994 y 55% en 1997). Por el contrario ha disminuido la proporción de jóvenes que señalan que el aborto no se debería permitir bajo ninguna circunstancia.

CUADRO N° 41

#### OPINIÓN SOBRE EL ABORTO POR SEXO, EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO. 1994 - 1997

(porcentajes)

	Año	Total	Sexo		Tramos de edad			Nivel socioeconómico		
			Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	Alto	Medio	Bajo
Bajo ninguna circunstancia	1994	51,0	51,0	51,0	55,0	50,0	48,0	42,0	43,0	62,0
	1997	43,0	42,0	45,0	43,0	46,0	42,0	32,0	37,0	51,0
Sólo en casos calificados	1994	42,0	40,0	44,0	38,0	44,0	44,0	49,0	51,0	30,0
	1997	46,0	45,0	47,0	47,0	42,0	48,0	47,0	51,0	40,0
Si la mujer lo desea	1994	5,0	6,0	4,0	4,0	5,0	6,0	7,0	5,0	5,0
	1997	9,0	12,0	6,0	9,0	9,0	9,0	15,0	10,0	7,0

Fuente: INJUV Informe Segunda Encuesta Nacional de Juventud, 1998.

Según otra fuente (Anuario de Egresos Hospitalarios del Ministerio de Salud), discontinuada desde 1991, era muy importante la cantidad de hospitalizaciones por aborto, especialmente entre adolescentes y mujeres jóvenes. Cifras que nada hace decir que hayan variado

en los últimos años. La última estadística entregada por el Ministerio de Salud corresponde al año 1991, ya en democracia, y de 43.297 egresos hospitalarios, de los cuales 13.272 fueron de mujeres menores de 25 años (Ver Anexo: Cuadro N°59).

## VII LO QUE QUIEREN LOS JÓVENES

### I.- ¿QUÉ DESEAN SABER ACERCA DE SEXUALIDAD Y AFECTIVIDAD LOS/AS JÓVENES?

Hay una amplia gama de temas que los jóvenes desean saber sobre sexualidad y afectividad. En una consulta hecha hace más de 10 años (Valenzuela et al, 1988) jóvenes de Santiago mencionaron temas relativos a la afectividad, sexualidad, salud reproductiva, métodos anticonceptivos y prácticas sexuales, entre otros. Preocupaciones semejantes mostraron adolescentes entrevistados recientemente, ante una pregunta semejante (Rossetti, 1997). En el primero de los estudios son ampliamente indicados temas como pubertad y adolescencia, noviazgo y matrimonio, relaciones sexuales, homosexualidad, masturbación, ciclo menstrual, embarazo y parto, métodos anticonceptivos,

enfermedades de transmisión sexual, prostitución y pornografía. En la otra investigación se mencionó que desearían conocer sobre salud reproductiva, embarazo y parto, métodos anticonceptivos, enfermedades de transmisión sexual, sobre sexualidad y prácticas sexuales: cómo hacer el amor, caricias que le gustan al sexo opuesto, así como anatomía de los cuerpos de hombres y mujeres, el propio y el de la pareja (Ver Anexo: Cuadros N°60 y 61).

Es claro si, para casi la totalidad de los jóvenes (hombres y mujeres), que se debe implementar por el Gobierno programas sobre sexualidad y prevención del SIDA en escuelas y colegios. En el caso de los varones estos valores sobrepasan el 95% para cada uno de los tramos de edad y grupos socioeconómicos. (Anexo, cuadro N°62).

CUADRO N° 42

#### IMPLEMENTACIÓN DE PROGRAMAS DE SEXUALIDAD Y DE PREVENCIÓN DEL SIDA POR EL GOBIERNO POR TRAMO DE EDAD, 1997

(porcentajes)

Gobierno implemente programas	15 a 19 años	20 a 24 años	25 a 29 años	Total
De acuerdo	96,3	98,0	96,5	96,8
En desacuerdo	3,1	1,8	3,2	2,7
No sabe	0,6	0,2	0,3	0,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

n = 1.650

Fuente: INJUV Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reproceso base datos FLACSO.

Se observa asimismo que, en la medida que hay campañas públicas sobre sexualidad a los/as jóvenes, éstos/as incorporan los conceptos básicos y manifiestan

conciencia sobre los comportamientos más adecuados para su control y prevención, como es el caso de las campañas de prevención del contagio del SIDA.

CUADRO N° 43

## MÉTODOS PREFERIDOS PARA CONTROL DEL SIDA POR SEXO, 1997

(porcentajes)

Método preferido	Hombre	Mujer	Total
Pareja única y preservativo	38,8	43,8	41,4
Menor promiscuidad y pareja única	25,2	30,4	27,9
Menor promiscuidad y preservativo	19,1	12,9	15,9
Solamente pareja única	8,2	4,7	6,4
Otros	8,7	8,2	8,4
Total	100,0	100,0	100,0

n = 3.446

Fuente: INJUV Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reproceso base datos FLACSO.

## 2.- LAS JORNADAS DE CONVERSACIONES SOBRE AFECTIVIDAD Y SEXUALIDAD (JOCAS)

Las preguntas que los adolescentes han planteado en las Jornadas de Conversaciones sobre Afectividad y Sexualidad (JOCAS) son, en gran medida una clara exposición de cuáles son los requerimientos que tienen y plantean los/as adolescentes, a la escuela y sus mayores, sobre afectividad y sexualidad.

El Ministerio de Educación incorporó en 1996 la metodología de las JOCAS en el marco del Programa de Alternativas Curriculares de Libre Elección para los Jóvenes (ACLE) del Programa MECE MEDIA. Las JOCAS forman parte de un Proyecto Intersectorial de Prevención del Embarazo Adolescente. "Las JOCAS tienen por objetivo el fortalecimiento de la capacidad de aprender conversando sobre afectividad y sexualidad, en un espacio protegido, con información fidedigna, en interacción respetuosa que permita la construcción de proyectos de vida compatibles con las realidades de los sujetos" (Comisión Intersectorial para la Prevención del Embarazo Adolescente 1996). La metodología de las JOCAS se orienta a modificar los escenarios educativos y familiares en los campos de la sexualidad y afectividad, para lograr mayores competencias comunicativas e individuación de los actores involucrados, "aprender a aprender", reconociendo sus necesidades educativas y tornándose activos en la satisfacción de las mismas como sujetos responsables y capaces. Se busca modificar la insatisfacción de las necesidades de

aprendizaje en educación sexual en las comunidades escolares del país (Kleincsek, 1999).

En el marco del Proyecto Intersectorial, se incorporó además una estrategia de comunicaciones, tendiente a promover una concepción de desarrollo adolescente que incorpore el reconocimiento de los derechos de salud sexual y reproductiva, con un énfasis en la perspectiva de género y en la construcción de servicios amigables, y una estrategia de advocacy tendiente a la concertación de voluntades, locales, regionales y centrales, favorables a la realización y continuidad del proyecto (Böhme et al, 1998).

Un trabajo reciente (Böhme et al, 1998) sistematizó las principales inquietudes planteadas por los adolescentes en algunas de las Jornadas Comunitarias de Conversaciones en Afectividad y Sexualidad hechas a partir de 1995, intentando reconocer en estas inquietudes aquellas preguntas que representan las demandas más sentidas de conocimiento que tienen los/as jóvenes. Dichas inquietudes, según el documento, expresarían interrogantes y cuestionamientos de los/as adolescentes que implicarían altos grados de desorientación y desinformación. Las principales inquietudes señaladas por los/as adolescentes, según este trabajo, dicen relación con: ¿qué es la sexualidad?, ¿qué relación hay entre afectividad y sexualidad?, ¿por qué tenemos el deseo de tener sexo?, ¿por qué a veces se prohíbe hablar de sexo?, ¿qué hacer para no sentir dolor en la primera relación sexual?, ¿ustedes creen que perder la virginidad es tener relaciones sexuales?, ¿por qué los

hombres son tan machistas?, ¿qué es la masturbación?, ¿cuál es la mejor edad para empezar a tener relaciones sexuales?, ¿cuál es el mejor método para no quedar embarazada?, ¿se puede controlar la excitación para no tener relaciones sexuales?, ¿cómo prevenir el SIDA?, ¿se siente lo mismo al hacer el amor con condón?, ¿dónde se debe ir cuando se es violada?, ¿cómo reaccionar frente a un violador?, ¿qué es la prostitución?.

Como las preguntas que se han planteado por los/as adolescentes en los establecimientos que han organizado JOCAS son de distinto orden: desde conocimiento de nociones básicas sobre afectividad y sexualidad, inquietudes sobre prácticas, cuestiones de orden moral, hasta conocimiento de la biología humana, se estimó necesario analizar las preguntas hechas por los alumnos, de distintos establecimientos educacionales, en diversas regiones en las que se efectuaron JOCAS el año 1996<sup>7</sup>, y de esta manera tener un marco general del tipo de

cuestiones en las que los/as adolescentes requieren información y consejería.

Las preguntas planteadas también indican el tipo de discurso que poseen los adolescentes en torno a la sexualidad y la afectividad, su grado de conocimiento y experiencia, los sentidos subjetivos y, en alguna medida, la verbalización de prácticas a través de las preguntas formuladas. En síntesis, las preguntas estarían mostrando por una lado identidades y relaciones de género, sentidos subjetivos y tipos de prácticas verbalizadas en los/as adolescentes y, por otro, el grado de información/desinformación, de apoyo y consejería (de amigos/as, padres, profesores, personal de salud, sacerdotes y pastores entre otros), de redes de apoyo así como de demandas planteadas conscientemente y de otras que, no estando tan conscientes, se traslucen en las mismas preguntas.

<sup>7</sup> Las preguntas fueron anotadas por profesionales —agentes educativos— que estuvieron presentes en las jornadas del año 1996 y facilitadas a la FLACSO para este trabajo por el Programa de la Mujer del Ministerio de Educación.

## TEMAS PREGUNTADOS EN LAS JORNADAS DE CONVERSACIÓN SOBRE AFECTIVIDAD Y SEXUALIDAD (JOCAS 1996)

### DESARROLLO EN LA ADOLESCENCIA

- Cambios en la adolescencia (cuerpo y psiquis)
- Importancia y significado de los cambios físico y psicológicos

### LOS PADRES, LA FAMILIA

- Importancia y significado del apoyo de los padres (¿es importante?)
- Afectividad y armonía (llevarse bien) en la casa
- Conflictos con los padres.
- ¿Por qué los padres?:
  - “cargan con ellos cosas de otros”
  - no los comprenden
  - no aceptan que han crecido
  - les falta confianza
  - les falta de tiempo
  - tienen poca comunicación
- Desobedecer a los padres
- Los padres y el pololeo su opinión y comportamiento hacia el/la joven
- Los padres y la sexualidad del/la joven
- Influencia de los padres en la sexualidad de los/as jóvenes
- Confianza con los padres
- Consejos sobre sexualidad y embarazo (¿quién los da mejor?)

### AMISTAD Y AFECTIVIDAD

- Los amigos/as su significado e importancia
- Buenos/as amigos/as y malos/as amigos/as
- Los afectos y la afectividad

### PAREJA, AMOR Y POLOLEO

- Significado e importancia del amor y el pololeo
- Amor a primera vista, amor apasionado

- Enamorarse (Cuándo se está enamorado/a)
- Conocimiento de la pareja
- Pololeo, besos y caricias
- Pololeo y masturbación
- Pololeo y relaciones sexuales (demandas de los varones, prueba de amor)
- Amor, pareja y sexualidad
- Amor y relaciones sexuales (relaciones sexuales y hacer el amor)
- Amor, relaciones sexuales prematrimoniales y matrimonio

### MATRIMONIO

- Significado e importancia del matrimonio (¿Crees en el matrimonio?)
- Matrimonio y virginidad
- Matrimonio y amor/sin amor

### VIRGINIDAD

- Significado e importancia
- Virginidad y matrimonio
- Los hombres y las mujeres vírgenes
- Virginidad y sexualidad
- Virginidad y masturbación
- ¿Es posible saber si el/la otro/a es virgen?

### PRIMERAS VIVENCIAS: EXCITACIÓN, MASTURBACIÓN Y EYACULACIÓN

- Significado (¿Qué opina? ¿Por qué se producen?)
- Cuándo se producen
- Valoración moral y masturbación (¿es bueno?)
- Excitación y masturbación en mujeres y varones (diferencias, ¿es normal?)
- “Visibilidad” para el/la otro/a de la excitación de su pareja

- Excitación y flujos líquidos (¿por qué?)
- Consecuencias de la masturbación en el cuerpo y en la salud (espinillas)
- Maneras de masturbarse (técnicas)

#### SEXUALIDAD Y RELACIONES SEXUAL EN LOS/AS ADOLESCENTES

- Sexualidad su significado e importancia
- Relaciones sexuales: significado e importancia
- Relación sexual y sexo
- Sexualidad, deseo y placer ("necesidad"; "instinto"; goce)
- Sexualidad, afectividad y amor
- Sexualidad y control de la propia sexualidad y de la del/la otro/a (ejercer poder)

#### ORIENTACIÓN SEXUAL

- Homosexuales y homosexualidad (¿por qué?, significado)
- Lesbianas y lesbianismo (¿por qué?, significado)
- Bisexuales y bisexualidad (¿por qué?, significado)

#### PRÁCTICAS SEXUALES

- ¿Qué es el coito?
- ¿Qué significa tener un orgasmo?
- Orgasmos en la mujer y en hombres (cómo se llega, cantidad)
- Relaciones sexuales y orgasmo. Satisfacción y coito ("¿cuándo se está satisfecho?")
- Efectos sobre el cuerpo y la salud de la vida sexual activa (caderas, nalgas, senos)
- La primera relación sexual
- Amor y primera relación sexual
- Embarazo y PRS
- Edad adecuada para tener la PRS
- Fantasías sexuales (¿qué son?)
- Abstinencia de las relaciones sexuales
- Duración de la vida sexual activa
- Control y sobre uno/a y sobre la pareja. (cuándo decir no)
- Por qué los varones hacen el amor con su pareja y tienen relaciones sexuales con otra mujer
- Relaciones de un joven con varias mujeres / una joven con varios hombres en el mismo período
- Valoración, significado y consecuencias
- Cambio en el comportamiento sexual de las mujeres en el último tiempo. Mayor aceptación a tener relaciones sexuales a edad más temprana

- Sexo oral
- Sexo anal
- La impotencia sexual
- La eyaculación precoz

#### FERTILIDAD Y MENSTRUACIÓN

- Período fértil en la mujer
- La menstruación, cómo se presenta en el cuerpo
- Los ciclos menstruales, frecuencia
- Menstruación y bañarse, comer limón
- Menstruación y relaciones sexuales
- Embarazo y período menstrual
- Trastornos de la menstruación
- La menstruación en el hombre

#### EMBARAZO Y PARTO

- Biología del cuerpo en el embarazo (cambios en el cuerpo de las mujeres)
- Cómo se sabe que se está embarazada, cómo se puede saber antes del primer mes
- Cantidad de coitos para embarazarse
- Embarazo y relaciones orales
- Embarazo y primera relación sexual
- Embarazo y seguir teniendo relaciones sexuales
- Edad a la que el hombre puede embarazarse a una mujer
- Embarazo y anticonceptivos
- Fallas en los anticonceptivos

#### EMBARAZO ADOLESCENTE

- Significado y consecuencias del embarazo en las/ los jóvenes adolescente
- Responsabilidad de los/as jóvenes en el embarazo adolescente
- ¿Qué hacer con el hijo que nace? (¿cómo afecta al/ la joven?; la entrega a los padres, la crianza)
- Temores de los padres, según los/as jóvenes, a la sexualidad de hijos/as
- Padres y embarazo, su reacción en relación al hijo y a la hija

#### MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS

- Significado e importancia de los MAC
- Consecuencias en el cuerpo y en la relación
- Métodos
- Seguridad de los métodos
- Condones (preservativo, seguridad y uso)
- T, DIU

- Las pastillas, usos, efectos sobre la salud y el cuerpo, edad para comenzar a tomarlas
- Coito interrumpido y su seguridad como método anticonceptivo
- Ligaduras de trompa
- Esterilización

#### ABORTO

- Significado y consecuencias del aborto
- Motivos y circunstancias
- Hacerse un aborto
- Cuándo
- Hasta qué mes se puede sin riesgo
- Anticonceptivos y aborto
- Aborto y embarazo adolescente

#### PROSTITUCIÓN

- La prostitución
- Trato hacia las prostitutas (discriminación)

#### ETS/SIDA

- Qué es el SIDA
- Otras enfermedades además del SIDA
- Formas de contagio de SIDA/ETS
- Factores de riesgo
- Prevención

#### ESTERILIDAD

- Esterilidad, (¿qué es? ¿cómo se sabe?)
- Esterilidad y relaciones sexuales
- Esterilidad y anticonceptivos
- Climaterio y menopausia

#### PREVENCIÓN DE LA SALUD

- Prevenir: significado e importancia
- El PAP y cuando se le debe hacer

#### VIOLENCIA SEXUAL Y VIOLACIÓN

- Violencia sexual (significado e importancia)
- Acoso sexual

- Violación y aborto
- Violencia sexual violación al interior de la familia (¿qué hacer?)
- Drogadicción y relaciones sexuales

#### SEXUALIDAD Y SOCIEDAD

- La iglesia y la sexualidad
- La censura en la TV

En síntesis, el ámbito de preocupaciones y inquietudes de los/as adolescentes sobre afectividad y sexualidad estaría centrado principalmente en torno a la relación con los padres; con sus pares -a través de la amistad, el amor, las relaciones de pareja y al matrimonio -; al desarrollo psicosocial y sexual de los adolescentes; a la sexualidad y las identidades sexuales; las vivencias y prácticas sexuales; la salud reproductiva y el control de la natalidad; las ETS y el SIDA, y la violencia sexual y la prostitución.

De las conclusiones de una evaluación reciente sobre las JOCAS del año 1996. (Kleincsek, 1999) se destaca, para los fines de este documento, que los estudiantes son quienes valoraron más positivamente la intervención de las JOCAS en sus establecimientos educativos. En cuanto al clima de las conversaciones durante las jornadas sobre sexualidad y sexualidad los participantes consideraron que fue adecuado. A los docentes les permitió reconocer explícitamente la actividad sexual de los jóvenes y constatar que una proporción importante de sus alumnos tienen una iniciación sexual temprana así como actividad sexual constante. Asimismo, establecieron una relación entre pobreza, iniciación y actividad sexual de los/las jóvenes y que la etapa en que se encuentran los jóvenes, que están en el colegio, está dominada por la necesidad de expresar su sexualidad, requiriendo de una orientación u guía.

### 3.- LA ATENCIÓN EN SEXUALIDAD Y LOS CONSULTORIOS

Sólo un tercio de los jóvenes sabía de la existencia de un consultorio donde se podía solicitar atención sobre sexualidad. El conocimiento que tienen los/as jóvenes de consultorios en la comuna o en el barrio, en los que puedan consultar sobre sexualidad, es un aspecto que necesita de mayor información. Acerca de ello fueron consultados adolescentes en Quinta Normal (Rossetti 1997) y dos tercios de ellos no sabía de la existencia de un consultorio donde podían solicitar atención sobre sexualidad.

El porcentaje que efectivamente había consultado

alguna vez era muy bajo y los motivos principales fueron: solicitar información, pedir anticonceptivos y hacer control de embarazo. (Cuadros N°63 a 65).

Se les consultó además sobre los servicios que debiera ofrecer un servicio para adolescentes y respondieron, en una proporción alta, que debería dar atención psicológica, sobre sexualidad y reproducción y prestaciones en general (Cuadro N° 66). Asimismo una alta proporción señaló que el consultorio debería estar en el barrio y, en una proporción menor en el propio colegio. (Cuadro N°67). El consultorio debiera atender, según las respuestas obtenidas a jóvenes de ambos sexos, así como a adultos y jóvenes. (Cuadro N°68).

### CONCLUSIONES

1.- En las últimas décadas se ha incrementado la fecundidad adolescente significativamente dando origen a problemas sociales que afectan tanto a las parejas de progenitores, sus familias, como a la sociedad en su conjunto. Personas. Esta tendencia se ha agudizado en la década del 90 y se expresa especialmente en un incremento del embarazo de adolescente, de hijos nacidos de madres y padres adolescentes y de altos porcentajes de ilegitimidad de estos últimos. Es conveniente recordar que los embarazos prematuros implican un alto riesgo de mortalidad y morbilidad, incluyendo el aborto inseguro, para las adolescentes, limitando sus oportunidades de vida, aumentando el riesgo de contraer SIDA y ETS.

Esta situación requiere de respuestas por parte de la sociedad para incorporar en los programas y políticas públicas la formulación y diseño de políticas que apunten a los adolescentes y jóvenes en los ámbitos de la sexualidad, la prevención del embarazo adolescente y apoyo a los/as progenitores adolescentes/jóvenes y sus hijos.

2.- En los últimos años se realizaron algunos importantes estudios que analizan el embarazo y la maternidad adolescentes desde una mirada de las mujeres, centrando su atención en la joven y en el niño; pero poco o nada se ha hecho a partir de los varones, los progenitores. La información existente de los varones adolescentes/jóvenes, como pareja de las embarazadas y madres y progenitores de los hijos de estas últimas, es precaria e insuficiente.

3.- Los jóvenes, hombres y mujeres en su conjunto, forman parte de un grupo heterogéneo y de una realidad social diversa. Al analizar sus comportamientos y vivencias se observan diferencias, muchas importantes, si se les analiza ya sea como hombres o mujeres, o por la edad que tengan y/o la pertenencia a

distintos grupos socioeconómicos. Diversidad que se expresa en las actividades principales que realizan, el nivel de estudio alcanzado, la incorporación al mercado de trabajo, el tipo de relaciones que establecen al interior de la familia, las amistades y el uso del tiempo libre, los comportamientos y opiniones frente a la sexualidad y la actividad sexual, el embarazo y la paternidad, entre otros.

Dentro de esta diversidad que presentan los jóvenes, se pueden distinguir a lo menos tres ámbitos identitarios: la identidad de género; la identidad etarea, que de alguna manera combina factores de desarrollo psicológico con edad cronológica, y la pertenencia a sectores socioeconómicos.

De cada uno de estos ámbitos se tiene escasa información desagregada que permita comprender por qué las diferencias en los comportamientos, sentidos subjetivos y prácticas de los jóvenes. Hay notables diferencias entre varones y mujeres, varones adolescentes y jóvenes adultos, y hombres que viven en condiciones de alto confort y nivel de vida de los mas pobres que lo hacen en condiciones precarias. Todos son jóvenes, pero difícilmente se podrá comprender, anticipar, y colaborar con ellos si no se reconoce sus diferencias y los procesos identitarios que ocasionan esas diferencias.

Por lo tanto, para definir y diseñar políticas públicas que apunten a la juventud se debe tener presente su gran heterogeneidad como grupo y la diversidad de realidades que presenta.

Parar una mejor comprensión de esta heterogeneidad y diversidad se requiere profundizar en el conocimiento de los procesos de construcción identitaria de los adolescentes/jóvenes, para que las propuestas de políticas los incorporen a los jóvenes y los varones.

4.- Los comportamientos y vivencias en torno a la

sexualidad y a la afectividad están fuertemente afectados por las identidades de género. Especialmente en la adolescencia, etapa en que se lleva al extremo los mandatos de la masculinidad hegemónica y se trata de tener experiencias límites, por parte de los varones. Dificilmente se puede explicar el sentido que tiene en los/as jóvenes la sexualidad, el inicio en la actividad sexual, los comportamientos de salud reproductiva, el uso de MAC, la prevención de ETS/SIDA, la paternidad/maternidad, si no se hace desde una perspectiva de género. La construcción cultural en torno al género, que establecen relaciones de dominación/subordinación entre el hombre y la mujer son de la mayor importancia para explicar los comportamientos afectivos y sexuales de los jóvenes y los varones y de estos/as entre sí.

El embarazo adolescente y la paternidad/maternidad adolescente/juvenil requieren de una mirada de género para una mejor explicación de los comportamientos y que permita reconocer la diversidad de respuestas e intereses, muchas veces contradictorios que se dan entre los y las jóvenes.

5.- En el campo de la afectividad y sexualidad de los jóvenes y especialmente de los/as adolescentes se ha logrado, gracias a las pocas investigaciones realizadas, un primer nivel de conocimiento que da cuenta de la diversidad de varones y mujeres jóvenes. Pero este conocimiento es aún insuficiente, pese a que el embarazo y maternidad/paternidad adolescentes, se han transformado en un problema público.

Dificilmente se podrá implementar políticas en el campo de la sexualidad y de la salud reproductiva si se desconoce qué sucede con los jóvenes en este espacio de su intimidad. Se hace necesario apoyar investigaciones en este campo, especialmente con una perspectiva de género tanto de una mirada masculina como femenina, para profundizar y expandir los conocimientos sobre afectividad y sexualidad que sirvan de base en la formulación y diseño de políticas nacionales.

6.- Se debe profundizar en torno a la paternidad adolescente. Se desconoce la amplitud real del problema, sólo se han hecho algunas estimaciones que no son suficientes para caracterizarlo, y no se tiene un perfil medianamente aceptable de quiénes son los padres adolescentes, los progenitores de los hijo/as de las madres adolescentes.

Hay un gran desconocimiento de este núcleo de la

población, del sentido que tiene su paternidad, de las consecuencias en su vida, de cómo viven su paternidad y de las prácticas que ejercita, tanto con la madre de su hijo/a como con el/ella mismo/a. La formulación y diseño de políticas específicas para este sector requiere urgentemente de una masa de conocimientos básicos, hasta ahora muy precarios.

7.- La formulación y diseño de políticas públicas en torno a la afectividad, sexualidad, embarazo y paternidad adolescente/juvenil se incorporarán a la agenda pública cuando se reconozca explícitamente, desde las distintas instancias gubernamentales, que los/as jóvenes son seres sexuados/as, muchos/as de los/as cuales tienen actividad sexual regular.

Es así, que las políticas que se formulen y diseñen deberían reconocer las necesidades sexuales y reproductivas de hombres y mujeres y promover cambios respecto de sus responsabilidades reproductivas, especialmente en los varones.

Se debería involucrar a hombres y mujeres adolescentes/jóvenes en definir nuevos modelos en la relación de género, que apunten a comportamientos más proactivos en el cuidado y ejercicio de sus derechos reproductivos, que promuevan y fortalezcan el conocimiento y confianza mutua y ellos/as sean capaces de reclamar sus derechos reproductivos y promover su salud reproductiva, incluyendo el uso efectivo de los servicios de salud.

Se deberían incorporar programas de educación sobre afectividad y sexualidad en todos los establecimientos educacionales, incluyendo educación sexual, cuidado de la salud, prevención de embarazos y conocimiento de métodos anticonceptivos, prevención de ETS y SIDA, servicios efectivos de información y consejo, promoción de la equidad de género y de la autoestima.

Se debería incentivar entre los varones adolescentes/jóvenes la paternidad responsables, la participación en la crianza y cuidado de los hijos y la solidaridad con la madre de éstos/as. Se debería apoyar a los padres adolescentes/jóvenes en los campos de la educación, salud, vivienda y trabajo para que puedan prepararse, capacitarse, tener acceso a servicios de salud sexual y reproductiva y a una vivienda y trabajo dignos que les permita asumir efectivamente como padres y participar en la proveeduría de su hogar.

## BIBLIOGRAFÍA

- Badinter, Elisabeth (1993) *XY, la Identidad Masculina*, Editorial Norma, Bogotá.
- Barker, Gary; Irene Loewenstein, (1997) *Where The Boys Are. Attitudes related to masculinity, fatherhood, and violence toward women among low-income adolescent and young adult males in Rio de Janeiro, Brazil*, *Youth & Society*, vol. 29, n° 2.
- Böhme, Alvaro, María Pía Olivera y Alejandro Stuardo (1998) *Elementos para el reconocimiento de inquietudes adolescentes de desarrollo humano. Material de Apoyo para agentes educativos*. Comisión Intersectorial para la Prevención del Embarazo Adolescente, Servicio Nacional de la Mujer, Coordinación Intersectorial, Guernica Consultores, Santiago.
- Cáceres, Carlos (1998) "Jóvenes varones en Lima: dilemas y estrategias en salud sexual", en Valdés, T. y J. Olavarría (eds), *Masculinidades y equidad de género en América Latina*, FLACSO, UNFPA, Santiago.
- Cardoso, Jorge (1997) *Paternidade adolescente: uma proposta de intervenção*. Tesis de estría, PUC/Sao Paulo, Brasil.
- Cazés, Daniel (s/f) "La Dimensión Social del Género: posibilidades de vida para mujeres y hombres en el patriarcado", CONAPO México.
- Connell, Robert (1995) *Masculinities: Knowledge, Power and Social Change*, University of California Press, Berkeley.
- Connell, R. (1998) "El imperialismo y el cuerpo de los hombres", en Valdés, T. y J. Olavarría (eds), *Masculinidades y equidad de género en América Latina*, FLACSO, UNFPA, Santiago.
- Cortez, Flavio y Dionisio Seissus (1992) *Situación, hábitos y opinión de los jóvenes en Chile. Una aproximación estadística*. INJ, Santiago.
- Fuller, Norma (1997a) «Pensamiento Feminista y los Estudios de sobre la Identidad de Género»; Anuario de Hojas Warmi n° 8, Universidad de Barcelona, Centro Interdisciplinar Mujeres y Sociedad, Barcelona.
- Fuller, Norma (1997b) *Identidades Masculinas. Varones de clase media en el Perú*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Fuller, Norma (1998a) "La constitución social de la identidad de género entre varones urbanos del Perú", en Valdés, T. y J. Olavarría (eds). *Masculinidades y equidad de género en América Latina*, FLACSO, UNFPA, Santiago.
- Fuller, Norma (1998b) "Reflexiones sobre el machismo", en Valdés, T. y J. Olavarría (eds). *Masculinidades y equidad de género en América Latina*, FLACSO, UNFPA, Santiago.
- Fuller, Norma (1998c) "Identidad masculina, inserción laboral y estrategias familiares en un contexto de cambio". XXI Congreso de LASA, Chicago.
- Gilmore, David (1994) *Hacerse Hombre. Concepciones culturales de la masculinidad*, Editorial Paidós, Barcelona.
- González, E., R. Molina y C. Contreras (1992) "Algunas características del perfil de adolescentes varones progenitores". En: Ramiro Molina (ed) *Diagnóstico 1991. Embarazo adolescente*, UNICEF-SERNAM, Santiago, pp 139 - 148.
- Gysling, Jacqueline, Cristina Benavente, José Olavarría (1997) *Sexualidad en Jóvenes Universitarios*, Nueva Serie FLACSO, FLACSO-Chile, Santiago.
- Gutmann, Matthew (1996) *The Meanings of Macho. Being a man in Mexico City*, University of California Press, Berkeley.
- INE (1997) *Anuarios estadísticos 1996*, Santiago.
- INE (1998) *Compendio estadístico*, Santiago.

- INJ (1994) Informe de la Encuesta Nacional de Juventud, Santiago.
- INJUV (1998) Informe Segunda Encuesta Nacional de Juventud, Santiago.
- Kaufman, Michael (ed) (1987) *Beyond Patriarchy. Essays by men on pleasure, power, and change*, Oxford University Press, Toronto.
- Kaufman, Michael (1997) «Las Experiencias Contradictorias del Poder entre los Hombres», en Valdés, T y J. Olavarría (eds) *Masculinidades. Poder y crisis*, Ediciones de las Mujeres n° 24, ISIS Internacional, FLACSO-Chile, Santiago.
- Kaufman, Michael; Magaly Pineda (1991) *Paradojas del Poder*, Serie Papeles para el Debate (s/n), CIPAF, Santo Domingo.
- Kimmel, Michael (1997) «Homofobia, Temor, Vergüenza y Silencio en la Identidad Masculina», en Valdés, T y J. Olavarría (eds) *Masculinidades. Poder y crisis*, Ediciones de las Mujeres n° 24, ISIS Internacional, FLACSO-Chile, Santiago.
- Kimmel, Michael (1998) «El desarrollo (de género) del subdesarrollo (de género): la producción simultánea de masculinidades hegemónicas y dependientes en Europa y Estados Unidos», en Valdés, T. y J. Olavarría (eds), *Masculinidades y equidad de género en América Latina*, FLACSO, UNFPA, Santiago.
- Kleincsek, M., Gabriel G., Rivera D. y Espinoza V. (1999) *Evaluación del impacto de largo plazo de las Jornadas de Conversaciones sobre Afectividad y Sexualidad (JOCAS) en las comunidades educativas y las familias en las regiones IV, VII y Metropolitana (1996)*. Informe Final. EDUK, Santiago, pp 86.
- Kornblit, Ana Lía; Méndez, Ana María (1994) «Modelos sexuales en jóvenes y adultos», *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*. n° 40, vol 3.
- Lagarde, Marcela (1992) «Identidad de Géneros», Serie Cuadernos de Trabajo (s/n), CENZONTLE, Managua.
- Lavín, F., Lavín P. y Vivanco S.; Análisis de las conductas sexuales de los/as adolescentes. Región Metropolitana. SERNAM, Santiago, 1997.
- Molina, Ramiro et al. (1991) «Adolescencia, sexualidad y embarazo». Serie Científica Médica. Centro de Extensión Biomédica, Facultad de Medicina, U. De Chile, Santiago.
- Marqués, Josep-Vincent (1997) «Varón y Patriarcado», en Valdés, T. y J. Olavarría (eds) *Masculinidades. Poder y crisis*, Ediciones de las Mujeres n° 24, ISIS Internacional, FLACSO-Chile, Santiago.
- Olavarría, José, Cristina Benavente, Patricio Mellado (1998) *Masculinidades Populares. Varones adultos jóvenes de Santiago*, FLACSO-Chile, Santiago.
- Olavarría, José (1999) «Deseo, placer y poder; cuestiones en torno a la masculinidad heterosexual». En edición.
- Olavarría, J., Benavente C. y Mellado, P. (1998) «Los jóvenes de sectores populares. Miradas recientes». En: *Chile 97. Análisis y opiniones*, FLACSO-Chile, Santiago, pp. 287-324.
- Parker, Richard (1998) «Hacia una economía política del cuerpo: construcción de la masculinidad y la homosexualidad masculina en Brasil», en Valdés, T. y J. Olavarría (eds), *Masculinidades y equidad de género en América Latina*, FLACSO, UNFPA, Santiago.
- Palma, I. y Quilodrán, C. (1992) «Embarazo adolescente: desde el matrimonio al aborto. Respuestas posibles en relación al proyecto de vida». Informe de Investigación. Santiago.
- Palma, Irma (1994) «Opciones masculinas ante el embarazo». En: *Direitos Tardios, sexualidad e reproducão na América Latina*. Albertina de Oliveira (org). Editora 34. Fundación Carlos Chagas/PRODIR. Sao Paulo, Brasil.
- Ragúz, María (1995) *Construcciones Sociales y Psicológicas de Mujer, Hombre, Femenidad, Masculinidad y Género en diversos Grupos Poblacionales*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Ramírez, Rafael (1993) *Dime Capitán. Reflexiones sobre la masculinidad*, Ediciones Huracán, Río Piedras.
- Rojo, Cecilia (1992) *Conocimiento, actitudes y comportamiento sexual de jóvenes rurales. VII Región*. CORSAPS. Santiago.
- Rossetti, Josefina (1997) *Sexualidad adolescente: un desafío para la sociedad chilena*. Biblioteca Nacional de Chile – Centro de Investigaciones Barros Arana, Santiago.
- Seidler, Víctor (1994) *Unreasonable Men. Masculinity and social theory*, Routledge, London.
- Stern, Steve (1995) *The Secret History of Gender: Women, Men and Power in Late Colonial Mexico*, University of North Carolina Press, Chapel Hill.
- Valdés, T. y J. Olavarría (1997) «Introducción» en Valdés, T. y J. Olavarría (eds) *Masculinidad/es. Poder y Crisis*, Ediciones de las Mujeres N° 24, Isis Internacional, FLACSO Chile, Santiago.
- Valdés, T. y J. Olavarría (1998) «Ser hombre en Santiago de Chile: a pesar de todo, un mismo modelo», en Valdés, T. y J. Olavarría (eds), *Masculinidades y equidad de género en América Latina*, FLACSO, UNFPA, Santiago.
- Valenzuela, Solange et al. (1988) *Encuesta sobre salud reproductiva en adultos jóvenes*. U. De Chile, Facultad de Medicina, Departamento de Salud Pública, División de Ciencias Médicas Occidente, Santiago.
- Viveros, Mara (1998a) «Quebradores y Cumplidores: biografías diversas de la masculinidad», en Valdés, T. y J. Olavarría (eds), *Masculinidades y equidad de género en América Latina*, FLACSO, UNFPA, Santiago.
- Viveros, Mara (1998b) «Dionisios negros. Sexualidad, corporalidad y orden racial en Colombia». XXI Congreso de LASA, Chicago.
- Viveros, Mara (1998c) «Decisiones reproductivas y dinámicas conyugales. El caso de la elección de la esterilización masculina» en Valdés, T. y J. Olavarría (eds), *Masculinidades y equidad de género en América Latina*, FLACSO, UNFPA, Santiago.

## ANEXO CUADROS ESTADÍSTICOS

CUADRO N° 1

### CHILE. MATRÍCULA TOTAL DE ALUMNAS Y ALUMNAS EMBARAZADAS DESAGREGADA POR SECTOR AÑO ESCOLAR 1995

(Cifras y porcentajes)

Nivel	Matrícula total			Matrícula urbana			Matrícula rural			Trasl
	Total	Emb	%	Total	Emb	%	Total	Emb	%	
			T.emb			T.emb			T.emb	
Total	826.417	4.605	5,6	758.138	4.448	96,6	68.279	157	3,4	0
Básico	480.142	252	0,5	418.795	216	85,7	61.347	36	14,3	0
Medio	346.275	4.353	12,6	339.343	4.232	97,2	6.932	121	2,8	0
Medio										0
Medio HC	207.942	2.235	10,7	204.812	2.185	97,8	3.130	50	2,2	0
Medio TP	138.333	2.118	15,3	134.531	2.047	96,6	3.802	71	3,4	0

Fuente: Valdés, T.Y.J. Olavarría Matrícula total de alumnas y alumnas embarazadas. Año escolar 1995. MINEDUC - MIDEPLAN/INJ - FLACSO, 1997

CUADRO N° 2

### PROGENITORES DE HIJOS DE MADRES ADOLESCENTES SEGÚN ESTADO CIVIL, 1991

(cifras y frecuencias)

Estado civil	Frecuencia	%
Soltero	558	85,6
Casado	66	10,1
Viudo	3	0,5
Separado	4	0,6
Sin información	21	3,3
Total	652	100,0

Fuente: González, E., R. Molina y C. González; Algunas Características del Perfil de Adolescentes Varones Progenitores, 1991.

CUADRO N° 3

### ACTIVIDADES DE LOS PROGENITORES Y LAS MADRES ADOLESCENTES SEGÚN ACTIVIDAD SANTIAGO, 1991

(porcentajes)

Actividad	Progenitor %	Madre %
Ninguna	14,9	31,8
Estudiante	23,8	55,8
Trabajo ocasional	27,6	12,4
Trabajo estable	25,0	
Servicio Militar	3,1	
Otro	0,5	
Sin información	5,2	
Total	100,0	100,0

n: 652

Fuente: González, E., R. Molina y C. González; Algunas Características del Perfil de Adolescentes Varones Progenitores, 1991.

CUADRO N° 4

PROGENITORES DE HIJOS DE MADRES ADOLESCENTES SEGÚN RECONOCIMIENTO CIVIL DEL HIJO, 1991	
(porcentajes)	
Reconocimiento civil	%
Legítimo	17,4
Hijo natural ambos padres	46,0
Hijo natural madre	27,3
Abuelos	0,9
Adopción	2,9
Sin información	5,5
Total	100,0

n: 652

Fuente: González, E., R. Molina y C. González; Algunas Características del Perfil de Adolescentes Varones Progenitores, 1991.

CUADRO N° 5

PROGENITORES DE HIJOS DE MADRES ADOLESCENTES SEGÚN ACTITUD AL INICIO Y AL FINAL DEL EMBARAZO, 1991		
(porcentajes)		
Actitud	Inicio embarazo %	Final embarazo %
Positiva	60,1	61,3
Negativa	28,5	26,5
Indiferente	6,4	5,5
Sin información	5,0	6,6
Total	100,0	100,0

n: 652

Fuente: González, E., R. Molina y C. González; Algunas Características del Perfil de Adolescentes Varones Progenitores, 1991.

CUADRO N° 6

Satisfacción en la relación con la madre por edad, 1997				
(porcentajes)				
Satisfacción con la:	15 a 19 años	20 a 24 años	25 a 29 años	Total
Comunicación/dialogo	90,7	88,9	86,1	89,3
Demostración cariño/afecto	92,0	90,2	89,3	91,0
Comprensión	89,2	88,7	86,1	88,5
Apoyo	94,0	93,5	89,3	93,1
Tiempo que pasa contigo	84,7	79,3	72,2	80,6

n = 1.650. Se agrupó a los que respondieron satisfechos, bastante satisfechos y muy satisfechos.

Fuente: INJUV, Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reproceso base de datos FLACSO

CUADRO N° 7

Satisfacción en la relación con la madre según GSE. Varones de 15 a 29 años, 1997					
(porcentajes)					
Satisfacción con la:	ABCI	C2	C3	DE	Total
Comunicación/dialogo	91,6	91,9	91,3	85,3	89,3
Demostración cariño/afecto	92,7	93,9	92,6	87,5	91,0
Comprensión	88,0	92,6	89,6	85,3	88,5
Apoyo	96,7	95,5	94,1	90,3	93,1
Tiempo que pasa contigo	89,2	85,0	79,4	78,1	80,6

n = 1.650. Se agrupó a los que respondieron satisfechos, bastante satisfechos y muy satisfechos.

Fuente: INJUV, Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reproceso base de datos FLACSO

CUADRO N° 8

Satisfacción en la relación con el padre por edad, 1997				
(porcentajes)				
Satisfacción con la:	15 a 19 años	20 a 24 años	25 a 29 años	Total
Comunicación/dialogo	75,3	74,3	72,3	74,4
Demostración cariño/afecto	79,7	73,7	72,6	76,5
Comprensión	78,6	72,0	70,9	75,2
Apoyo	83,1	82,1	78,1	81,8
Tiempo que pasa contigo	63,2	57,5	56,6	60,2

n = 1.650. Se agrupó a los que respondieron satisfechos, bastante satisfechos y muy satisfechos.

Fuente: INJUV, Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reproceso base de datos FLACSO

CUADRO N° 9

Satisfacción en la relación con el padre por GSE. Varones de 15 a 29 años, 1997					
(porcentajes)					
Satisfacción con la:	ABCI	C2	C3	DE	Total
Comunicación/dialogo	85,6	77,3	78,4	66,7	74,4
Demostración cariño/afecto	78,9	81,6	78,5	70,7	76,5
Comprensión	84,1	81,3	76,9	68,1	75,2
Apoyo	92,1	89,8	83,1	74,4	81,8
Tiempo que pasa contigo	72,8	66,1	58,8	55,4	60,2

n = 1.650. Se agrupó a los que respondieron satisfechos, bastante satisfechos y muy satisfechos.

Fuente: INJUV, Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reproceso base de datos FLACSO

CUADRO N° 10

**PROBLEMAS QUE AFECTAN A LAS FAMILIAS DE LOS JÓVENES POR SEXO, EDAD Y NIVEL SOCIOECONÓMICO.  
1994 - 1997**

(porcentajes)

Problemas	Año	Total	Sexo		Tramos de edad			Nivel socioeconómico		
			Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	Alto	Medio	Bajo
Falta de comunicación	1994	34,4	34,2	34,7	35,4	36,4	31,8	32,5	31,9	37,7
	1997	31,3	28,6	33,7	27,4	35,5	30,9	28,3	23,2	39,5
Malas relaciones Entre padres e hijos	1994	14,0	13,9	14,2	16,7	14,4	11,0	13,1	12,4	16,0
	1997	10,7	11,3	10,2	12,9	10,6	8,7	9,2	8,3	13,3
Económicos	1994	34,7	33,2	36,3	25,9	33,3	45,2	8,0	29,2	46,4
	1997	36,8	29,4	43,6	28,8	37,0	44,4	1,6	22,9	56,1
Maltrato físico y Psicológico	1994	20,7	21,2	20,3	14,3	18,9	29,5	8,6	15,9	28,7
	1997	19,4	10,8	26,3	14,1	20,2	23,7	7,5	9,7	30,7
Malas relaciones Entre cónyuges	1994	10,7	10,6	10,9	12,2	8,8	11,5	8,7	10,0	12,0
	1997	10,3	9,1	11,5	11,8	8,4	10,8	3,7	8,7	13,1
Falta tiempo para Compartir	1994	49,8	50,7	49,0	47,8	48,6	53,0	52,6	52,0	46,9
	1997	54,5	48,3	60,3	48,9	56,5	58,0	54,4	54,3	54,7
Falta de espacio Físico	1994	28,5	27,9	29,1	20,1	28,8	36,7	13,4	24,6	36,0
	1997	32,8	28,1	37,3	25,6	39,2	33,8	2,7	21,9	48,6
En el barrio	1994	13,6	13,8	13,5	15,0	14,4	11,5	3,8	10,5	19,2
	1997	16,2	16,0	16,4	19,1	13,1	16,2	6,0	12,2	21,7
Derivados consumo De alcohol/drogas	1994	7,9	9,4	6,3	5,5	9,6	8,5	3,2	6,2	10,6
	1997	12,1	9,4	14,5	8,4	17,3	10,6	8,2	4,9	19,6

n = 3,446

Fuente: INJUV; Informe Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes, 1998.

CUADRO N° 11

**PROBLEMAS QUE SE DAN EL HOGAR POR EDAD, 1997**

(porcentajes)

Problemas	15 a 19 años	20 a 24 años	25 a 29 años	Total
Falta comunicación en hogar	26,8	25,4	25,2	26,1
Problemas económicos	23,6	25,2	35,9	26,7
Derivados del alcohol, drogas	6,3	8,7	9,0	7,6
Falta de espacio físico	21,9	27,2	27,8	24,7
Malas relaciones padres hijos	14,2	9,9	9,9	12,0
Malas relaciones entre cónyuges	8,7	7,1	7,0	7,9
Falta de tiempo para compartir	44,7	46,2	50,7	46,4
Problemas en barrio / vecindario	14,5	12,8	14,5	14,0
Maltrato físico	2,2	1,8	3,5	2,4
Maltrato psicológico	8,7	7,3	11,3	8,8

n = 1,650. Respuestas múltiples.

Fuente: INJUV, Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reproceso base de datos FLACSO

CUADRO N° 12

**PROBLEMAS QUE SE DAN EL HOGAR POR GSE. VARONES DE 15 A 29 AÑOS, 1997**

(porcentajes)

Problemas	ABCI	C2	C3	DE	Total
Falta comunicación en hogar	23,8	20,3	23,3	32,1	26,1
Problemas económicos	3,6	13,0	21,6	41,9	26,7
Derivados del alcohol, drogas	4,8	2,2	4,8	13,7	7,7
Falta de espacio físico	1,2	14,9	21,6	36,0	24,7
Malas relaciones padres hijos	10,7	8,2	10,3	15,6	11,9
Malas relaciones entre cónyuges	4,8	4,4	7,6	10,4	7,9
Falta de tiempo para compartir	46,4	47,5	50,0	41,9	46,3
Problemas en barrio / vecindario	8,3	7,6	13,7	18,3	14,0
Maltrato físico	1,2	0,3	1,4	4,5	2,4
Maltrato psicológico	8,3	5,7	7,3	12,0	8,8

n = 1,650. Respuestas precodificadas.

Fuente: INJUV, Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reproceso base de datos FLACSO.

CUADRO N° 13

**MATRIMONIOS POR GRUPO DE EDAD DE LA CONTRAYENTE, 1996**

(cifras)

Grupo de edad del contrayente	Matrimonios por grupo de edad de la contrayente						
	Total	Menos de 15 años	15 a 19 años	20 a 24 años	25 a 29 años	30 a 34 años	35 y más años
Total	83.547	32815.209	31.843	20.106	8.247	7.814	
Menores de 15 años	1		1				0
15 a 19 años	3.955	81	2.463	1.188	189	26	8
20 a 24 años	29.264	171	8.829	15.186	4.108	774	196
25 a 29 años	27.073	60	3.041	11.547	9.410	2.338	677
30 a 34 años	12.490	13	689	3.080	4.598	2.860	1.250
más de 35 años	10.764	3	186	842	1.801	2.249	5.683

Fuente: INE; Anuario de Demografía, 1996.

CUADRO N° 14

**USO DEL TIEMPO LIBRES POR EDAD DE LOS JÓVENES, 1997**

(porcentajes)

Lo pasa con:	15 a 19 años	20 a 24 años	25 a 29 años	Total
Más bien solo	10,7	11,6	11,0	11,0
Más bien con amigos	53,2	37,5	21,2	41,8
Más bien en pareja	11,6	23,5	25,5	18,1
Más bien en familia	24,5	27,4	41,7	29,0

n = 1,650. Respuestas precodificadas. Pregunta: "¿con quién pasa el tiempo libre la mayoría de las veces?"

Fuente: INJUV, Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reproceso base de datos FLACSO

CUADRO N° 15

## LOS/AS PRINCIPALES AMIGOS/AS DE LOS JÓVENES POR EDAD, 1997

(porcentajes)

Los/as principales son:	ABCI	C2	C3	DE	Total
Personas que conoció en el barrio	21,4	34,2	39,8	52,3	42,5
Personas que conoció en su trabajo	3,6	7,9	12,9	14,0	11,9
Compañeros de colegio/liceo	46,4	31,3	29,7	22,2	28,0
Parientes / familiares	2,4	6,3	6,8	5,9	6,2
Amigos de la pareja	1,2	1,9	1,4	2,1	1,8
Compañeros de universidad/ instituto	23,8	18,0	8,6	2,9	9,0

n = 1,650. Respuestas precodificadas

Fuente: INJUV, Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reproceso base de datos FLACSO

CUADRO N° 16

## DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA EDUCACIÓN SEXUAL RECIBIDA POR EDAD Y SEXO. SANTIAGO, 1988

(porcentajes)

Educación sexual	Mujeres			Hombres		
	15-19	20-24	15-24	15-19	20-24	15-24
Recibida sólo en la escuela	70,5	52,8	62,8	71,0	61,0	66,4
Recibida dentro y fuera de la escuela	10,5	17,2	13,4	11,0	12,6	11,8
Recibida sólo fuera de la escuela	2,5	4,0	3,0	2,1	5,8	3,8
No la ha recibido	16,6	25,2	20,4	15,9	20,3	18,0
No sabe/no responde	0,0	0,8	0,4	0,0	0,3	0,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Número de casos	488	377	865	435	364	800

Fuente: Valenzuela, M. S. et al; Encuesta sobre Salud Reproductiva en Adultos Jóvenes, 1988.

CUADRO N° 17

## DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA PERSONA QUE ACONSEJA A LOS JÓVENES ACERCA DE EDUCACIÓN SEXUAL, POR EDAD Y SEXO. SANTIAGO, 1988

(porcentajes)

Persona que aconseja	Mujeres			Hombres		
	15-19	20-24	15-24	15-19	20-24	15-24
Mamá	42,0	23,1	33,8	13,3	6,3	10,1
Papá	1,6	0,3	1,0	14,3	11,0	12,8
Mamá y papá	3,5	1,6	2,7	6,9	3,9	5,5
Hermano/a	7,6	8,8	8,1	8,3	4,1	6,4
Esposo/a o Compañero/a	2,3	12,2	6,6	0,2	3,3	1,6
Amigos/as	20,1	17,2	18,8	24,8	25,6	25,1
Parientes y amigos	3,1	2,1	2,7	0,7	1,4	1,0
Profesor, profesional de la salud	4,5	6,1	5,2	6,9	3,8	5,5
Sacerdote, pastor religioso	0,0	0,3	0,1	1,4	1,4	1,4
Libros	3,1	7,7	5,1	5,3	16,8	10,5
Otro	0,8	0,5	0,7	0,7	0,6	0,6
Nadie	11,3	20,2	15,1	17,2	22,0	19,5
No sabe/no responde	0,2	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Número de casos	488	377	865	435	364	800

Fuente: Valenzuela, M. S. et al; Encuesta sobre Salud Reproductiva en Adultos Jóvenes, 1988.

CUADRO N° 18

## ORIGEN DE LA ENSEÑANZA Y RESOLUCIÓN DE LAS CONSULTAS EN SEXUALIDAD COMO PRIORIDAD EN ALUMNOS DE ENSEÑANZA MEDIA DE SANTIAGO POR TIPO DE ESTABLECIMIENTO

(porcentajes)

Origen	Fiscal (n=351)		Particular (n=197)	
	Profesores	(1) 38,1	10,0	19,3
Madre	17,4	24,5	21,3	21,8
Amigos	10,5	23,6	29,4	41,6
Autoaprendizaje	17,7	0,0	7,1	0,0
Nadie	0,0	16,5	0,0	9,6
Pololo	0,0	5,4	0,0	7,6
Otros/similares	16,3	20,0	22,9	18,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Notas: (1) A: origen de la enseñanza (2) B: Origen de resolución de consultas

Fuente: Molina, R. et al; Adolescencia, sexualidad y embarazo, 1991.

CUADRO N° 19

PERSONA QUE HA ENSEÑADO DE SEXUALIDAD POR SEXO JÓVENES 15 A 19 AÑOS  
COMUNA DE QUINTA NORMAL, SANTIAGO, 1997

(porcentajes)

Agente	Masculino	Femenino	Total
Profesores/as	87,3	82,8	85,1
Madre	57,4	80,3	68,7
Amigos/as	67,7	59,0	63,4
Padre	61,0	43,0	52,1
Pareja	19,1	25,0	22,0
Hermanos/as	16,3	16,8	16,6
Sacerdote	10,0	6,1	8,1

n = 495. Pregunta: "¿quién o quiénes te han enseñado de sexualidad?"

Fuente: Rossetti, J.; Sexualidad Adolescente. Un desafío para la sociedad chilena, 1997.

CUADRO N° 20

PERSONA O MEDIO QUE MÁS HA ENSEÑADO DE SEXUALIDAD POR SEXO JÓVENES 15 A 19 AÑOS  
COMUNA DE QUINTA NORMAL, SANTIAGO, 1997

(porcentajes)

PERSONA O MEDIO	MASCULINO	FEMENINO	TOTAL
Profesores	37,5	26,4	31,7
Padre	19,4	3,3	11,3
Madre	9,7	37,6	23,2
Amigos/as	12,9	10,7	11,7
Iglesia	0,4	2,1	1,2
Libros sobre el tema	11,3	10,3	10,7
Revistas/películas	3,2	2,5	2,8
Otro/no responde	5,6	7,0	1,0
Total	100,0	100,0	100,0

n = 495

Fuente: Rossetti, J.; Sexualidad Adolescente. Un desafío para la sociedad chilena, 1997.

CUADRO N° 21

**EL PADRE COMO AGENTE SOCIALIZADOR INFORMADOR SOBRE SEXUALIDAD EN RELACIÓN A LA FRECUENCIA CON QUE ÉL ENTREGÓ INFORMACIÓN A SU HIJO/A ADOLESCENTE POR SEXO . REGIÓN METROPOLITANA , 1997**

(cifras y porcentajes)

Padre	Hombre	Mujer	Total
Nunca	174	260	434
	31,4%	50,8%	40,7%
A veces	304	195	499
	54,8%	38,1%	46,8%
Frecuentemente	77	57	134
	13,9%	11,1%	12,5%
•Total	555	512	1.067
	100,0%	100,0%	100,0%

Adolescentes sin padre: 45. No responden: 10.

Chi cuadrado = 42.17 Valor p = 0.00000000

Fuente: Lavín, F., Lavín, P., Vivanco, S.; Estudio de Conducta Sexual en los/las Adolescentes de la Región Metropolitana, Urbano/Rural, 1997.

CUADRO N° 22

**EL PADRE COMO AGENTE SOCIALIZADOR/ CONSULTOR SOBRE SEXUALIDAD EN RELACIÓN A LA FRECUENCIA CON QUE FUE CONSULTADO POR SU HIJO/A ADOLESCENTE POR SEXO REGIÓN METROPOLITANA, 1997**

(cifras y porcentajes)

Padre	Hombre	Mujer	Total
Nunca	272	348	620
	49,1%	68,1%	58,2%
A veces	208	132	340
	37,5%	25,8%	31,9%
Frecuentemente	74	31	105
	13,4%	6,1%	9,9%
•Total	554	511	1.065
	100,0%	100,0%	100,0%

Adolescentes sin padre: 45. No responden: 12.

Chi cuadrado = 42.25 Valor p = 0.00000000

Fuente: Lavín, F., Lavín, P., Vivanco, S.; Estudio de Conducta Sexual en los/las Adolescentes de la Región Metropolitana, Urbano/Rural, 1997.

CUADRO N° 23

**LA MADRE COMO AGENTE SOCIALIZADOR/INFORMADOR SOBRE SEXUALIDAD EN RELACIÓN A LA FRECUENCIA CON QUE ENTREGÓ INFORMACIÓN A SU HIJO/A ADOLESCENTE POR SEXO REGIÓN METROPOLITANA, 1997**

(cifras y porcentajes)

Madre	Hombre	Mujer	Total
Nunca	153	63	216
	27,0%	11,7%	19,6%
A veces	296	273	569
	52,2%	50,6%	51,4%
Frecuentemente	118	203	321
	20,8%	37,7%	29,0%
•Total	567	539	1.106
	100,0%	100,0%	100,0%

Adolescentes sin madre: 9. No responden: 10.

Chi cuadrado = 55.91 Valor p = 0.00000000

Fuente: Lavín, F., Lavín, P., Vivanco, S.; Estudio de Conducta Sexual en los/las Adolescentes de la Región Metropolitana, Urbano/Rural, 1997.

CUADRO N° 24

**LA MADRE COMO AGENTE SOCIALIZADOR/CONSULTOR SOBRE SEXUALIDAD EN RELACIÓN A LA FRECUENCIA CON QUE FUE CONSULTADA POR SU HIJO/A ADOLESCENTE POR SEXO REGIÓN METROPOLITANA, 1997**

(cifras y porcentajes)

Madre	Hombre	Mujer	Total
Nunca	248	134	382
	43,8%	25,0%	34,6%
A veces	219	225	444
	38,7%	41,9%	40,3%
Frecuentemente	99	178	277
	17,5%	33,1%	25,1%
•Total	566	537	1.103
	100,0%	100,0%	100,0%

Adolescentes sin madre: 9. No responden: 7.

Chi cuadrado = 60.27 Valor p = 0.00000000

Fuente: Lavín, F., Lavín, P., Vivanco, S.; Estudio de Conducta Sexual en los/las Adolescentes de la Región Metropolitana, Urbano/Rural, 1997.

CUADRO N° 25

**EL GRUPO DE PARES COMO AGENTE SOCIALIZADOR/INFORMADOR SOBRE SEXUALIDAD EN RELACIÓN A LA FRECUENCIA CON ENTREGO INFORMACIÓN A EL/LA ADOLESCENTE POR SEXO REGIÓN METROPOLITANA, 1997**

(cifras y porcentajes)

Grupo de pares	Hombre	Mujer	Total
Nunca	144	85	229
	25,2%	15,6%	20,5%
A veces	176	145	321
	30,8%	26,7%	28,8%
Frecuentemente	251	314	565
	44,0%	57,7%	50,7%
•Total	571	544	1.115
	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Lavín, F., Lavín, P., Vivanco, S.; Estudio de Conducta Sexual en los/las Adolescentes de la Región Metropolitana, Urbano/Rural, 1997.

CUADRO N° 26

**EL PROFESORADO COMO AGENTE SOCIALIZADOR/INFORMADOR SOBRE SEXUALIDAD EN RELACIÓN A LA FRECUENCIA CON ÉSTOS ENTREGARÓN INFORMACIÓN A EL/LA ADOLESCENTE POR SEXO REGIÓN METROPOLITANA, 1997**

(cifras y porcentajes)

Profesores	Hombre	Mujer	Total
Nunca	313	237	550
	55,4%	43,9%	49,8%
A veces	207	228	435
	36,6%	42,1%	39,4%
Frecuentemente	45	75	120
	8,0%	13,9%	10,8%
•Total	565	540	1.105
	100,0%	100,0%	100,0%

No responden: 17.

Chi cuadrado = 18.46 Valor p = 0.000009808

Fuente: Lavín, F., Lavín, P., Vivanco, S.; Estudio de Conducta Sexual en los/las Adolescentes de la Región Metropolitana, Urbano/Rural, 1997.

CUADRO N° 27

**EL PERSONAL DE SALUD COMO AGENTE SOCIALIZADOR/INFORMADOR SOBRE SEXUALIDAD EN RELACIÓN A LA FRECUENCIA CON ÉSTE ENTREGÓ INFORMACIÓN A EL/LA ADOLESCENTE POR SEXO REGIÓN METROPOLITANA, 1997**

(cifras y porcentajes)

Personal de salud	Hombre	Mujer	Total
Nunca	542	508	1.050
	94,8%	93,0%	94,0%
A veces	17	8	25
	3,0%	1,5%	2,2%
Frecuentemente	13	30	43
	2,3%	5,5%	3,8%
•Total	572	546	1.118
	100,0%	100,0%	100,0%

No responden: 4. Chi cuadrado = 10.46 Valor p = 0.00534579

Fuente: Lavín, F., Lavín, P., Vivanco, S.; Estudio de Conducta Sexual en los/las Adolescentes de la Región Metropolitana, Urbano/Rural, 1997.

CUADRO N° 28

**LAS PERSONAS VINCULADAS A IGLESIA COMO AGENTE SOCIALIZADOR/ INFORMADOR SOBRE SEXUALIDAD EN RELACIÓN A LA FRECUENCIA CON QUE ENTREGARON INFORMACIÓN A EL/LA ADOLESCENTE POR SEXO REGIÓN METROPOLITANA, 1997**

(cifras y porcentajes)

Persona vinculada a iglesia	Hombre	Mujer	Total
Nunca	473	453	926
	82,7%	83,1%	82,9%
A veces	81	84	165
	14,2%	15,4%	14,8%
Frecuentemente	18	8	26
	3,1%	1,5%	2,3%
•Total	572	545	1.117
	100,0%	100,0%	100,0%

No responden: 5. Chi cuadrado = 3.68 Valor p = 0.15864479

Fuente: Lavín, F., Lavín, P., Vivanco, S.; Estudio de Conducta Sexual en los/las Adolescentes de la Región Metropolitana, Urbano/Rural, 1997.

CUADRO N° 29

**SITUACIÓN EN LA QUE LOS JÓVENES PUEDEN TENER RELACIONES SEXUALES POR EDAD, 1997**

(porcentajes)

Pueden:	15 a 19	20 a 24	25 a 29	Total
Si ambos lo desea	42.3	49.7	49.0	45.9
Si hay amor entre ambos	37.2	44.0	39.4	39.7
Sólo si existe compromiso para casarse/vivir juntos	9.2	2.6	5.5	6.5
Sólo cuando están casados	11.3	3.7	6.1	7.9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

n = 1.650. Responden una de las cuatro opciones. Pregunta: "Cuándo pueden tener relaciones sexuales los jóvenes"

Fuente: INJUV, Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reproceso base de datos FLACSO.

CUADRO N° 30

**SITUACIÓN EN LA QUE LOS JÓVENES PUEDEN TENER RELACIONES SEXUALES POR GSE VARONES DE 15 A 29 años, 1997**

(porcentajes)

Pueden:	ABC1	C2	C3	DE
Si ambos lo desea	53,8	48,3	44,8	44,5
Si hay amor entre ambos	32,1	40,5	40,2	39,9
Sólo si existe compromiso para casarse/vivir juntos	6,0	6,0	6,3	7,0
Sólo cuando están casados	7,1	5,1	8,7	8,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

n = 1.650. Responden a una de las cuatro opciones. Pregunta: "Cuándo pueden tener relaciones sexuales los jóvenes"

Fuente: INJUV, Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reproceso base de datos FLACSO.

CUADRO N° 31

**EDAD DE LA PRIMERA RELACIÓN SEXUAL, POR EDAD DE LOS JÓVENES, 1997**

(porcentajes)

Edad	15 a 19 años	20 a 24 años	25 A 29 años	Total
10 a 12 años	4,1	3,4	2,7	3,4
13 a 15 años	49,7	32,0	28,8	36,0
16 a 18 años	46,2	49,3	50,3	48,9
19 a 21 años		14,8	12,8	9,9
22 a 25 años		0,5	4,5	1,7
26 y más			0,9	0,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

n = 1.053. Los varones que tuvieron relaciones sexuales.

Fuente: INJUV, Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reproceso base de datos FLACSO.

CUADRO N° 32

**EDAD DE LA PRIMERA RELACIÓN SEXUAL POR GSE VARONES DE 15 A 29 años, 1997**

(porcentaje)

Edad	ABC1	C2	C3	DE
10 a 12 años	2,4	1,5	4,1	4,2
13 a 15 años	21,3	29,2	36,2	39,0
16 a 18 años	64,3	57,4	45,3	48,0
19 a 21 años	12,0	9,9	11,3	8,4
22 a 25 años		2,0	2,8	0,4
26 y más			0,3	
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

n = 1.053. Los varones que tuvieron relaciones sexuales.

Fuente: INJUV, Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reproceso base de datos FLACSO.

CUADRO N° 33

**NÚMERO DE PERSONAS CON QUE HA TENIDO RELACIONES SEXUALES POR SEXO  
JÓVENES DE 15 A 19 AÑOS COMUNA DE QUINTA NORMAL, SANTIAGO, 1997**

(porcentajes)

NÚMERO	Masculino		Femenino		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
1	27	38,0	44	62,0	71	100,0
		23,9		69,8		40,3
2	29	67,4	14	32,6	43	100
		25,7		22,2		24,4
3	19	86,4	3	13,6	22	100,0
		16,8		4,8		12,5
4 a 6	28	93,3	2	6,7	30	100,0
		24,8		3,2		17,0
7 y más	10	100,0	0	0,0	10	100,0
		8,8		0,0		5,7
Total	113	64,2	63	35,8	176	100,0
		100,0		100,0		

Fuente: Rossetti, J.; Sexualidad Adolescente. Un desafío para la sociedad chilena, 1997.

CUADRO N° 34

**RELACIÓN CON LA PAREJA DE PRIMER COITO POR EDAD AL PRIMER COITO Y SEXO  
JÓVENES DEL GRAN SANTIAGO, 1988 (1)**

(porcentajes)

Edad al primer coito				
Mujeres				
Pareja	Menos de 18	18 - 19	20 - 24	Total
Esposo/compañero	4,9	10,5	12,0	8,4
Novio	6,9	5,3	10,8	7,8
Pololo	82,6	82,1	76,1	80,5
Amigo	2,1	2,1	0,0	1,5
Otro	0,7	0,0	0,0	0,3
Violación	2,8	0,0	1,1	1,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Nº de casos	144	95	92	334 (2)
Hombres				
Esposa/compañera	0,0	2,5	2,2	0,6
Novia	0,8	0,0	2,2	0,8
Polola	39,4	49,3	46,7	41,5
Amiga	52,0	39,5	35,6	48,7
Conocida/casual	3,0	2,5	2,2	2,9
Otra	1,8	0,0	0,0	1,3
Prostituta	3,0	6,2	11,1	4,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Nº de casos	396	81	45	523 (2)

Notas:(1) Encuesta a jóvenes de 15 a 24 años del área urbana del Gran Santiago: 865 mujeres y 800 hombres.

(2) El total incluye 3 casos de mujeres y 1 caso de hombre que no saben su edad al primer coito. Estos casos no aparecen aparte.

Fuente:Valenzuela, M. S. et al; Encuesta sobre Salud Reproductiva en Adultos Jóvenes., 1988.

CUADRO N° 35

**RELACIÓN CON LA PAREJA DE PRIMERA RELACIÓN SEXUAL JÓVENES RURALES POR SEXO, 1991 (1)**

(porcentajes)

Pareja	Mujer	Hombre	Total
Pololo/a	72,6	44,6	51,5
Amigo/a	17,2	45,8	38,7
Prostituta	-	6,2	4,7
Otro	10,2	3,4	5,1
Total	100,0	100,0	100,0
Nº de casos	29	89	118
Total muestra	195	211	406

Nota:(1) Estudio sobre jóvenes entre 15 y 19 años realizado en localidades con 300 o menos habitantes en la VII Región. El cuestionario se aplicó a 406 jóvenes, 211 hombres y 195 mujeres. Fuente: Rojo, C.; Conocimientos, Actitudes y Comportamiento Sexual de Jóvenes Rurales-VII Región, 1992.

CUADRO N° 36

**MOTIVO DE LA PRIMERA RELACIÓN SEXUAL POR SEXO JÓVENES DE 15 A 19 AÑOS  
COMUNA DE QUINTA NORMAL, SANTIAGO, 1997**

(porcentajes)

Motivo de la Primera Relación	Sexo				Total	
	Masculino		Femenino		N°	%
	N°	%	N°	%		
Por amor	20	33,3	40	66,7	60	100,0
		17,4		63,5		33,7
Ganas, deseos	65	85,5	11	14,5	76	100
		56,5		17,5		42,7
Se lo pidió su Pareja	4	80,0	1	20,0	5	100,0
		3,5		1,6		2,8
La(o) obligaron	1	33,3	2	66,7	3	100,0
		0,9		3,2		1,7
Curiosidad	24	72,7	9	27,3	33	100,0
		20,9		14,3		18,5
Otro	1	100,0	0	0,0	1	100,0
		0,9		0,0		0,6
Total	115	64,6	63	35,4	178	100,0
		100,0		100,0		

Fuente: Rossetti, J.; Sexualidad Adolescente. Un desafío para la sociedad chilena, 1997.

CUADRO N° 37

**SENTIMIENTO DESPUÉS DE TENER LA PRIMERA RELACIÓN SEXUAL JÓVENES DE 15 A 19 AÑOS  
COMUNA DE QUINTA NORMAL, SANTIAGO, 1997**

(cifras y porcentajes)

Sentimiento	Masculino		Femenino		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%
Feliz	59	52,2	14	21,9	73	41,2
Le dio miedo	15	13,3	22	34,4	37	20,9
Sintió vergüenza	11	9,7	9	14,1	20	11,3
Se arrepintió	11	9,7	12	18,8	23	13,0
Otro	17	15,0	7	10,9	24	13,6
Total	113	100,0	64	100,0	177	100,0

Fuente: Rossetti, J.; Sexualidad Adolescente. Un desafío para la sociedad chilena, 1997.

CUADRO N° 38

**SENTIMIENTOS DESPUÉS DEL PRIMER COITO PREMARITAL, POR EDAD AL PRIMER COITO Y SEXO  
EN JÓVENES DEL GRAN SANTIAGO, 1988 (1)**

(porcentajes)

Sentimientos	Edad al primer coito				
	Mujeres				
	Menos de 16 años	16-17 años	18-19 años	20-24 años	Total
Contento	50,0	45,6	65,9	63,8	56,8
Placer	35,2	46,8	61,2	57,5	51,5
Amor	72,2	86,1	89,4	92,5	86,1
Enojado	20,4	22,8	11,8	11,3	16,6
Miedo	87,0	86,1	74,1	76,3	80,1
Culpa	53,7	49,4	42,4	33,8	44,5
Vergüenza	64,8	57,0	57,7	53,8	58,1
N° de casos (2)	54	79	85	80	301 (3)
Hombres					
Contento	77,7	72,2	65,8	68,2	73,3
Placer	78,6	83,5	77,2	65,9	79,0
Amor	38,2	46,0	54,4	63,6	45,4
Enojado	4,6	4,0	3,8	9,1	4,6
Miedo	43,6	46,0	36,7	36,4	42,7
Culpa	19,1	24,4	24,1	38,6	23,3
Vergüenza	31,8	17,1	15,2	22,7	23,5
N° de casos	220	176	79	44	520 (4)

Notas: (1) Encuesta a jóvenes de 15 a 24 años del área urbana del Gran Santiago: 865 mujeres y 800 hombres.

(2) Se excluyen 5 casos de mujeres cuyo primer coito fue violación.

(3) El total incluye 3 casos de mujeres y 1 caso de hombre que no sabensu edad al primer coito. Estos casos no aparecen aparte.

Fuente: Valenzuela, M. S. et al; Encuesta sobre Salud Reproductiva en Adultos Jóvenes, 1988.

CUADRO N° 39

**SENTIMIENTO EXPERIMENTADO DESPUÉS DE LA PRIMERA RELACIÓN SEXUAL  
JÓVENES RURALES POR SEXO, 1991 (1)**

(porcentajes)

Sentimientos	Mujer	Hombre	Total
Contento	52,5	83,4	74,3
Enojado	32,7	7,2	14,7
Miedo	74,7	45,2	53,9
Placer	45,6	82,4	71,6
Culpa	53,1	26,6	34,3
Amor	76,6	65,7	68,9
Vergüenza	64,2	26,6	37,6
N° de casos	29	89	118
Total muestra	195	211	406

Nota: (1) Estudio sobre jóvenes entre 15 y 19 años realizado en localidades con 300 o menos habitantes en la VII Región. El cuestionario se aplicó a 406 jóvenes, 211 hombres y 195 mujeres.

Fuente: Rojo, C.; Conocimientos, Actitudes y Comportamiento Sexual de Jóvenes Rurales - VII Región, 1992.

CUADRO N° 40

## RELACIÓN CON SU ÚLTIMA PAREJA SEXUAL SEGÚN RELACIÓN DE PAREJA Y SEXO DEL ENTREVISTADO, 1997

(porcentajes)

		Solo	Andan	Pololos	Conviven	Total
Hombre	Pareja habitual	34,7	57,8	86,7	97,3	69,0
	Encuentro ocasional	22,3	13,8	3,0	1,4	10,2
	Amiga/o	38,0	24,8	9,3	1,0	18,2
	Otras	4,9	3,7	0,6	0,3	2,5
Mujer	Pareja habitual	77,9	98,1	97,6	97,3	93,6
	Encuentro ocasional	3,0		0,5		0,7
	Amiga/o	7,4		0,5	1,0	2,0
	Otras	9,9		1,5	0,5	2,7

Fuente: INJUV; Informe Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes, 1997.

CUADRO N° 41

## ÚLTIMA RELACIÓN SEXUAL. CON QUIÉN LA TUVO. VARONES DE 15 A 29 AÑOS SEGÚN GSE, 1997

(porcentajes)

La tuvo con	ABCI	C2	C3	DE
Pareja habitual	57,8	69,9	64,8	64,2
Encuentro ocasional	20,0	10,4	14,7	15,1
Con una amiga	20,0	16,7	16,8	18,8
Con una prostituta		1,0	0,5	
Con tu amante/ segunda pareja	2,2	1,0	1,5	0,7
Con otra		1,0	1,7	1,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

n = 1.053. Los varones que tuvieron relaciones sexuales.

Fuente: INJUV, Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reprócesado base de datos FLACSO.

CUADRO N° 42

LO MÁS LINDO DE LA RELACIÓN SEXUAL POR SEXO JÓVENES DE 15 A 19 AÑOS  
COMUNA DE QUINTA NORMAL, SANTIAGO, 1997

(porcentajes)

Lo más lindo	Masculino	Femenino	Total
Las caricias	33,9	29,9	31,9
El orgasmo	35,9	22,1	29,1
El amor/ternura	65,7	76,6	71,1
La comunicación	41,0	57,4	49,1
Estar juntos	48,6	52,5	50,5

Fuente: Rossetti, J.; Sexualidad Adolescente. Un desafío para la sociedad chilena, 1997.

CUADRO N° 43

JUEGOS ERÓTICOS SIN COITO POR SEXO JÓVENES DE 15 A 19 AÑOS  
COMUNA DE QUINTA NORMAL, SANTIAGO, 1997

(porcentajes)

Ha tenido Juegos eróticos	Masculino		Femenino		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%
Sí	174	69,6	88	36,5	262	53,4
No	76	30,4	153	36,5	229	46,6
Total	250	100	241	100	491	100

Fuente: Rossetti, J.; Sexualidad adolescente. Un desafío para la sociedad chilena, 1997.

CUADRO N° 44

OPINIÓN SOBRE LA POSIBILIDAD DE EMBARAZO EN LA PRIMERA RELACIÓN SEXUAL  
POR SEXO JÓVENES DE 15 A 19 AÑOS, COMUNA DE QUINTA NORMAL, SANTIAGO, 1997

(porcentajes)

Opinión	Masculino	Femenino	Total
Sí	78,6%	76,2%	77,4%
No	14,1%	15,5%	14,8%
No sabe	7,3%	8,4%	7,8%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

n = 450

Fuente: Rossetti, J.; Sexualidad Adolescente. Un desafío para la sociedad chilena, 1997.

CUADRO N° 45

USO DE ANTICONCEPTIVOS EN PRIMERA RELACIÓN SEXUAL  
POR SEXO JÓVENES DE 15 A 19 AÑOS COMUNA DE QUINTA NORMAL, SANTIAGO, 1997

(cifras y porcentajes)

Comportamiento	Masculino		Femenino		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%
Sí	24	20,9	12	18,8	36	20,1
No	91	79,1	52	81,3	143	79,9
Total	115	100,0	64	100,0	179	100,0

Fuente: Rossetti, J.; Sexualidad Adolescente. Un desafío para la sociedad chilena, 1997.

CUADRO N° 46

**USO DE MAC EN LA 1ª RELACION SEXUAL POR SEXO DE EL/LA ADOLESCENTES DE 14 A 20 AÑOS,  
REGIÓN METROPOLITANA, 1997**

(cifras y porcentajes)

Uso de MAC en 1ª RS	Sí		No		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Hombre	66	24,6	202	75,4	268	100,0
Mujer	44	25,7	127	74,3	71	100,0
Total	110	25,0	329	75,0	439	100,0

Sub muestra: han tenido R.S.: N = 439

Fuente: Lavín, F., Lavín, P., Vivanco, S.; Estudio de Conducta Sexual en los/las Adolescentes de la Región Metropolitana, Urbano/Rural, 1997.

CUADRO N° 47

**RAZONES POR LAS QUE NO USARON ANTICONCEPTIVOS EN EL PRIMER COITO PREMARITAL POR EDAD EN  
JÓVENES DEL GRAN SANTIAGO SEGÚN SEXO, 1988 (1)**

(porcentajes)

Razones	Edad al primer coito				
	Mujeres				
	Menos de 16 años	16-17 años	18-19 años	20-24 años	Total
No esperaba tener relaciones sexuales en ese momento	36,0	44,6	56,1	56,4	48,1
No conocía ningún método	28,0	15,4	15,1	10,9	17,2
Pensaron que no podía embarazarse	12,0	6,2	12,1	12,7	10,5
Quería embarazo	8,0	13,8	7,6	10,9	10,0
Creen que son malos para la salud	6,0	13,8	9,1	5,5	9,2
No pudieron conseguirlos	4,0	0,0	0,0	0,0	0,8
Responsabilidad era de la pareja	0,0	0,0	0,0	0,0	0,4
La religión no se lo permite	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Vergüenza de conseguirlos	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Otro	6,0	6,2	0,0	3,6	3,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Nº de casos	50	65	66	55	239 (2)
Hombres					
No esperaba tener relaciones sexuales en ese momento	52,7	60,9	69,2	69,1	58,6
No conocía ningún método	20,1	11,6	1,9	7,7	14,2
Pensaron que no podía embarazarse	9,8	8,0	13,5	7,7	9,5
Quería embarazo	1,6	0,0	0,0	0,0	0,7
Creen que son malos para la salud	1,1	2,9	1,9	0,0	1,8
No pudieron conseguirlos	2,2	2,9	1,9	0,0	2,2
Responsabilidad era de la pareja	8,7	8,7	3,9	7,7	8,0
La religión no se lo permite	0,5	0,0	0,0	0,0	0,3
Vergüenza de conseguirlos	1,1	0,7	0,0	3,9	1,0
Otro	2,2	4,3	7,7	3,9	3,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Nº de casos	184	138	52	26	401 (3)

Notas: (1) Encuesta a jóvenes de 15 a 24 años del área urbana del Gran Santiago: 865 mujeres y 800 hombres.

(2) El total incluye 3 casos de mujeres y 1 caso de hombre que no saben su edad al primer coito. Estos casos no aparecen aparte.

Fuente: Valenzuela, M. S. et al; Encuesta sobre Salud Reproductiva en Adultos Jóvenes., 1988.

CUADRO N° 48

**RAZÓN PARA EL USO DE MAC EN LA 1ª RS POR SEXO ADOLESCENTES DE 14 A 20 AÑOS  
REGIÓN METROPOLITANA, 1997**

(cifras y porcentajes)

Razón para usar MAC en 1ª RS	Hombre		Mujer		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Evitar un embarazo	34	56,7	33	84,6	67	67,7
Prevención de ETS	26	43,3	6	15,4	32	32,3
Total	60	100,0	39	100,0	99	100,0

Sub muestra usó MAC en la 1ª RS.: n = 99 No responden: 11

Fuente: Lavín, F., Lavín, P., Vivanco, S.; Estudio de Conducta Sexual en los/las Adolescentes de la Región Metropolitana, Urbano/Rural, 1997.

CUADRO N° 49

**RAZONES PARA EL NO USO DE MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS EN LA PRIMERA RELACIÓN SEXUAL  
POR SEXO EN JÓVENES RURALES VII REGIÓN, 1991**

(porcentajes)

Razones	Mujeres	Hombres	Total
No esperaba tener relaciones	48,3	58,9	56,1
No conocía ningún método	8,1	15,8	13,7
Quería embarazo	8,1	1,4	3,2
No pensaron que podía embarazarse	9,1	3,2	4,8
No pudieron conseguirlos	4,1	1,8	2,4
Responsabilidad era de la pareja	-	1,8	1,3
Otro	13,2	17,1	16,1
No responde	9,1	-	2,4
Nº de casos	23	64	87
Total muestra	195	211	406

Nota: (1) Estudio sobre jóvenes entre 15 y 19 años realizado en localidades con 300 o menos habitantes en la VII Región. El cuestionario se aplicó a 406 jóvenes, 211 hombres y 195 mujeres.

Fuente: Rojo, C.; Conocimientos, Actitudes y Comportamiento Sexual de Jóvenes Rurales - VII Región, 1992.

CUADRO N° 50

**FRECUENCIA DE USO DE MAC DURANTE LAS RS POR SEXO ADOLESCENTES DE 14 A 20 AÑOS  
REGIÓN METROPOLITANA, 1997**

(cifras y porcentajes)

Frecuencia de uso de MAC	Nunca		A veces		Frecuente		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Hombre	106	40,3	94	35,7	63	24,0	263	100,0
Mujer	56	35,5	44	26,5	63	38,0	66	100,0
Total	165	38,4	138	32,2	126	29,4	429	100,0

Fuente: Lavín, F., Lavín, P., Vivanco, S.; Estudio de Conducta Sexual en los/las Adolescentes de la Región Metropolitana, Urbano/Rural, 1997.

CUADRO N° 51

**CONOCIMIENTO DE MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS POR SEXO ADOLESCENTES DE 14 A 20 AÑOS  
REGIÓN METROPOLITANA, 1997**

(cifras y porcentajes)

Conoce algún MAC	Sí		No		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Hombre	421	77,0	126	23,9	547	100,0
Mujer	381	72,2	147	27,8	528	100,0
Total	802	74,6	528	100,0	1.075	100,0

Base ponderada n = 1.075 No responden: 47

Fuente: Lavín, F., Lavín, P., Vivanco, S.; Estudio de Conducta Sexual en los/las Adolescentes de la Región Metropolitana, Urbano/Rural, 1997.

CUADRO N° 52

**USO DE ANTICONCEPTIVO EN LA ÚLTIMA RELACIÓN SEXUAL POR EL VARÓN O SU PAREJA POR EDAD, 1997**

(porcentajes)

Anticonceptivo que utilizó él o pareja:	15 a 19 años	20 a 24 años	25 a 29 años	Total
Píldora	10,2	23,0	35,0	23,1
Condón	35,2	28,7	17,8	27,2
Dispositivo intrauterino	1,3	6,9	13,9	7,5
Diafragma		0,5	0,3	0,3
Esterilización	0,7	0,5	0,6	0,6
Método natural (Billings)	6,3	5,0	2,7	4,7
Interrupción de acto sexual	8,9	3,8	1,8	4,7
Lavados vaginales	3,0	1,9	0,6	1,8

n = 1.053. Los varones que tuvieron relaciones sexuales. No se preguntó si había usado o no MAC. Se preguntó directamente si había usado él o ella alguno de la lista que se le leyó; a partir de esas respuestas se infiere los que no usaron.

Fuente: INJUV, Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reproceso base de datos FLACSO.

CUADRO N° 53

**USO DE ANTICONCEPTIVO EN LA ÚLTIMA RELACIÓN SEXUAL POR EL VARÓN O SU PAREJA POR GSE  
VARONES DE 15 A 29 AÑOS, 1997**

(porcentajes)

Anticonceptivo que utilizó él o pareja:	ABC1	C2	C3	DE	Total
Píldora	28,9	28,5	23,2	19,7	23,0
Condón	48,9	34,7	29,2	19,2	27,1
Dispositivo intrauterino	2,2	3,6	8,0	9,5	7,5
Diafragma			0,2	0,5	0,3
Esterilización		1,0	0,5	0,5	0,6
Método natural (Billings)	11,1	4,7	3,5	5,0	4,6
Interrupción de acto sexual	8,9	5,7	5,2	3,1	4,6
Lavados vaginales		1,0	2,2	1,9	1,8

n = 1.053. Los varones que tuvieron relaciones sexuales. No se preguntó si había usado o no MAC. Se preguntó directamente si había usado él o su pareja alguno de la lista que se le leyó; a partir de esas respuestas se infiere los que no usaron.

Fuente: INJUV, Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reproceso base de datos FLACSO.

CUADRO N° 54

**DEMANDA DE MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS POR SEXO JÓVENES DE 15 A 19 AÑOS  
COMUNA DE QUINTA NORMAL, SANTIAGO, 1997**

(porcentajes)

Ha solicitado alguna vez	Masculino		Femenino		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%
Sí	80	31,9	36	14,9	116	23,5
No	171	61,8	206	85,1	377	76,5
Total	251	100,0	242	100,0	493	100,0

Pregunta: "¿Ha solicitado alguna vez métodos anticonceptivos?"

Fuente: Rossetti, J.; Sexualidad Adolescente. Un desafío para la sociedad chilena, 1997.

CUADRO N° 55

**LUGAR EN QUE SOLICITÓ MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS POR SEXO JÓVENES DE 15 A 19 AÑOS  
COMUNA DE QUINTA NORMAL, SANTIAGO, 1997**

(porcentajes)

Lugar	Sexo				Total	
	Masculino		Femenino			
	N°	%	N°	%	N°	%
Consultorio	5	33,3	10	66,7	15	100,0
		6,7		31,3		14,0
Farmacia	62	89,9	7	10,1	69	100
		82,7		21,9		64,5
Consulta Privada	1	6,7	14	93,3	15	100,0
		1,3		43,8		14,0
Otro	7	87,5	1	12,5	8	100,0
		9,3		3,1		7,5
Total	75	70,1	32	29,9	107	100,0

Fuente: Rossetti, J.; Sexualidad Adolescente. Un desafío para la sociedad chilena, 1997.

CUADRO N° 56

**MÉTODO ANTICONCEPTIVO QUE OBTUVO POR SEXO, JÓVENES DE 15 A 19 AÑOS  
COMUNA DE QUINTA NORMAL, SANTIAGO, 1997**

(porcentajes)

Método	Sexo				Total	
	Masculino		Femenino			
	N°	%	N°	%	N°	%
Condón	69	94,5	4	5,5	73	70,2
		94,5		12,9		
Pastillas	2	10,5	17	89,5	19	18,3
		2,7		54,8		
D.I.U.	0	0,0	8	100,0	8	7,7
		0,0		25,8		
Otro	2	50,0	2	50,0	4	3,8
		2,7		6,5		
Total	73	70,2	31	29,8	104	
		110,0		100,0		

Fuente: Rossetti, J.; Sexualidad Adolescente. Un desafío para la sociedad chilena, 1997.

CUADRO N° 57

**NÚMERO DE VECES QUE A JUICIO DE LOS ADOLESCENTES SE PUEDE UTILIZAR EL CONDÓN POR SEXO,  
JÓVENES DE 15 A 19 AÑOS COMUNA DE QUINTA NORMAL, SANTIAGO, 1997**

(porcentajes)

Número de Veces	Masculino	Femenino	Total
Una sola vez	96,0	84,7	90,4
Dos veces	2,4	0,4	1,4
Varias veces	0,0	0,8	0,4
No sabe	1,6	14,0	7,7
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: Rossetti, J.; Sexualidad adolescente. Un desafío para la sociedad chilena, 1997.

CUADRO N° 58

**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LAS ACTITUDES FRENTE AL EMBARAZO EN MUJERES SOLTERAS  
POR NIVEL EDUCATIVO Y SEXO, SANTIAGO, 1988**

(porcentajes)

Actitudes	Mujeres				
	Básica o	Media	Media	Superior	Total
	Menos	Incomp	Completo		
Ella lo cría y la pareja le ayuda económicamente	26,3	38,4	36,7	37,1	35,4
Convencer a ambos para que se casen	32,2	28,9	29,4	24,7	29,3
Ella tenga un hijo y lo críe sin su pareja	20,5	16,6	23,4	14,4	19,1
Obligar a ambos para que se casen	18,1	8,9	2,4	3,1	8,2
Que ellos decidan	0,6	2,0	4,0	6,2	2,8
Hacer un aborto	0,0	1,2	0,0	2,1	0,7
Tener al niño y entregarlo	1,8	0,9	0,0	0,0	0,7
No tiene opinión	0,6	1,7	1,6	5,2	1,9
Otro	0,0	1,4	0,8	4,1	1,3
No sabe/no responde	0,0	0,0	1,6	3,1	0,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Número de casos (n)	171	349	248	97	865
Actitudes	Hombres				
	Básica o	Media	Media	Superior	Total
	Menos	Incomp	Completo		
Ella lo cría y la pareja le ayuda económicamente	15,3	24,6	29,6	29,0	24,8
Convencer a ambos para que se casen	46,5	56,2	53,7	49,1	52,6
Ella tenga un hijo y lo críe sin su pareja	9,6	1,6	0,9	3,5	3,3
Obligar a ambos para que se casen	22,3	11,8	6,0	5,3	11,4
Que ellos decidan	0,6	1,6	4,2	5,3	2,6
Hacer un aborto	1,3	2,2	1,4	0,9	1,6
Tener al niño y entregarlo	1,9	0,6	0,0	0,0	0,6
No tiene opinión	1,3	0,3	0,5	0,0	0,5
Otro	1,3	1,0	3,2	5,3	2,3
No sabe/no responde	0,0	0,0	0,5	1,8	0,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Valenzuela, M. S. et al; Encuesta sobre Salud Reproductiva en Adultos Jóvenes, 1988.

CUADRO N° 59

**EVOLUCIÓN DE LAS HOSPITALIZACIONES POR ABORTO, 1960 - 1991 (\*)**

(cifras y porcentajes)

Edad	1960		1981		1988		1991		
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	
5 a 9 años							4	0,0	(1)
10 a 14 años	332	0,6	124	0,3	136	0,3	143	0,3	
15 a 19 años	5.734	10,0	4.621	10,6	4.062	9,0			(2)
20 a 24 años	14.004	24,4	12.431	28,4	11.158	24,8	13.125	30,3	
25 a 34 años	25.074	43,7	19.802	45,2	21.421	47,5	20.905	48,3	
35 a 44 años	11.115	19,4	6.487	14,8	7.785	17,3	8.764	20,2	
45 y más años	992	1,7	327	0,7	488	1,1	356	0,8	
Ignorados	117	0,2							
Total	57.368	100,0	43.792	100,0	45.050	100,0	43.297	100,0	

Notas: (\*) No existe información posterior a 1991.

(1) Sólo para 1991 se encontró información del tramo 5 a 9 años.

(2) Para 1991 no se encontró desagregado el tramo 15 a 24 años

Fuente: Dirección de Estadísticas y Censos, Asistencia Social Año 1960, Ministerio de Salud y Anuario de Egresos Hospitalarios, 1981, 1988 y 1991. En: Valdés Teresa et al; Género y políticas de población en Chile., documento no publicado, SERNAM-FLACSO, Santiago, julio 1995

CUADRO 60

**TEMAS QUE LES GUSTARÍA APRENDER A LOS JÓVENES POR EDAD Y SEXO  
SANTIAGO, 1988**

(porcentajes)

Temas	Mujeres			Hombres		
	15-19	20-24	15-24	15-19	20-24	15-24
Enfermedades de transmisión sexual	88,9	89,7	89,3	88,3	87,4	87,9
Embarazo y parto	85,0	83,0	84,2	73,3	74,5	73,9
Relaciones sexuales	83,4	82,5	83,0	80,7	75,3	78,2
Métodos anticonceptivos	77,9	80,1	78,8	74,9	71,2	73,2
Noviazgo y matrimonio	76,6	74,5	75,7	72,2	62,4	67,8
Pubertad y adolescencia	70,5	69,2	69,9	64,4	57,7	61,3
Homosexualidad	68,0	69,0	68,4	61,6	53,9	58,1
Prostitución	67,8	67,4	67,6	58,4	51,7	55,4
Ciclo menstrual	59,2	66,6	62,4	50,8	50,8	51,0
Masturbación	59,0	59,7	59,3	57,0	45,9	52,0
Pornografía	50,0	53,3	51,5	48,5	38,2	42,9
Número de casos	488	377	865	435	364	800

Porcentaje que optaron por estar interesados en recibir más info

Fuente: Valenzuela, M. S. et al; Encuesta sobre Salud Reproductiva en Adultos Jóvenes, 1988.

CUADRO 61

**TEMAS SOBRE SEXUALIDAD ACERCA DE LOS CUALES LOS ADOLESCENTES DESEARÍAN SABER MÁS POR SEXO  
COMUNA DE QUINTA NORMAL, SANTIAGO, 1997**

(porcentajes)

Temas	Masculino	Femenino
Cómo hacer el amor	20,7	10,7
Embarazo y parto	13,1	21,7
Caricias que le gustan al sexo opuesto	18,7	7,8
Anatomía del sexo opuesto	8,0	6,1
Métodos anticonceptivos	18,3	16,0
Anatomía del propio cuerpo	8,8	12,3
Enfermedades de transmisión sexual	37,5	36,9

n = 495

Fuente: Rossetti, J.; Sexualidad Adolescente. Un desafío para la sociedad chilena, 1997.

CUADRO 62

**OPINIÓN ACERCA DE QUE GOBIERNO IMPLEMENTE PROGRAMAS DE SEXUALIDAD Y DE PREVENCIÓN DEL  
SIDA EN ESCUELAS Y LICEOS POR GSE VARONES DE 15 A 29 AÑOS, 1997**

(porcentajes)

Gobierno implemente programas	ABCI	C2	C3	DE	Total
De acuerdo	95,2	96,9	97,1	96,9	96,9
En desacuerdo	3,6	2,5	2,9	2,9	2,7
No sabe	1,2	0,6		0,2	0,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

n = 1.650

Fuente: INJUV, Segunda Encuesta Nacional de Jóvenes 1998. Reproceso base de datos FLACSO.

CUADRO N° 63

**CONOCIMIENTO SOBRE EXISTENCIA DE CONSULTORIO EN LA COMUNA DEL ENTREVISTADO DONDE PUEDA  
CONSULTAR SOBRE SEXUALIDAD JÓVENES DE 15 A 19 AÑOS COMUNA DE QUINTA NORMAL,  
SANTIAGO, 1997**

(porcentajes)

Existencia de consultorio	N°	%	% acum
Si	177	35,8	35,8
No	169	34,1	69,9
No sabe/ no responde	149	30,1	100,0
Total	495	100,0	

Fuente: Rossetti, J.; Sexualidad Adolescente. Un desafío para la sociedad chilena, 1997.

CUADRO N° 64

**SI HA CONSULTADO EL/LA JOVEN ALGUNA VEZ EN UN CONSULTORIO SOBRE SEXUALIDAD POR SEXO  
JÓVENES DE 15 A 19 AÑOS COMUNA DE QUINTA NORMAL, SANTIAGO, 1997**

(porcentajes)

Ha consultado alguna vez	Masculino		Femenino		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%
Si	8	8,4	9	11,1	17	9,7
No	87	91,6	72	88,9	159	90,3
Total	95	100,0	81	100,0	176	100,0

Fuente: Rossetti, J.; Sexualidad Adolescente. Un desafío para la sociedad chilena, 1997.

CUADRO N° 65

**MOTIVO DE CONSULTA JÓVENES DE 15 A 19 AÑOS COMUNA DE QUINTA NORMAL, SANTIAGO, 1997**

(cifras)

Motivo de la consulta	N°
Solicitar información	7
Infección vaginal	1
Pedir anticonceptivos	3
Control embarazo	4
Charla sobre MAC	1
Total	16

Fuente: Rossetti, J.; Sexualidad Adolescente. Un desafío para la sociedad chilena, 1997.

CUADRO N° 66

**ATENCIÓNES QUE DEBIERA BRINDAR UN SERVICIO PARA ADOLESCENTES POR SEXO JÓVENES  
DE 15 A 19 AÑOS COMUNA DE QUINTA NORMAL, SANTIAGO, 1997**

(porcentajes)

Prestaciones	Masculino	Femenino	Total
Salud en general	76,8	65,0	71,0
Atención psicológica	74,4	69,7	72,1
Sexualidad y reproducción	82,1	69,2	75,8

Fuente: Rossetti, J.; Sexualidad Adolescente. Un desafío para la sociedad chilena, 1997.

CUADRO N° 67

**LUGAR DE FUNCIONAMIENTO DEL SERVICIO PARA ADOLESCENTES POR SEXO JÓVENES DE 15 A 19 AÑOS  
COMUNA DE QUINTA NORMAL, SANTIAGO, 1997**

(porcentaje)

Dónde quisiera que funcionara	Masculino		Femenino		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%
En un consultorio del barrio	137	56,6	125	54,1	262	55,4
En el colegio	79	32,6	74	32,0	153	32,3
Que quede lejos de casa	8	3,3	20	8,7	28	5,9
Otro	18	7,4	12	5,2	30	6,3
Total	242	100,0	231	100,0	473	100,0

Fuente: Rossetti, J.; Sexualidad Adolescente. Un desafío para la sociedad chilena, 1997.

CUADRO N° 68

**PERSONAS A LAS QUE DEBIERA ATENDER EL SERVICIO PARA ADOLESCENTES POR SEXO  
JÓVENES DE 15 A 19 AÑOS COMUNA DE QUINTA NORMAL, SANTIAGO, 1997**

(porcentajes)

Debiera atender a:	Sexo				Total	
	Masculino		Femenino			
	N°	%	N°	%	N°	%
Jóvenes ambos sexos	108	55,4	87	44,6	195	100,0
		43,0		35,7		39,4
Jóvenes de su sexo	3	33,3	6	66,7	9	100
		1,2		2,5		1,8
Adultos y jóvenes	133	48,5	141	51,5	274	100,0
		53,0		57,8		55,4
Otro	0	0,0	1	100,0	1	100,0
		0,0		0,4		0,2
No sabe no responde	7	43,8	9	56,3	16	100,0
		2,8		3,7		3,2
Total	251	50,7	244	49,3	495	100,0
		100,0		100,0		

Fuente: Rossetti, J.; Sexualidad Adolescente. Un desafío para la sociedad chilena, 1997.